



Universidad Nacional Autónoma de México

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES
UNIDAD LEÓN**

TEMA:

**“DISCRIMINACIÓN SOCIAL DE PERSONAS TRANSGÉNERO Y
TRANSEXUAL EN LEÓN, GTO: UNA MIRADA CON ENFOQUE
ESPECÍFICO EN MUJERES TRANS”**

MODALIDAD DE TITULACIÓN:

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES

P R E S E N T A:

CRISTIAN RODRIGO MACÍAS FLORES

TUTORA:

Dra. CLAUDIA CHIBICI-REVNEANU



**ENESUNAM
UNIDAD LEÓN**

LEÓN, GUANAJUATO

2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional Autónoma de México

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES
UNIDAD LEÓN**

TEMA:

**“DISCRIMINACIÓN SOCIAL DE PERSONAS TRANSGÉNERO Y
TRANSEXUAL EN LEÓN, GTO: UNA MIRADA CON ENFOQUE
ESPECÍFICO EN MUJERES TRANS”**

MODALIDAD DE TITULACIÓN:

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES

P R E S E N T A:

CRISTIAN RODRIGO MACÍAS FLORES

TUTORA:

Dra. CLAUDIA CHIBICI-REVNEANU



**ENESUNAM
UNIDAD LEÓN**

LEÓN, GUANAJUATO

2020

Esta investigación está dedicada a todas las personas trans que han sido golpeadas, humilladas, insultadas, sobajadas, violadas, apedreadas, quemadas, mutiladas y discriminadas. A todas aquellas que vivieron, viven o nunca vivirán una transición de género. A todas aquellas que salieron del clóset y aceptaron la identidad de género que les correspondía. A todas aquellas que no saldrán por miedo al rechazo y reprobación. A todas aquellas valientes personas que desafían la cisnorma y se atreven a vivir su expresión de género. A todas a las que sus familias y/o amigos han dado la espalda. A todas aquellas que no pelean por un derecho de amar a quienes desean, sino a ser ellas mismas. A todas aquellas cuya voz ha sido silenciada... algún día serán tantas, que no podrán matarlas a todas.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mis padres por siempre confiar en mí y apoyarme en todo, sin ellos nada de esto hubiera sido posible, también a mi hermana y mi sobrina que siempre me han aceptado y amado. A mi abuela Herminia y a mi tía María por el cariño y apoyo incondicional.

A mis amigas y amigos que han formado parte importante de mi vida y siempre han estado conmigo. A mis compañeras de la licenciatura por ser magníficas personas y por hacer más amenas cada una de las clases que tomamos juntos, fue un placer convivir con ustedes.

A Claudia por la paciencia, tiempo y dedicación para leerme, corregirme y hacer que esta investigación fuera mejor, además por su pasión y compromiso como docente de la licenciatura y por contagiarnos a todos con su espíritu de lucha. A todos mis maestros que han forjado las bases para que yo esté aquí y a los profesores de licenciatura por sus maravillosas clases y su entrega absoluta. A Isabel Loza por el apoyo a mis proyectos y por siempre estar a la disposición de sus alumnos.

Un muy especial agradecimiento a mis informantes que mostraron una gran disposición para las entrevistas, gracias por compartirme un poco de sus vidas y tengan por seguro que ya cuentan con un amigo más.

A Luis por ser mi compañero, amigo y cómplice, por su amor, su apoyo y por esta asombrosa casualidad que fue conocerte. Por último, a la UNAM y a la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales por los conocimientos adquiridos y por las oportunidades que me brindaron durante mi estancia.

Apoyos académicos recibidos

- Becario del programa “Apoyo a Proyectos de Investigación” en materia de Desarrollo Social y Humano otorgado por el Observatorio Académico – SICES – SEDESHU con el proyecto: “Ampliando horizontes culturales y futuros posibles: acceso cultural para niños menores de Cañón de la India como vía para el desarrollo” 2016-2017.
- Becario del programa educativo de Fundación Telmex Telcel por excelencia académica en nivel superior 2017-2019.
- Becario de EDUCAFIN en la convocatoria: “Estimulo a estudiantes de excelencia académica ciclo 2018.
- Becario del programa de la UNAM: “Becas de titulación – Alto Rendimiento 2019-2020”.

Índice

Introducción.....	p.8
Objetivos de la investigación.....	p.10
Argumento principal en breve.....	p.11
Motivos de la investigación.....	p.12
Una mirada a trabajos anteriores.....	p.15
1.) Capítulo I: Contexto.....	p.19
1.1 Sexo y género.....	p.19
1.2 Siglas LGBTTTIQA+.....	p.20
1.3 Las identidades de género(s).....	p.22
1.4 Transgénero y transexual.....	p.24
1.5 ¿A qué nos referimos cuando hablamos de discriminación?.....	p.24
1.6 Cisnormatividad.....	p.27
1.7 La transexualidad en el ámbito legal.....	p.30
1.8 Surgimiento del movimiento LGBT+ en México.....	p.32
2.) Capítulo II: La importancia de la socialización para la formación del ser.....	p.36
2.1 Socialización para el desarrollo personal	p.36
2.2 Transfobia, un acercamiento a nivel mundial, nacional y local.....	p.38
2.2.1 Transfobia en el mundo.....	p.39
2.2.2 Transfobia en América Latina	p.41
2.2.3 Transfobia en México.....	p.42
2.2.4 Transfobia en León, Gto.	p.45
3.) Capítulo III: Un acercamiento a nuesTRANS informantes.....	p.50
3.1 Metodología.....	p.50
3.2 Galilea.....	p.54

3.3 Angie.....	p.63
3.4 Evelyn.....	p.71
3.5 Sandra.....	p.78
3.6 Lluvia.....	p.88
Conclusiones.....	p.95
Bibliografía.....	p.99
Anexos.....	p.102

Introducción

Un acercamiento a la problemática

La comunidad LGBTTTTIQA+ (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Transgénero, Travestis, Intersexuales, Queer y Asexuales) ha mostrado indicios de existir en cada época de la historia en México y en el mundo. De hecho, aunque seguramente ya había casos anteriores, Lili Elbe es considerada la primera persona transexual, como menciona Lina Moreno en su artículo: “Lili Elbe, el primer transexual de la historia” (2016). Einar Wegener, su nombre en el sexo masculino, era un artista danés nacido en 1882 que decidió someterse a varias cirugías de reasignación de sexo. No logró recuperarse y murió a los 50 años a consecuencia de algunas complicaciones de la cirugía.

Incluso se ha dicho que líderes políticos, artistas y demás personalidades de la historia, han pertenecido a esta comunidad ya sea por su orientación sexual, expresión o identidad de género, pero suele haber desconocimiento de este dato “debido, no solo a que los libros de divulgación básica evitan reportar cierto tipo de noticias ambiguas, sino también porque se da por descontado que todos hayan sido heterosexuales” (Storiale, 2015) o cisgénero.

Pero el hecho de que personas que fueron importantes en la historia o que sea una comunidad muy antigua, no la hace inmune ante el acoso y discriminación que viven día con día muchos de sus miembros. Pocos están exentos de este problema, en el autobús, en las calles e incluso en la socialización primaria de las personas autodenominadas LGBTTTTIQA+ a menudo existen conflictos que deben atenderse para que tengan una calidad de vida adecuada.

Según el CONAPRED, la comunidad LGBTTTTIQA+ enfrenta obstáculos que van desde la falta de ejercicio de sus derechos, hasta el poco o nulo acceso a los servicios de educación, empleo y salud, solo por el hecho de tener una orientación sexual, identidad de género o expresión de género diferente a la heteronorma o cisnorma.

De alguna forma, se podría decir que, son a menudo las personas trans quienes están en el último peldaño de la escalera en toda la comunidad LGBTQ+, pues suelen ser las que caminan con mayor miedo por las calles, ya que hay cifras y notas periodísticas que indican los casos de violencia que pueden terminar con la vida de estas personas y cuya esperanza de vida no suele llegar a más de 35 años en América Latina (Jiménez, 2018).

En el caso de León, Gto. la discriminación que viven algunas personas trans parece ser bastante grave y puede presentarse en forma de los diferentes tipos de violencia, simbólica, psicológica, económica, sexual y física. Además, se debe separar el concepto de violencia del de discriminación, pues pueden tener un impacto diferente en la vida de las personas, algo que se verá detalladamente más adelante, pues algunas de ellas temen salir y no volver a sus casas, así como la discriminación que viven en sus escuelas o empleos.

Esta tesis estará estructurada de la siguiente manera. El capítulo uno nos hablará acerca de los conceptos que requeriremos a lo largo de la investigación. Después, el capítulo 2 consistirá en explicar el proceso de socialización, así como la importancia del mismo para el desarrollo de la personalidad humana. Además, se hablará de la discriminación de la que son víctimas algunas mujeres trans y nos referiremos en diferentes contextos como a nivel mundial, América Latina, México y cerraremos con León, Gto. Posteriormente en el capítulo 3, se mostrará la metodología de la investigación y se presentarán las historias de vida de nuestras informantes. Culminaremos con las conclusiones de la investigación, así como la bibliografía utilizada y en los anexos se incluirán las transcripciones de las entrevistas realizadas.

Objetivos de la investigación

El objetivo general de esta tesis consiste, entonces, en visibilizar la experiencia de discriminación y violencia que viven algunas mujeres de León y que se autoidentifican como transgénero o transexual, así como crear empatía y contribuir para una mayor difusión del tema de las identidades de género, transmisoginia y marginación social que vive esta comunidad. Además, esta investigación se basa en tres objetivos particulares:

Se recuperarán las historias de vida de cinco informantes que se autoidentifican como mujeres trans a través de entrevistas realizadas en la ciudad de León, Gto.

El segundo objetivo se centra en recuperar algunos casos de transfobia, transmisoginia y transfeminicidios que han ocurrido en diferentes partes del mundo, México y León.

Por último, se presenta un método de investigación cualitativo que permite comprender las experiencias de vida de algunas mujeres transgénero o transexual en la ciudad de León, Gto. con la aplicación de entrevistas en profundidad, observación e investigación documental.

Argumento principal en breve

Esta tesis se enfocará en conocer la discriminación que sufren algunas mujeres autoidentificadas como transgénero o transexual en León Guanajuato, así como su proceso de socialización y las dificultades que pudieran presentarse para tener una calidad de vida equivalente a las personas cisgénero en el ámbito político, social y cultural.

Además, se recopilan algunas historias de vida de algunas personas trans y su perspectiva acerca de la marginación que atraviesan socialmente algunos de ellos, así como también se argumenta brevemente acerca del proceso de transición de forma psicológica, política, biológica y social.

Por último, se hablará sobre el papel de las personas trans dentro del colectivo LGBT+, así como las definiciones del mismo y sus símbolos. Además, se presentarán algunos casos de transfeminicidios que han acontecido en México y en el mundo.

Motivos de la investigación

El presente trabajo parte de la noción de que la información adecuada y la creación de empatía harán que disminuya la discriminación, pues la ausencia de trabajos enfocados a la identidad de género, perpetúan el olvido y fomentan la violencia a las personas trans. Es por ello que, al conjuntar información ya existente con alguna que puede descubrir durante la investigación hará que se concientice y se difunda más sobre el tema. Que alguien escriba de ello romperá notoriamente su invisibilidad.

Este tema de investigación se relaciona con la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, por el enfoque en los conflictos socioculturales que la discriminación ocasiona. Desde que los alumnos inician en la licenciatura, se les presentan conceptos de discriminación, opresión, racismo y demás. Se habla de las minorías o de los grupos vulnerables y la comunidad LGBT+ presenta una marginación social y cultural.

También se relaciona con el tema de Derechos Humanos que también se ve a lo largo de la licenciatura, así como los estudios de género en el que el colectivo entra como un tema de diversidad sexual y de género.

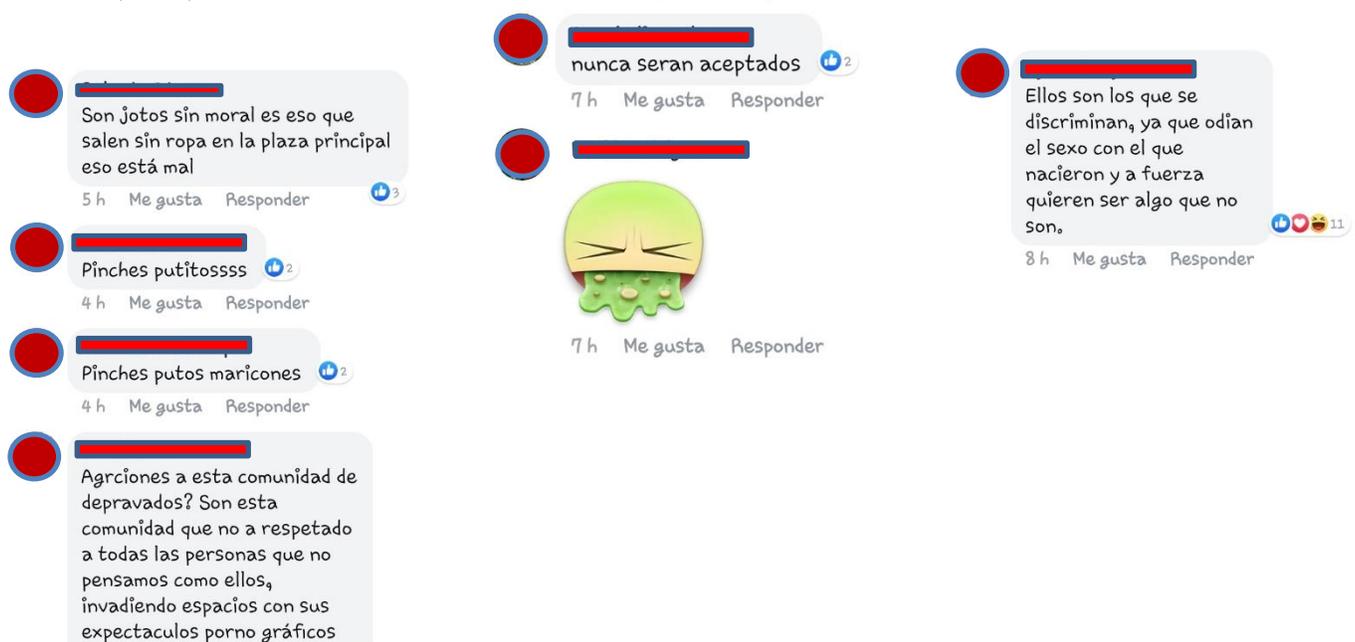
La interculturalidad también se ve reflejada en este tema de investigación, al tratarse de un tipo de relación entre culturas que comparten un mismo territorio, los conflictos que surgen y cómo seguir un modelo de interculturalismo que beneficie la convivencia y la aceptación.

El patriarcado, la heteronorma y la cisonorma en la que estamos inmersos son aspectos socioculturales que analizamos durante la carrera, tratando de encontrar un porqué la sociedad se comporta como lo hace y porqué es tan difícil la deconstrucción.

También hay que señalar el área de especialidad del investigador, la cual es mediación social intercultural. Con este tema se analiza un conflicto que afecta a una parte de la sociedad y se deben buscar los instrumentos y las bases para poder contrarrestarlo o erradicarlo de una forma en la que el diálogo funja como mediador para buscar una solución.

Así que esta investigación aportará las bases para que el investigador se desenvuelva a través de todo lo que ha aprendido en la licenciatura, como gestor intercultural y como mediador social de una comunidad a la que pertenece.

El principal motivo personal por el que se desea hacer esta investigación surge del interés del investigador al darse cuenta por medio de redes sociales y comentarios a su alrededor el problema de transfobia que atraviesa el mundo. A continuación, adjuntaré algunas imágenes que fueron tomadas a través de capturas de pantalla de la red social de Facebook y que pertenecen a los comentarios acerca de una noticia de la página de “Zona Franca” en la que se hablaba de la marcha del “orgullo gay” 2019 en León, Gto,



Además, se considera importante visibilizar a una comunidad a menudo olvidada, ya que la comunidad LGBT+ tiende a ser vista socialmente como únicamente comunidad gay, tomando en consideración específicamente a los varones homosexuales, dejando de lado a lesbianas, bisexuales, transgénero, transexuales, travestis, intersexuales, queer y asexuales. Esto según la experiencia anecdótica del investigador y algunas publicaciones y comentarios de miembros del colectivo LGBT+, así como la poca participación que tienen los símbolos de las personas trans, como son las banderas que los identifican, durante las conocidas “marchas gay”.



En la imagen anexada se muestra una fotografía tomada por el investigador en la marcha del orgullo LGBT+ llevada a cabo el 15 de junio del 2019 en la ciudad de León, Gto. En ella aparecen múltiples banderas “arcoíris” y solo una bandera trans que fue sujeta por el investigador, demostrando la poca presencia que estos símbolos tienen en el movimiento LGBT+, pues el uso de símbolos en nuestra sociedad nos diferencia y nos crea una identidad colectiva, así como un sentimiento de pertenencia.

Una mirada a trabajos anteriores

Los estudios que hablan acerca de la diversidad sexual y de género son cada vez más frecuentes, pues son temas que han cobrado cierta relevancia recientemente.

Mientras el marco teórico del presente trabajo se verá con más detalle en el capítulo 1, y la metodología que la subyace en el capítulo 3, pero antes de adentrarnos a la investigación, es importante presentar algunos antecedentes claves para este trabajo.

Autores como Annick Prieur y Érica Sandoval (1994) han realizado investigaciones sobre las personas transgénero y transexual en México. En el caso de Annick Prieur, ella realizó una investigación a la que denominó: “La casa de la Mema: travestis, locas y machos”, en la cual se centró en mujeres trans que habitaban en el municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México. Dicho estudio vale la pena mencionar con más detalle, ya que ahí se pueden entrever algunas problemáticas relevantes para la presente investigación. En cuanto a las investigaciones relacionadas al tema, podemos encontrar que suelen ser frecuentes quienes incluyen a toda la comunidad LGBT+, pero ¿qué nos dice eso acerca de la situación de las personas trans? pues lo anterior podría considerarse una forma de invisibilización hacia este colectivo o una generalización de la comunidad disidente, pues las necesidades de las identidades de género siempre serán diferentes de las diversas orientaciones sexuales.

En el caso de Érica Sandoval, se trata de una tesis de Maestría en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) acerca de las condiciones de vida de las personas transexuales y transgénero en la Ciudad de México, (2006) quien aborda el tema con un enfoque sociocultural y no desde lo médico clínico, como fueron estudiados los casos trans durante mucho tiempo. Además, es relevante mencionar que el foco de esta investigación se encuentra en las condiciones familiares, económicas y laborales de las personas trans, por lo que nos habla de su contexto y no solo de su identidad personal. Al igual que María Fernanda Carrillo, quien decidió centrarse en la Ciudad de México para realizar su tesis que trata la transgresión y el reconocimiento jurídico de las personas trans desde una perspectiva sociológica del cambio cultural en el reconocimiento de su personalidad jurídica.

Con la investigación de Annick Prieur se puede ver el cómo las mujeres trans sufren marginación social y laboral. Son forzadas a vivir en casas pequeñas costeadas por alguna de ellas y quien toma el papel de “mamá”, quien se encarga de mantener el orden y establecer las reglas de la casa. En la mayoría de casos que investiga Annick, se puede ver que son echadas desde pequeñas de sus casas o son obligadas a irse por los maltratos que sufren por parte de su círculo social primario.

Casi todas las “jotas”¹ tuvieron severos conflictos con sus familias relacionados con su homosexualidad y feminidad; en algunas ocasiones la última hacía tan visible la primera, que las familias se habían dado cuenta desde la adolescencia de los hijos. Entonces las jotas se vieron obligadas a dejar sus casas, por lo menos durante un tiempo (2008, p.71).

En esta publicación también se reflejan los daños emocionales que sufrían como consecuencia de los maltratos de su familia. En una entrevista con una informante a la que denominaban “la flaca” ella cuenta que: “mi mamá no me quiere y mis hermanos no me hablaban. Y me rechazaron bien feo. Mi mamá me gritaba que mejor me hubiera muerto” (Prieur,2008, p.73) La flaca esperaba que su madre la dejara maquillarse y vestirse socialmente como una mujer en su casa, así como que la dejara usar el cabello largo y ponerse senos, pero esto rara vez era aceptado en la familia de algunas de las informantes de Prieur.

La discriminación que se vivía en “Neza” a las personas trans, era bastante grave. Muchas habían sido violadas de pequeñas o tenían acceso a las drogas con facilidad. Las informantes comentaban que tenían acceso a sus tratamientos hormonales por recomendación de otras amigas trans, pero no por prescripción médica.

¹ Así se refiere la investigadora a ellas, no de forma despectiva, sino que ellas han resignificado este término y lo han portado con orgullo.

Nos referimos a la marginación laboral en esta publicación debido a que en la investigación de Annick Prieur relata la forma de vida de las mujeres trans, quienes se dedican a la prostitución y alternaban con el salón de belleza para costear sus gastos personales. Ellas comentaban que primero debían comenzar como sexoservidoras para juntar un poco de dinero y después poder rentar un local para abrir su salón de belleza. Este oficio de estilistas lo aprendían por otras amigas trans.

El hecho de que algunas dieran dinero a sus familias, les daba cierta aceptación familiar sin importar que se dedicaran a la prostitución:

Las jotas como proveedoras de sus familias, lo cual les da una posición, pueden estar perfectamente integradas a la estructura familiar. Obtienen respeto gracias al dinero. Sin embargo, mientras que un hermano heterosexual que provee a su familia puede llegar a ser el jefe de familia, el hijo homosexual en raras ocasiones conseguirá esa posición (2008, p.84).

Pero el problema que enfrentaban las informantes al ser prostitutas, eran los peligros a los que estaban expuestas todas las noches, así como a las enfermedades de transmisión sexual y el envejecimiento: “las jóvenes jotas tienen mucho miedo de envejecer, porque esto puede implicar el volverse poco atractivas, pobres o quedarse solas” (Prieur, 2008, p.86). Esto último es debido a que nunca podían estar con una pareja estable, pues no existía la aceptación social hacia ellas y por lo tanto perdían oportunidad de establecer relaciones interpersonales más allá de lo sexual. Por lo que era difícil encontrar el amor con alguien de su mismo entorno y no creaban sus propias familias. Otras mencionaban que era mejor no tener una pareja estable porque así podían ir a fiestas y bailar con todos los hombres que quisieran, aunque menciona la investigadora que tal vez esto es solo un pretexto para justificar su falta de relaciones sentimentales.

El estudio continúa explicando el por qué “las jotas” no tenían concluidos sus estudios en el nivel básico. La investigadora menciona que: “en Neza no parece nada extraordinario dejar la escuela a una edad temprana. Sin embargo, las jotas dicen que ellas decidieron, o que las obligaron a dejar la escuela debido a su feminidad” (Prieur, 2008, p.97) pues estas eran expulsadas por mostrarse como verdaderamente son en sus instituciones o ellas mismas desertaban por el bullying del que eran víctimas.

En cuanto al tema del SIDA (Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida) las informantes mencionaban lo siguiente: “si puedo escaparme antes de tanto sufrimiento, pues mejor ¿no?. Solo estamos en este mundo para sufrir”, “estás hablando con alguien que ha sufrido mucho, que ha vivido y luchado mucho. Si tengo mala suerte y pierdo la vida por algo así, ¿qué tiene?. No tengo ninguna meta que alcanzar. Nadie me va a extrañar” (Prieur, 2008, p.124). Estas respuestas son muy comprensibles por el contexto cultural en el que crecen, muestran baja autoestima, depresión y muertes prematuras.

Algunas cuentan que sus métodos para no contraer SIDA eran no tomar clientes que estuvieran demasiado delgados o con manchas en la piel, haciendo referencia a los síntomas físicos que mostraba esta enfermedad. Muy pocas tenían acceso a preservativos y muchas no los usaban por no considerarlos necesarios.

Esta investigación nos sirve como base para el presente trabajo, pues mucho del contenido que presenta es el que se desea obtener, ya que es un claro ejemplo de cómo algunas mujeres trans son víctimas de la marginación social, laboral y cultural.

Las “jotas” de Neza están sujetas al rechazo: las echan de sus casas, las expulsan de la escuela y no se les da un lugar en la vida laboral ordinaria.

También están sometidas al ridículo, el desprecio y la violencia. La prostitución y los robos se vuelven las formas más fáciles de ganarse la vida, así que suelen lidiar con la policía y el sistema judicial. Muchas consumen alcohol y drogas en exceso. En una situación tan difícil, el grupo de amistades es quien las rescata, y de muchas maneras (Prieur, 2008, p.134).

Capítulo I: Contexto

Para abordar esta investigación, hay que explicar brevemente varios conceptos teóricos que la subyacen, esto con la finalidad de que los lectores puedan comprender el contexto en materia de diversidad sexual y de género, con los términos y conceptos que se abordarán en la investigación más adelante. Además, nos servirá de referente para adentrarnos a la aproximación de los estudios de género.

1.1 Sexo y género

Para quienes estudiamos el ámbito social, cultural y antropológico, encontramos que la significación sobre ser hombre o mujer, va más allá del ámbito biológico, pues el ser hombre o mujer está marcado por el contexto histórico, social y cultural determinado. Encontramos aquí la diferencia entre sexo y género. El sexo está dado por el aspecto biológico, es decir, que nacemos con órganos reproductivos, hormonas, características físicas y tipo de cromosomas que nos dan respuesta a si somos machos o hembras. Mientras que el género es un constructo sociocultural que alude a características que una sociedad propone y que debemos seguir de acuerdo a si somos hombres o mujeres.

Como menciona, además, Marta Lamas, con referencia a las personas trans en los cuales se enfoca este estudio:

Cuando una mujer biológica “se siente” un hombre o un hombre biológico dice “ser una mujer” ¿qué nos debemos preguntar? Analizar qué implica la condición transexual es una manera de revisar nuestro orden cultural a partir de los conflictos que genera la aceptación de su lógica clasificatoria (2009, p.7).

Se ha tomado frecuentemente la frase de “la biología es destino” pero cuando surge la separación entre sexo y género, esta frase queda totalmente refutada, como menciona Judith Butler en “El género en disputa” (2001):

Independientemente de inmanejabilidad biológica que parezca tener el sexo, el género se construye culturalmente: por lo tanto, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente fijo como el sexo. Así la unidad del sujeto ya está potencialmente impugnada por la distinción que permite que el género sea una interpretación múltiple del sexo (p.39).

Es decir, que aunque biológicamente una persona nazca con órganos sexuales masculinos, un tipo de cromosomas que corresponda a un hombre, el cual es XY, y produzca en mayor cantidad la hormona de testosterona, no se traduce a que su género deba ser acorde a su sexo biológico. En palabras sencillas, podemos decir que el que una persona nazca macho no se traduce en que por fuerza deba ser hombre, sino que, como menciona Butler, el género no es fijo y por lo tanto puede no estar acorde a su sexo biológico, es ahí cuando hablamos de una persona trans.

1.2 Siglas LGBTTTIQA+

Debido a las diversas orientaciones sexuales e identidades de género que han surgido para dar respuesta a las personas acerca del cómo se identifican y quien les atrae de forma sexo-afectiva, surgen conceptos que sirven para autodenominarse y visibilizar sus necesidades. Por lo que comunidad LGBTTTIQA+, que de forma resumida sería LGBT+ significaría:

- **Lesbianas:** Mujer atraída de forma erótica y afectiva por mujeres. Es además un término alternativo a “homosexual” que puede ser utilizada únicamente por mujeres para reivindicar su orientación sexual. (CONAPRED, 2016)
- **Gays:** Hombre que se siente atraído sexo-afectivamente por otro hombre. Suele ser una expresión alternativa a “homosexual” cuyo término no es tan aceptado o utilizado en la comunidad por ser de origen médico. Mientras que el término gay es preferido por hombres y mujeres por su contenido político y uso popular. (Ibídem)

- **Bisexuales:** Personas que se sienten atraídas de forma erótica y afectiva por personas de un género diferente al suyo y de su mismo género, así como tener la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con ellas. Lo anterior no implicaría que la atracción sea con la misma intensidad, al mismo tiempo, misma forma, ni que sienta atracción por todas las personas de su mismo género o del opuesto. (Ibídem)
- **Transgénero:** Las personas transgénero se identifican y conciben a sí mismas como pertenecientes al género opuesto al que social y culturalmente se asigna al nacer. (Ibídem) Posteriormente tocaremos más a detalle este concepto.
- **Transexual:** Comparte las mismas características que el concepto anterior, excepto que las personas transexuales pueden optar por una intervención médica. (Ibídem) Posteriormente tocaremos más a detalle este concepto.
- **Travesti:** Aquellas personas que gustan de presentar de manera transitoria o duradera una apariencia física opuesta a la del género que socialmente se asigna al nacer. Estas personas buscan la representación del género opuesto al suyo a través de prendas de vestir, actitudes y comportamientos. (Ibídem)
- **Intersexual:** Son las personas en las que su anatomía o fisiología sexual no se ajusta completamente a los estándares definidos para los dos sexos que culturalmente han sido definidos como masculino o femenino.
Las personas intersexuales pueden tener diferentes estados y variaciones de intersexualidad y no siempre resulta ser evidente en el nacimiento, sino que las variaciones pueden presentarse en la pubertad o adolescencia o no pueden ser detectadas sin exámenes médicos. En el ámbito médico, anteriormente se les conocía como hermafroditas, pero actualmente se considera que intersexual es el término adecuado para su uso. (Ibídem)
- **Queer:** Las personas queer son quienes no se identifican con el binarismo de género y además rechazan el género socialmente asignado a su sexo de nacimiento pero tampoco se identifican con el género opuesto o con alguno en específico. Además demandan en el idioma español, que sean

combrados como neutros, cambiando la última vocal por letras como la “e” o la “x”. Por ejemplo: “nosotrxs”, “nosotres” (Ibídem).

- **Asexuales:** Son las personas que no sienten atracción erótica hacia otras personas. Aunque sí pueden relacionarse afectiva y románticamente.

Al final de las siglas se añade un “+” debido a que pueden seguir añadiéndose conceptos, incluso hay algunos que aun no se presentan en estas siglas como *pansexual*, que se refiere a la orientación sexual de una persona hacia otra independientemente de su sexo o género, así como *género fluido* cuya identidad de género suele estar en constante cambio, *agénero* que se traduce como una persona sin género, *demigénero* cuya identidad de género puede ser parcial entre dos géneros, *bigénero* cuya identidad de género suele encontrarse entre dos géneros, etc.

Es importante que se pueda nombrar a cada una de estas siglas, pues comprenden diversas necesidades y factores que no las hacen iguales a otro concepto y si se desea hablar de visibilidad se debe nombrar a toda la comunidad o al término acertado, LGBT+, pues generalmente se asocia a la idea de que todos son “gays” o erróneamente se le nombra “comunidad gay” invisibilizando a los demás colectivos.

Se ha propuesto el término “disidentes” para enmarcar a todas las personas que transgreden la hetero y cisnorma, que definiré en breve, además de que pueda ser entendido y traducido mundialmente, pues las siglas tienden a cambiar de lugar de acuerdo a algunos países, en el caso de España se le nombra LGTB+, por lo que el concepto de “disidentes” viene a englobar a toda la comunidad, únicamente debe darsele mayor difusión para que sea reconocido social, política y culturalmente.

1.3 Las identidades de género(s)

¿Qué es, entonces, la identidad de género? Los principios del Yogyakarta², la definen como:

² Son principios para orientar en la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos a cuestiones de orientación sexual e identidad de género.

La vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo, que podría o no involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de tratamientos médicos, quirúrgicos, hormonales o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida. También incluye otras expresiones del género, como la vestimenta, el modo de hablar y los modales (CNDH, 2018).

Las personas denominadas “cisgénero” son aquellas cuya identidad de género corresponde a su sexo biológico, es decir un hombre que se identifique como tal y que su cuerpo corresponda a cromosomas XY, produzca en mayor cantidad la hormona de testosterona y tenga un pene, testículos y un aparato reproductivo masculino.

Las personas denominadas “transgénero” son aquellas cuya identidad de género no corresponde al sexo biológico asignado al nacer, es decir una mujer que se identifique como hombre, pero su sexo biológico corresponda al de una mujer: cromosomas XX, mayor producción de hormonas estrógeno y progesterona y un aparato reproductor femenino.

Según Marta Lamas (2009):

Trans es un prefijo derivado del latín que significa "del otro lado"; se usa para decir más allá, sobre o a través y para marcar la transformación o el paso a una situación contraria. En ese sentido, a las personas que intentan "pasarse" al sexo opuesto se las llama transexuales (p. 3).

Aunque el término de “Persona Trans”, según el artículo “Violencia contra las personas LGBTI” (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2018), “también puede ser utilizado por alguien que se auto-identifica fuera del binario hombre/mujer.

Adicionalmente, algunas mujeres Trans se auto-identifican como mujeres, y algunos hombres Trans se auto-identifican como hombres” (p.9).

1.4 *Transgénero y transexual*

Existe, además, la diferencia entre personas transgénero y personas transexuales. En el caso del primer término, se refiere a aquellas personas que construyen su identidad de género independientemente de intervenciones quirúrgicas o tratamientos médicos como por ejemplo los Tratamientos de Reemplazo Hormonal (TRH).

En el caso de las personas transexuales “optan por una intervención médica, hormonal, quirúrgica o ambas para adecuar su apariencia física-biológica a su realidad psíquica, espiritual y social” (CIDH, 2015).

Se suele confundir a la identidad de género con la orientación sexual, la cual se define como:

Capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género, así como a la capacidad mantener de relaciones íntimas y sexuales con estas personas (CNDH, 2018).

Por lo tanto, es diferente el cómo te identificas y las relaciones sexo-afectivas que mantengas. Es muy común y erróneo que se asocie la idea de que una persona trans es siempre homosexual.

1.5 *¿A qué nos referimos cuando hablamos de discriminación?*

Según el CONAPRED, discriminación se refiere a: “una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona

o grupo, que a veces no percibimos, pero que en algún momento la hemos causado o recibido” (CONAPRED, 2018).

Según la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010 Enadis; Diversidad sexual:

Seis de cada diez personas en nuestro país consideran que la riqueza es el factor que más divide a la sociedad, seguido por los partidos políticos y la educación. No obstante, cuatro de cada diez señalan que las preferencias sexuales también provocan divisiones entre la gente (Enadis, 2010).

Aunque en los últimos años se ha mostrado una mejora en temas sobre diversidad sexual y de género, se han realizado encuestas que arrojan cifras alarmantes de discriminación y violencia contra la comunidad LGBT+, que mencionaremos más adelante. Podemos notar en la cita anterior, que, aunque el CONAPRED ha realizado un buen trabajo en colaboración con diversas instituciones, se refieren solo a las “preferencias sexuales”, término que, además de ser incorrecto porque se debe referir a orientación sexual en lugar de preferencia sexual, no toma en cuenta a la identidad de género. Por lo que eso es una señal de la invisibilidad que pueden sufrir las personas trans.

Según el Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales:

En México, la discriminación por orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales es un fenómeno estructural. Lejos de limitarse a casos aislados o aleatorios, esta forma de exclusión se manifiesta en acciones repetidas y generalizadas que—sobre la base de estereotipos— restringen los derechos de las personas (CONAPRED, 2016).

Son muchas las instituciones que favorecen o facilitan los actos discriminatorios a la comunidad LGBT+. Incluso en la socialización primaria, ya que algunas familias pueden rechazar a sus hijas e hijos porque no se ajustan a las expectativas sociales. Estos actos de rechazo y violencia también se dan en la escuela, empleos o por el mismo Estado, donde a través de sus políticas no favorecen o incluso ignoran la diversidad sexual y de género.

Estas prácticas excluyentes, discriminatorias y violentas no solo presentan un gran obstáculo para el desarrollo social de las personas, sino también para el desarrollo personal y el ejercicio de su identidad. Es importante tomar en cuenta que: “la discriminación niega la dignidad de las personas y ocasiona que grandes sectores sociales enfrenten amplias dificultades para lograr su potencial o poner su talento en práctica” (CONAPRED, 2016). Es por ello que debemos reconocer la existencia de grupos vulnerables para lograr un desarrollo como Estado-Nación al favorecerles de derechos y políticas públicas que ayudarán al ejercicio de su identidad individual.

Los prejuicios fundamentan los actos discriminatorios, por lo que debemos combatir nuestras preconcepciones para la valoración de la diversidad humana, de esta forma podemos hacer una realidad cercana la equidad y la no discriminación.

Podemos considerar que la violencia forma parte de una de las maneras de discriminar a una persona y existen diferentes tipos de violencia, como lo es la violencia física, que resulta ser la más evidente porque el daño producido se marca en el cuerpo de la víctima, por ejemplo: golpes de cualquier tipo, heridas, mutilaciones y homicidios. Mientras que en la violencia psicológica se produce el daño en la esfera emocional y se vulnera el derecho de la integridad psíquica, por ejemplo: insultos, engaños, gritos, sarcasmos, manipulación y desprecio.

Con la violencia sexual, la violación es la más evidente y consiste en introducir el pene o cualquier objeto dentro de la vagina, ano o boca de la víctima a la fuerza, aunque también se considera violencia sexual a los tocamientos en el cuerpo de la víctima, obligar a tocar el cuerpo del agresor, prácticas sexuales sino se desea, burlas a su sexualidad y acoso u hostigamiento sexual. En el caso de la violencia sexual, siempre existe un sometimiento corporal, por lo que se hace presente la violencia física y se

vulnera la integridad emocional, por lo que la violencia psicológica también se hace presente.

La violencia económica consiste en disposición efectiva y manejo de recursos materiales ya sean propios o ajenos, de forma que los derechos de otras personas sean transgredidas, como el robo, fraude, daño a propiedad ajena o la destrucción de objetos pertenecientes a la víctima.

En el caso de la violencia simbólica, que fue un concepto acuñado por Pierre Bourdieu, señala que la persona dominante ejerce violencia de forma indirecta contra los victimarios, quienes son inconscientes de dicha práctica (Bourdieu, 1994). Algunos ejemplos de ello podemos verlo en cómo los medios de comunicación refuerzan los estereotipos en contra de ciertos colectivos o personas por su origen étnico, religión, sexo, género, identidad de género, orientación sexual, edad, etc. Así como el lenguaje sexista o machista que en nuestra sociedad se puede visualizar como violencia simbólica.

La violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, se utiliza para someter o controlar a alguien y se transgrede la voluntad de la víctima.

1.6 Cisnormatividad

En cuanto a la cisnormatividad se trata de una:

Expectativa, creencia o estereotipo de que todas las personas son cisgénero o de que esta condición es la única normal o aceptable; esto es, que aquellas personas que nacieron como machos de la especie humana —a quienes se les asignó el género masculino al nacer— siempre se identificarán y asumirán como hombres, y que aquellas que nacieron como hembras de la especie humana —a quienes se les asignó el género femenino al nacer— lo harán como mujeres (Ibídem).

Es la cisnormatividad el principal aliado de la discriminación a las personas transgénero y transexual, al seguir reproduciendo un discurso esencialista e invisibilizar la diversidad.

Además, dentro de la comunidad LGBT+ también se da una endodiscriminación y va mayormente dirigida a las personas transgénero y transexual, especialmente con las mujeres trans, ya que éstas al vivir su feminidad, a menudo atraen insultos e intimidación.

Una de las exigencias del colectivo trans es el derecho a la identidad de género, que, según el *Derecho al libre desarrollo de la personalidad*, publicado por el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación:

Es aquel que deriva del reconocimiento al libre desarrollo de la personalidad. Considera la manera en que cada persona se asume a sí misma, de acuerdo con su vivencia personal del cuerpo, sus caracteres físicos, sus emociones y sentimientos, sus acciones, y conforme a la cual se expresa de ese modo hacia el resto de las personas (Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2009).

La orientación sexual y la identidad de género son esenciales para el forjamiento de la personalidad de cada persona y cobra importancia para su autodeterminación, dignidad y libertad, por lo que el derecho a la identidad de género debe ser plenamente reconocido y aceptado tanto institucional como socialmente.

A la discriminación de personas trans se le denomina transfobia, cuyo significado es:

Rechazo, discriminación, invisibilización, burlas, no reconocimiento de la identidad y/o expresión de género de la persona y otras formas de violencia basadas en prejuicios, estereotipos y estigmas hacia las personas con identidades, expresiones y experiencias trans, o que son percibidas como tales (CONAPRED, 2016).

Esta discriminación se puede percibir desde un nivel bajo como lo son las burlas, uso de adjetivos con los que no se identifican, acoso callejero o cuestionar a la persona por su deseo de transicionar, hasta el grado de violencia extrema como lo son los crímenes de odio a los cuales se les denomina “transcidios”, generalizando en hombres y mujeres, aunque en el caso de las mujeres se habla de transfeminicidios, haciendo énfasis en la interseccionalidad que sufren, como mujeres y como trans.

El proceso que deben atravesar las personas trans es una de las mayores dificultades que sufren, pues desde que deciden comenzar su transición al sexo opuesto, deben tener en cuenta diversos factores que Marta Lamas (2009) menciona brevemente:

Desde la perspectiva de que los machos de la especie tienen características femeninas y las hembras, masculinas, algunos médicos usan hormonas y cirugía para cambiar la morfología de las personas que declaran que su cuerpo no corresponde a su identidad. Con los tratamientos hormonales se alteran algunos caracteres distintivamente masculinos o femeninos (voz, vello, musculatura) mientras que con técnicas quirúrgicas se modifican los genitales originales y se logra hacer una copia no funcional de los del sexo opuesto. Todo esto para lograr una congruencia entre el sentir psíquico y la apariencia corporal (p. 4).

Sin embargo, no debe ser algo característico de las personas trans el deseo de transformar su cuerpo a través de terapias de remplazo hormonal y cirugías estéticas, pues como mencionamos anteriormente, el género como algo no fijo es totalmente subjetivo y es decisión de cada individuo su expresión sexual. Aunque, como menciona Lamas (2009), la transexualidad es vista desde una concepción biologizante, por lo que a menudo algunas personas trans tienen el deseo de adquirir rasgos biológicos del sexo opuesto, pues suele ser algo que siempre han percibido a su alrededor y tanto cultural como socialmente, son factores que determinan si eres hombre o mujer.

Lamas menciona que: “la gran demanda de tratamientos hormonales e intervenciones quirúrgicas es un indicador de la medicalización que hoy priva, y que se ha incorporado al imaginario social de la transexualidad” (2009, p. 4).

1.7 La transexualidad en el ámbito legal

Uno de los debates que se dan en torno a la transexualidad, es el cambio de identidad sexual en el ámbito jurídico, pues se ve cómo la homosexualidad puede cambiar los estatutos legales. Con esto nos referimos a que cuando una persona trans decide cambiar su sexo en los documentos legales, esto le permitiría contraer matrimonio con una persona que podría ser del sexo biológico de la persona trans, cambiando los estatutos legales en la homosexualidad, aun cuando estas personas no sean homosexuales sino transexuales.

El cambio de sexo en la documentación, es uno de los objetivos que se desea lograr en la comunidad trans, pues anteriormente para poder cambiar de sexo en muchos países, según Lamas (2009), se debían realizar una prueba que demostrara el sexo que mencionaba la documentación. Es así que muchos decidían operarse ilegalmente y con esto poder hacer el cambio de sexo legal. Pero lo que se busca actualmente es que este trámite burocrático no requiera de ningún examen donde se exponga y vulnere la integridad de las personas trans. Pues frecuentemente algunas personas se automutilaban para lograr la corrección en su documentación.

Menciona Lamas (2009) que, en el caso de Reino Unido, España y la Ciudad de México solo se requiere el cumplimiento de un protocolo de transición. Las “leyes de identidad de género” están formando las bases para una calidad de vida y un lenguaje de derechos para las personas trans (p.8).

Debemos aceptar que la información que ahora podemos encontrar en internet y los medios de comunicación, es más amplia y es más fácil de acceder a ella. Esto ha facilitado la información para muchas personas trans que se encuentran en este proceso de transición y que buscan modelos a seguir.

La transexualidad puede tener un discurso desculpabilizador, en el cual Lamas menciona que se omite la idea de sufrir un trastorno emocional, como anteriormente se tenía la creencia, pues al repetirse el discurso de que la persona nació en un cuerpo

equivocado, se culpa a Dios, a la naturaleza o a la genética, depende de las creencias de los individuos.

Lamas (2009) menciona que:

a pesar de que las personas transexuales rechazan considerar que su condición pueda requerir un "ajuste" psíquico en lugar del "ajuste" hormonal y quirúrgico, todavía en casi todos los países se define legalmente la transexualidad como una enfermedad psíquica (p.5-6).

Existe aún mucha discusión entre investigadores del ámbito médico y social, pues en ambos casos se intenta tener una respuesta desde su lógica de estudio. Lamas menciona que resulta evidente que las personas trans consideren cambiar la apariencia que modificar su inconsciente, pues es mucho más complicado modificar la parte psíquica que la biológica.

A continuación, voy a presentar una cita extensa de Lamas (2009) porque en ella intenta explicar el fenómeno de la transexualidad desde un ámbito psicológico y biológico con especial cuidado y siendo muy clara con lo que desea dar a conocer:

Ante el conflicto que viven, muchas de ellas intentan aceptar racionalmente su esquema corporal biológico, y acuden a diversas terapias, tratando de ajustar su psique a la realidad de su cuerpo. Pero después de un tiempo, ante el fracaso, se rebelan y deciden asumir su identidad psíquica.

Muy pocas optan por un tratamiento psicoanalítico ya que, mientras que los médicos que realizan protocolos de "reasignación" de sexo los extienden a dos o tres años, los psicoanalistas, que no garantizan nada, plantean que un psicoanálisis dura por lo menos tres veces más. No hay, pues, que asombrarse de la resistencia de las personas transexuales al psicoanálisis, ni de su preferencia a recurrir a la propuesta médica de hormonación y cirugías. Además, como señala una psicoanalista, las personas que han sufrido por prácticas sociales violentas suelen incrementar las resistencias al duro proceso de

introspección que propone el psicoanálisis. Y como casi todas las personas trans han padecido algún tipo de violencia, es probable que también por eso tengan resistencias (p. 10).

1.8 Surgimiento del movimiento LGBT+ en México

En el México contemporáneo se dio el denominado “despertar social” que consistió en el surgimiento de diversos movimientos sociales que buscaban su visibilización y exigencias ante las injusticias que sufrían (Chand, 2001). Movimientos de mujeres, indígenas, clases populares, estudiantes y demás incluían este despertar social que buscaba mejores oportunidades y un mejor país inclusivo ante las minorías.

Es imposible hablar de la gestación del movimiento LGBT+ sin mencionar otros movimientos sociales que fueron un factor importante en la movilización de los sectores oprimidos de la sociedad. En efecto:

Estos cambios sociales, tanto en México como en Europa y Estados Unidos, y una serie de eventos catalizadores, como la rebelión de Stone Wall de 1969 y el despido en la Ciudad de México en 1971 de un empleado de Sears por conducta supuestamente homosexual, incentivan a homosexuales mexicanos, entre los cuales destacan Nancy Cárdenas y Luis González de Alba, a unirse para analizar su situación de represión en México y cuestionar la estigmatización y la opresión social a los homosexuales (Diez, 2010, p.137).

Debido a la falta de información al respecto que existía en la década de los setenta en México, se generalizaba con respecto a la comunidad LGBT+, se hablaba de homosexuales como un término paraguas que abarcaba a las personas trans, gays, inter, queer y asexuales, de los cuales aún no se hablaba comúnmente.

De hecho, “Fue en el año de 1978 cuando decenas de homosexuales se habían organizado y formado en tres grupos: Frente Homosexual de Acción Revolucionario (FHAR), Grupo Lambda de Liberación Homosexual y Oikabeth” (Diez, 2010, p.138). Estos grupos, con su organización, lograron hacer diversos cambios que favorecieron a

la comunidad que en esa época era conocida solamente como “comunidad Lésbico-gay” o LG.

Aunque en otros países ya se veían ciertos rastros de una organización por parte de personas homosexuales y trans, “en el caso de México el movimiento LG nace el 26 de julio de 1978, cuando miembros del FHAR se unieron a una marcha contra la represión del régimen político que demandaba la libertad de presos políticos” (Diez, 2010, p.139).

Según Diez (2010), una de las acciones que logró la entonces marcha LG en cuanto a la inclusión a espacios públicos, fue la creación de la tradicional marcha del “orgullo gay” que fue celebrada a finales de junio del año de 1979. La marcha se llevaría a cabo en la avenida Paseo de Reforma en la Ciudad de México, pero el entonces Departamento del Distrito Federal (DDF), les prohibió manifestarse por una de las avenidas más importantes de la ciudad, por lo que se les obligó a marchar por una calle lateral llamada Río Lerma. Para el año siguiente la comunidad se unió para exigir el derecho de manifestarse en la avenida Paseo de la Reforma y debido a peticiones y negociaciones se les respetó su derecho y el acto se convirtió en uno de los eventos más importantes y simbólicos del movimiento lésbico-gay en el país. Año con año se sigue celebrando la marcha del orgullo por la avenida Paseo de la Reforma.

Menciona Diez que: “la presencia del movimiento también aumentó con la presentación en esa época de varias actividades culturales con temática homosexual” (2010, p.140) como la creación de libros con temática LGBT+ y que tenían relevancia e interés tanto en miembros de la comunidad LGBT+ como personas fuera de ella, así como la creación de la semana cultural gay en la Ciudad de México.

En 1982, ya que habían adquirido cierto grado de presencia y que la apertura de espacios públicos se había logrado (la marcha del orgullo se realizaba cada año), integrantes del movimiento decidieron formar alianzas estrechas con movimientos políticos y, con una estrategia más global de avanzar en sus demandas, con partidos políticos” (Diez, 2010, p.143).

El movimiento tuvo un declive entre los años 1984-1997 porque perdió cierta fuerza y presencia:

La caída del movimiento se debió, entre otras, a las pugnas internas, la posición quejumbrosa de varios grupos vis-a-vis el discurso de la opresión, la sobrerrepresentación de grupos defebios, la falta de sustento teórico y la búsqueda de una identidad homosexual sin considerar diferencias ideológicas (Conaculta-INAH, 2004, p.15).

Además de la desaparición de los tres grupos que fueron pioneros en el surgimiento de la comunidad LG, otro aspecto que causó el declive de la comunidad LG, fue la aparición del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) en 1981 en pacientes homosexuales de Nueva York y California (National Geographic, 2010) y que posteriormente fue diagnosticada en México en 1983, y que afectaba principalmente a hombres homosexuales, fue lo que terminó por deteriorar el movimiento (Diez, 2010).

Es relevante saber los inicios de la comunidad LGBT+ para poder notar la carencia de información y la invisibilidad de las personas trans a lo largo de la historia de la gestación del movimiento al que pertenecen. Incluso, la revista “LGBT+ identidad, amor y sexualidad” emitida por el Museo de Memoria y Tolerancia, menciona que las mujeres trans fueron una pieza principal dentro de la Rebelión de Stonewall:

La policía lleva a cabo una redada en el bar Stonewall Inn, en el barrio neoyorquino Greenwich Village. Si bien este no es el primer evento semejante, sí es la primera vez que el blanco de la redada, conformado principalmente por gays, lesbianas y trans responde ante la ofensiva para defender sus derechos. Al suceso siguieron tres noches de enfrentamientos llamados disturbios por sus opositores; sus simpatizantes, le dieron el nombre de Rebelión de Stonewall. Participan en la rebelión mujeres trans que se convertían en íconos de la lucha por los derechos civiles de la población LGBT+, como Marsha P. Johnson y Sylvia Rivera (2018).

La falta de inclusión a las personas trans dentro de su comunidad a pesar de sus esfuerzos por la lucha a sus derechos como colectivo, han causado esta invisibilización de la que hemos hablado anteriormente. Pero la comunidad trans ha propuesto nuevas formas de que sean incluidos y que sus problemáticas y necesidades sean vistos como diferentes a los de las personas homosexuales.

La creación de su propia bandera que representa a la comunidad trans fue confeccionada en el año 1999 por Mónica Helm, mujer transexual y que fue utilizada por primera vez en la marcha del Orgullo en Phoenix, Arizona (LGBT+ identidad, amor y sexualidad, 2018). Dicha bandera contiene los colores azul, rosa y blanco. En el caso de los colores azul y rosa se pusieron por ser los colores socialmente normativos “para hombre y mujer”, y el blanco simboliza la transición entre los sexos cisnormativos.

Aunque es preciso mencionar que muchas personas que pertenecen al colectivo LGBT+, aún desconocen la existencia de este símbolo y se prefiere emplear la bandera multicolor creada por Gilbert Baker el 25 de junio de 1978 (Ibídem). Esta bandera representa la diversidad sexual, pero se considera necesaria la separación entre la orientación sexual y la identidad de género para que no se siga generalizando y confundiendo a las diversas siglas que pertenecen a la comunidad, pues cada letra requiere de diferentes necesidades y, por lo tanto, una visibilización por separado para forjar su identidad.

A manera de conclusión de este capítulo, podemos resumir que no es lo mismo referirnos a sexo y a género, al igual que no lo es la orientación sexual y la identidad de género de las personas, pues son conceptos que suelen confundirse y que su comprensión es fundamental para poder entender los temas que nos hablan de diversidad sexual y de género. Además, también podemos analizar el hecho de que desde la gestación del movimiento LGBT+ ha traído una exclusión y endodiscriminación de las mujeres trans aun siendo estas parte importante de la creación de la misma.

2.) Capítulo II: La importancia de la socialización para la formación del ser

En este capítulo reflexionaremos acerca de la importancia de la socialización primaria y secundaria para la formación de la expresión sexual y el ejercicio de la identidad de género para poder tener una calidad de vida. Además, hablaremos del fenómeno de la transfobia que ha cobrado la vida de un gran número de personas trans y que es una amenaza que persiste en nuestra sociedad actual. Así como también mencionaremos algunas de las dificultades que tienen algunas personas trans y se expondrán casos de discriminación a nivel nacional, estatal y local.

2.1 Socialización para el desarrollo personal

Según Raquel Suriá (2010):

La socialización es un proceso del individuo y un proceso de la sociedad. Por tanto, son dos procesos complementarios en su meta final, pero distintos en su origen, intereses, y mecanismos de actuación. Uno es el interés de la sociedad y otro el del individuo (p.2).

Es por ello que la socialización es algo muy importante en el desarrollo del ser y que según Vander Zanden (1986), el proceso de socialización en el cual los individuos realizan una interacción con los otros y desarrollan durante este proceso, maneras de pensar, sentir y actuar, es esencial para que estos sujetos puedan participar dentro de la sociedad y puedan ejercer sus roles de una forma eficaz.

El ser humano desde su infancia se encuentra interactuando con otros agentes sociales, es por ello que podemos afirmar que el ser humano no puede realizarse en solitario, al contrario, se encuentra en un medio de interacción con otros individuos de su misma especie. Según esto, Suriá (2010) afirma que, si las personas trans carecieran de estas relaciones de socialización en períodos fundamentales de su evolución, los sujetos no podrían desarrollarse con normalidad en nuestra sociedad, pues al faltar las normas

más básicas necesarias para interactuar con los otros, no se tiene una conciencia adquirida en la convivencia social.

Raquel Suriá (2010) afirma que la socialización es una inserción social, esto debido a la vida colectiva en la que se encuentra inmerso. Cuando se introduce un individuo dentro de un grupo, este forma parte del mismo, por lo tanto, su conducta seguirá el comportamiento más frecuente dentro del colectivo, así asegurando que se respeten las normas establecidas de tolerancia y convivencia.

Esto resulta ser un problema, cuando dentro de la colectividad se rige por una cisonorma, es decir, un patrón de estilo de vida en la cual las personas se conducen en dos sexos naturales y excluyentes, hombre y mujer, adaptando los roles de género determinados, dejando fuera a las personas que no se encuentran dentro de este binarismo, es decir, las personas transgénero y transexual.

Suriá menciona que: “la socialización es convivencia con los demás” y esta convivencia “cumple con el objetivo de llenar las necesidades fundamentales de afecto, de protección, de ayuda, etc.” (2010, p. 4). Si se excluye a una persona de esta colectividad, se le priva de este afecto y ayuda que menciona la autora, en este caso particular, a las personas trans.

McDonald (1988) menciona el concepto de “personalidad social” y esta personalidad se construye a través de los otros a través de los roles asumidos dentro del colectivo, es decir, nos construimos a través de los otros.

Aunado a esto, Suriá afirma que: “el hombre es un ser social, y en virtud de actividades socializadoras se consigue la relación con los demás. Las habilidades sociales son el resultado de predisposiciones genéticas y de las respuestas a las estimulaciones ambientales” (Suriá, 2010, p.4). Es por ello que la socialización es un proceso importante e inacabable que inicia con la infancia y esta perdura a lo largo de la vida del individuo. Berger y Luckmann (1986) introducen los conceptos de socialización primaria y secundaria, definiendo la socialización primaria como: “la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad” (1986, p.2) un ejemplo de esta socialización sería la familia.

En el caso de la socialización secundaria, la definen como: “cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad” (Berger y Luckmann, 1986, p.2). Las amistades que se forman dentro de las instituciones, son un ejemplo de esta socialización.

2.2 Transfobia, un acercamiento a nivel mundial, nacional y local

Existen muchos casos acerca de personas que no entran dentro de los estereotipos que la sociedad impone. Tal es el caso de Herculine Barbin, quien fue uno de los casos que investigó Michel Foucault y que se describe dentro del libro titulado “Sexualidades en México” (1998). Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales” escrito por Ivonne Szasz y Susana Lerner:

Educada como una muchacha pobre y meritoria en un medio casi exclusivamente femenino y muy religioso, Herculine Barbin, apodada en su entorno Alexina, había sido reconocida finalmente como un “verdadero” muchacho. Obligada a cambiar de sexo legal, después de un procedimiento judicial y una modificación de su estado civil, fue incapaz de adaptarse a su nueva identidad y acabó por suicidarse (p. 201).

Si bien Herculine no era una persona trans, sino intersexual, el resultado suele ser con frecuencia el mismo. Una persona que no puede adaptarse a su identidad y se ve obligada a vivir como la sociedad lo impone, está condenada a sufrir en silencio. Así Herculine se convirtió en un factor clasificador de la sexología y se pudo definir lo que se considera “masculino” y “femenino”, así como lo “normal” y “anormal”.

En este subtítulo se hace una separación para comenzar hablando de la transfobia iniciando en un nivel internacional hasta llegar a lo local, como posteriormente veremos en el siguiente punto.

2.2.1 Transfobia en el mundo

Los resultados de la actualización del Observatorio de Personas Trans Asesinadas (TMM) en el 2016 revela 2.016 asesinatos de personas transgénero y transexual en 65 países en el mundo entre el 1 de enero de 2008 al 31 de diciembre de 2015, siendo en América del Sur y Central el 78% de los asesinatos en todo el mundo. Además, estos resultados también arrojan que el 65% de las personas transgénero y transexual asesinadas eran trabajadoras sexuales (TMM, 2016) comprobando la vulnerabilidad que tienen al dedicarse al sexoservicio.

Con estas cifras comprobamos lo que desde el comienzo se ha estado mencionado acerca del problema de transfobia y violencia que atravesamos a nivel mundial. Y es importante mencionar que las cifras indicadoras son resultado de búsquedas en internet y la colaboración con organizaciones y activistas trans, pero es imposible obtener un número de casos no denunciados, esto según la TMM (Ibídem).

En el mes de septiembre del 2012, se registraron 831 asesinatos a personas trans en 55 países del mundo, ubicados entre los meses de enero de 2008 y diciembre del 2011, aunque las cifras cada año aumentan constantemente.

En el año 2008 se reconocieron 146 transcidios, que es como se le conoce a los asesinatos de personas trans, en el mundo, mientras que en el año 2009 aumentó el número a 214 casos. Para el año 2010 se catalogaron 220 asesinatos y en el 2011 se encontraron 251 casos de transcidio, siendo el 80% de los asesinatos localizados en América central y América del sur (Balzer, Hutta, Adrián y Hyndal, 2012).

Delimitando el número de casos por continente, se encontraron 4 asesinatos en África, 4 en Oceanía, 71 en Asia, 53 en Europa y 55 en Norteamérica. Hay que tomar estas cifras solamente como los crímenes que se denunciaron, porque ciertamente no podemos afirmar que son los casos totales, pues existen casos que no se denuncian o se tipifican de otra forma que no puede contabilizarse como crímenes a la comunidad trans, como es el caso de África, donde las expectativas sociales etiquetan a las personas trans como personas homosexuales. En el caso de algunos países de África,

aún no se logra una apertura y aceptación a este tipo de temas, fue complicado analizar los casos, debido a las limitaciones en los registros y la monitorización (Ibídem).

Fue en el mes de abril del 2009, que se decidió comenzar el proyecto TMM, cuyo trabajo es monitorear, recoger y analizar los registros de asesinatos de personas trans en el mundo, siendo, además, la fuente más confiable para obtener información de transcidos, pues se han destacado por su labor y compromiso con esta comunidad.

Los primeros resultados que arrojó TMM, fueron recuperados entre enero de 2008 y julio de 2009, en ese entonces se registraron 121 asesinatos en 2008 y 83 en la primera mitad del año 2009, con lo anterior se pudo asegurar que cada tres días se asesinaba a una persona trans, pero en la actualización del 2011 la cifra se duplicó.

Refiriéndonos a las circunstancias de los asesinatos en África, se encontró que una de las cuatro víctimas respondía al nombre de Daisy Dube, que fue identificada como drag queen³ y quien murió a causa de múltiples disparos que la llevaron a la muerte a manera de ejecución el 2 de julio de 2008. Una amiga de la víctima declaró que el motivo del asesinato de Daisy fue por su identidad de género, pues ambas no quisieron ser humilladas por tres hombres que les llamaban “isitabane” que en su idioma es un término que se puede traducir como “hermafrodita”, siendo este un término peyorativo utilizado para referirse a las personas de la comunidad LGBT+ (Ibídem).

No obstante, en ese mismo continente africano existen las denominadas “medidas correctivas” que se aplican para corregir la orientación sexual o identidad de género de las personas, en el caso de los hombres trans y mujeres lesbianas, estas medidas son las violaciones correctivas (Ibídem), que se refieren a las violaciones realizadas con el argumento de que “un hombre puede hacerlas mujeres” o que “son lesbianas o trans porque aún no han probado a un hombre de verdad”, otorgando al instrumento fálico como el que puede “corregir” esas conductas.

³ Drag Queen, son artistas masculinos que realizan espectáculos vistiendo atuendos exagerados y propios de lo que socialmente se asocia a una mujer (cabello largo, tacones, maquillaje excesivo, etc.) por sus siglas DRAG se refiere a: DRess like A Girl, (vístete como una chica). Actualmente se ha abierto la brecha del dragqueenismo y se comienza a practicar también en mujeres y hombres de diversas orientaciones y expresiones sexuales, así como identidades de género.

En el caso de Asia, los países donde se registró un mayor número de transcidios fue en India, Irak, Malasia y Paquistán. En el caso de la India, los asesinatos dieron pruebas de ser crímenes de odio, pues una víctima fue violada y arrojada desde un automóvil en movimiento, otras dos fueron apedreadas, dos más fueron estranguladas y tres más fueron degolladas. En Filipinas, la mayoría de las víctimas fueron apuñaladas (Ibídem).

2.2.2 Transfobia en América Latina

Según datos de América arrojados por el CONAPRED, hay:

130 casos [de homofobia y transfobia] registrados/localizados en Internet, de 19 países de América en el periodo 2007-2009. El 75% de los casos se concentra en cuatro países: México con 29 asesinatos, 25 casos en Estados Unidos, 15 en Brasil, 13 en Colombia y 10 en Argentina. La edad promedio de las víctimas es de 27 años. En 47 casos son reconocidas plenamente –con nombre y apellidos-, en 55 casos son reconocidas solamente por su nombre y en 28 aparecen como desconocidas (2018).

Mientras que el TMM registró 644 asesinatos a personas trans en 21 países de América Central y del Sur, entre los años 2008 y 2011, siendo estas cifras el 79% de los asesinatos que se registraron en todo el mundo.

Brasil, es el país con mayor número de asesinatos registrados en el mundo, siguiéndole Colombia con 59 casos, México con 60, y Venezuela con 48 son los países de América Central con mayor número de transcidios.

En América del Norte (EEUU) se registraron 54 casos de transfobia y aunque Estados Unidos no se considere América Latina, el cual es el nombre de nuestro subtítulo, así es como el TMM separa o cataloga los casos encontrados en el continente americano, separando América del Norte, Centro y Sur.

Ahora, si analizamos los casos registrados, de acuerdo al número de habitantes, encontramos que, en países como Guatemala, Honduras y Puerto Rico, tiene cifras igual de alarmantes.

Es importante mencionar que, en los países de habla hispana y portuguesa de la zona de América Central y América del Sur, los asesinatos a personas trans son conocidos o denominados como muertes de travestis (Balzer, Hutta, Adrián y Hyndal, 2012) mostrando la carencia de información acerca de la diferencia entre la expresión de género y la identidad sexual o de género.

En Brasil, en el año de 1999, algunos miembros de la organización brasileña denominada aStraL (associação de travestis e Liberados), manifestó que a los travestis (trans) de Río de Janeiro y Brasil los mataba más la policía que el SIDA (Ibídem).

En América Latina, algunas asociaciones especializadas en la comunidad trans han ayudado a que los actos de discriminación y transfobia se documenten y se conozcan alrededor del mundo. Además, existe la redlacTrans (red latinoamericana y del Caribe de personas Trans) que es una red dirigida y creada por travestis y mujeres trans que une a 17 países de América Central y del Sur con el mismo fin de denunciar la transfobia y luchar por sus derechos humanos.

2.2.3 Transfobia en México

Como ya se logró ver en los subtemas anteriores, México no está exento de alarmantes cifras y casos sin resolver, ya que la comunidad LGBT+ sigue siendo víctima de discriminación. Según la Revista Proceso (2016), en México se han registrado dos ataques armados en lugares de reunión de la comunidad LGBT+ en seis meses, ocasionado la muerte de nueve personas y 18 heridos.

Pero el Gobierno mexicano no se pronuncia ante estas tragedias cuando según la revista Proceso, en promedio 77 mexicanos mueren cada año a manos de la homofobia y transfobia (Pantoja, 2016). Esto es algo que no podemos seguir callando ya que la comunidad LGBT+ cada vez se muestra más vulnerable ante estos ataques y aunque la

comunidad trans se pronuncie en respuesta de estos actos, la realidad es que México aún no está preparado en materia de protección a la diversidad sexual y de género.

La transfobia y transmisoginia a un grado extremo ocasiona un odio letal, por ejemplo, el caso de Evelyn Abigail, quien fue asesinada. La víctima llevaba tres días desaparecida y el miércoles 15 de junio de 2016, su cuerpo fue encontrado en un terreno baldío en el municipio de Nava, Coahuila entidad donde también fue coronada reina de belleza. Según informantes y personas cercanas a Evelyn, se atribuyó el crimen a la intolerancia y la falta de valores humanos. La víctima fue apuñalada cuatro veces y murió desangrada al recibir una puñalada en la yugular (El Siglo Coahuila, 2016).

La desinformación que se tiene, además, en el tema de identidad de género nos da como ejemplo las notas periodísticas donde se les menciona la identidad que las víctimas rechazaban, en el caso de Evelyn, se le menciona como Juan Emmanuel Galván Zamora y esto también se traduce como violencia simbólica al nombrarlas con adjetivos y nombres que no van acorde a su identidad de género.

Pero el caso de Evelyn no es el único en su tipo. Según “Proceso”, entre noviembre de 2015 y junio de 2016, han asesinado a tres “reinas de belleza gay”, incluida Evelyn (García, 2016). Además, en el mismo año de 2016, pero en el mes de noviembre, Chantal Palacios y Samantha, ambas con el título de “Miss gay” fueron acusadas de haber robado una computadora, por lo que fueron amarradas desnudas por un grupo de colonos y rociadas por gasolina para después quemarlas. Más tarde aparecieron los responsables y regresaron la computadora, pero no soltaron a las víctimas y permanecieron amarradas varias horas. En este artículo nos muestra la crueldad con la que las personas suelen tratar a algunas personas trans, además nos da un ejemplo de cómo se sigue confundiendo la orientación sexual con la identidad de género, pues los certámenes de belleza suelen estar dedicados a premiar la belleza trans y no gay, pues sus concursantes en su mayoría suelen ser mujeres transgénero, transexual o en algunos casos travestis, pero no hombres gays.

El mismo artículo, mencionado anteriormente, publicado por “Proceso”, titulado “Un país enfermo de transfobia” escrito por Arturo Rodríguez García, menciona que:

El 3 de enero, Paloma, reina de belleza LGBTTTI en Nayarit, también fue asesinada; el 10 de febrero, Mónica Devain fue apuñalada en Jiutepec, Morelos, al término de su show travesti. Su cuerpo fue arrojado en un canal de aguas negras; aunque logró pedir auxilio, murió en el hospital. El 1 de mayo fue asesinado en Reynosa, Tamaulipas, el actor travesti Francisco Ortega Martínez (2016).

Estos casos apuntan a que los prejuicios en la sociedad no han podido ser deconstruidos y las personas transgénero y transexual, así como la comunidad LGBT+ en general, siguen sufriendo ataques brutales día con día. Y que aun estando muertas siguen sufriendo discriminación y violencia simbólica por parte de los medios de comunicación al usar un lenguaje incorrecto y ofensivo, así como de las autoridades encargadas de la investigación y de la familia de la víctima, que muchas veces no aceptan su identidad de género.



En esta imagen adjunta se puede observar la portada de una revista mexicana llamada “Alarma!” y que fue famosa en la década de 1960 por su “amarillismo” y por exponer los crímenes que acontecían en el país y que es denominado como “la nota roja” por sus contenidos violentos y sanguinarios.

La imagen fue rescatada por una de mis informantes, que me la compartió para exponer la transfobia de la que eran víctimas en esa época y que, a pesar de hablarnos de un contexto del siglo XX, nos muestra la forma en la que la prensa ha contribuido a la desinformación, discriminación y

violencia contra las personas trans.

En México, entre los años 2007-2009, existen 29 casos de crímenes de transfobia registrados que corresponderían a 16 estados. Guanajuato corresponde al estado con mayor número de crímenes de odio a nivel nacional. De esas 29 víctimas, los reportes mencionan que 14 son desconocidas, 9 están identificadas con nombre y apellido y 6 con nombre. El promedio de edad de las víctimas es de 30 años (CONAPRED, 2009).

La Comisión Ciudadana Contra los Crímenes de Odio por Homofobia registró en su reporte del 2005, 3 homicidios mensuales en personas de la comunidad LGBT+ en México. Entre los años de 1995 al 2005 se dieron casi 400 crímenes y el 98% de ellos, siguen impunes.

Los datos recabados de este informe, han sido enviados a la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) para que tomara cartas en el asunto, por lo que la misma institución propuso iniciar una investigación para documentar la forma en que las autoridades ministeriales han llevado estos delitos y que probablemente sean llevadas por situaciones de homofobia y transfobia.

El CONAPRED en el artículo sobre transfobia en México escrito por una activista de Travestis México, menciona que: “se mata no sólo con un arma, también se mata al negarse igualdad de derechos y oportunidades” (CONAPRED, 2016). Por ello, es que se le debe dar importancia a la educación sexual desde la educación básica, así como campañas públicas que informen y se pronuncien en contra de cualquier tipo de discriminación y violencia.

Como ciudadanos, debemos hacer valer nuestros derechos humanos y tanto la sociedad como las instituciones gubernamentales y no gubernamentales debemos hacer programas de inclusión social en el ámbito educativo, laboral y de salud que tanto beneficiarían al colectivo LGBT+ en general.

2.2.4 Transfobia en León, Gto.

León de los Aldama, es una ciudad ubicada en el estado de Guanajuato que alberga alrededor de 1.436,480 personas, según cifras del censo del Instituto Nacional

de Estadística Geográfica e Informática (INEGI) en el 2010, de las cuales 701,781 habitantes son mujeres y 734,699 son hombres.

Podría considerarse que México es un país diverso religiosamente, los resultados del Censo de Población y Vivienda del 2010 revelaron que el 82.7% de las personas se consideran católicos, lo que nos deja un 17.3% que no se considera católico, por lo que se han encontrado algunas minorías que practican el judaísmo, islam, hinduistas, bahaís, entre otras, mientras que el 4.6% se declaró sin religión. A nivel estatal, el INEGI informó a través de sus cifras del Censo de 2010 que Guanajuato cuenta con el 93.8% de población católica, convirtiéndose en el estado con mayor población de creyentes católicos.

Sin embargo, el municipio de León cuenta con el 93.9% de devotos católicos, mientras que Xichú es el municipio con mayor porcentaje de católicos (99.2%), seguido de San Diego de la Unión con 98.5%, Atarjea con 98.4%, Ocampo con 98.2% y Pueblo Nuevo con 97.8% (INEGI, 2010).

Y aunque León siempre se ha distinguido por su gran número de creyentes católicos, recientemente se han incrementado las manifestaciones de fe y los movimientos religiosos que se manifiestan públicamente en contra del aborto y de la denominada “ideología de género” que básicamente consiste en la educación de las personas en temas de diversidad sexual y de género.

El Frente Nacional por la Familia, es un movimiento que tuvo relevancia en este municipio por la gran cantidad de devotos con los que cuenta. Este movimiento protestaba a favor de la “familia natural” que debía ser conformada por padre y madre, argumentando que estas familias debían ser la base de nuestra sociedad. Además, reproducía un discurso de rechazo a las personas trans por el hecho de no cumplir con la cisnormatividad a la que estamos impuestos. Este movimiento y otros con objetivos similares aumentaban los índices de discriminación e intolerancia, debido a los discursos que promovía.

Según la Encuesta para Prevenir la Discriminación (2010), se encontró que en León se presentan los porcentajes más altos de discriminación a las minorías religiosas

en el país y con un alto porcentaje de católicos nos muestra un campo que es propicio para el surgimiento de conflictos interreligiosos o que van en contra de las ideologías que su religión les impone. Los datos anteriores tendrán relevancia en el capítulo 3, cuando se relacione la discriminación a las personas trans con la religión.

En el caso de la discriminación a las personas trans en el estado de Guanajuato, el periódico “El Sol de León” en una entrevista a Juan Pablo Delgado Miranda, director de Amicus que es una organización no gubernamental dedicada a la promoción y defensa de los derechos humanos establecida en Guanajuato, mencionó que están trabajando en una campaña especialmente dedicada a personas trans y agregó que:

Se encuentran trabajando en dos vertientes, una de ellas la legal que apunta al reconocimiento del género a través de la modificación y rectificación de las actas de nacimiento y por otro lado la serie de acciones promocionales de diferentes tipos como eventos sociales, conferencias, obras de teatro entre otras, para concientizar a la sociedad guanajuatense de cómo viven estas personas (Delgado, 2017).

También mencionó que el reconocimiento de la identidad de género en las actas de nacimiento es algo importante por lo que se debe trabajar, ya que uno de los principales factores para la emigración de personas trans a la Ciudad de México es para cambiar su acta de nacimiento porque ahí se puede hacer de forma más sencilla y sin problema. El conflicto surge cuando después quedan con dos actas de nacimiento, una del estado de nacimiento donde menciona el sexo con el que no se autoidentifican y otra de la Ciudad de México y en la cual expresa su identidad de género correcta.

Juan Pablo Delgado Miranda dijo que:

El procedimiento puede tardar un año siete meses en el estado de Guanajuato, pues se establece en tres pasos: pedirle al Registro Civil que te rectifique el acta el registro y lo va a negar y se tendrá que poner un amparo indirecto, el cual tarda tres meses en resolverse, después se obtiene o no la sentencia para agotar la fuerza del amparo y eso tardará seis meses aproximadamente (Delgado, 2017).

Según el director de Amicus, hasta la fecha están registradas solo tres personas en el estado de Guanajuato que ya tienen corregida su identidad de género en su acta de nacimiento y Amicus ayuda a otras diez personas que esperan para que el trámite de cambio de acta de nacimiento sea válido. Otras 16 personas están en el proceso del mismo trámite, pero en una sede de la organización situada en Irapuato.

En el periódico “El Sol de León” se menciona que no hay registro de casos de transfobia en el municipio de León, esto de acuerdo a información otorgada por la Procuraduría de los Derechos Humanos, donde se mencionó que entre los meses de enero a mayo de 2017 no se registró ninguna agresión cometida por transfobia, pero en el año de 2016 se presentaron dos casos por transfobia (Ibídem).

Estos datos no quieren decir que no se cometan delitos ocasionados por la orientación sexual o identidad de género en dicho municipio, solo demuestra que no se han denunciado, por lo que no tienen un expediente que lo avale.

Por qué los delitos no se denuncian es una interrogante que nos gustaría resolver, si es por ignorancia en el tema de discriminación, o por no saber de la existencia de dicha institución a la que pueden denunciar sus casos de discriminación.



En esta imagen anexada se puede observar un periódico local donde expone el caso de una chica trans que fue asesinada en la colonia de Loma Dorada en León, Gto. el día Martes 4 de diciembre de 2018.

La imagen fue rescatada de una informante que la envió como prueba de que en León también hay transfeminicidios.

Como dato adicional, en León se realizó una manifestación trans afuera de presidencia el día 15 de diciembre del 2019 para exigir al gobierno que tomara cartas en el asunto sobre los transcidios ocurridos en la ciudad, además de exhibir lo que recientemente le había sucedido a la compañera asesinada en Loma Dorada

Para concluir este capítulo, tomémonos el tiempo de reflexionar el grave problema de transfobia que estamos viviendo a nivel mundial, nacional, estatal y local, pues no podemos estar exentos de ser discriminados y convertirnos en una cifra más de un problema que no tiene fin, ya sea por nuestra orientación sexual, identidad de género, expresión sexual, religión, color de piel, nivel socioeconómico o sexo. Sin mencionar que la socialización es importante para nuestro desarrollo personal y colectivo, pues somos seres sociales y buscamos frecuentemente una aceptación del otro. Además, debemos crear empatía con la otredad, pues nos ayudará a mantenernos cercanos y sensibilizados a los problemas ajenos, solo así podremos crear una convivencia sana y una interacción donde el respeto sea fundamental en todos los sentidos y aspectos de nuestra vida.

3.) Capítulo III: Un acercamiento a nuesTRANS informantes

En este capítulo analizaremos nuestras cinco entrevistas realizadas a chicas que se autoidentifican como trans y que residen en León, Gto. Para ello, vamos a dividir el análisis en algunos factores que tienen en común nuestras informantes, como lo es su conocimiento sobre el tema trans, su dinámica familiar al salir del closet como chicas trans y la aceptación que tuvieron a lo largo de su transición, el papel que jugaron sus amistades, la escuela, la religión en caso de que haya sido un factor importante en sus vidas. Además, hablaremos de sus tratamientos hormonales o intervenciones quirúrgicas en caso de tenerlas o planearlas para un futuro, los transfemicidios, el área laboral, su papel dentro de la comunidad LGBTQ+, sus relaciones sentimentales y por último sus metas personales.

El objetivo del presente capítulo es exponer y reflexionar acerca de los diversos aspectos de la experiencia de vida de algunas mujeres trans evidenciando el problema de discriminación y violencia física, psicológica, sexual, simbólica y económica con el fin de visibilizar la transfobia y crear empatía con los lectores.

3.1) Metodología

Método:

La investigación fue guiada por la metodología exploratoria descriptiva cualitativa, que según Grajales (2000):

La investigación descriptiva trabaja sobre realidades de hecho y su característica fundamental es la de presentar una interpretación correcta. Esta puede incluir los siguientes tipos de estudios: encuestas, casos, exploratorios, causales, de desarrollo, predictivos, de conjuntos, de correlación” (p.1).

En esta investigación se aplicó esa metodología descriptiva porque se busca dar una interpretación de la realidad de algunas personas trans, a través de entrevistas para

recabar la información requerida para esta investigación. Fue cualitativa porque nos enfocamos en las cualidades, es decir, con el modo de ser de los individuos investigados, así como su percepción social y cultural o subjetiva.

Además, el método cualitativo se utiliza para presentar discursos acerca de un tema en específico, posteriormente se realiza una interpretación de los mismos enfocándonos en aspectos culturales e ideológicos en lugar de numéricos y proporcionales como lo suelen ser las investigaciones cuantitativas. Aunado a esto, una investigación cualitativa comprende un contexto natural y cotidiano de la temática elegida para el estudio y que, como menciona Taylor y Bogdan (1984), el método cualitativo considerará los significados que las personas hacen, por lo que se comprende lo que la gente piensa, dice y hace.

El presente trabajo se considera también como estudio exploratorio. Para Grajales dichos estudios nos ayudan a introducirnos en fenómenos desconocidos y poco estudiados para así aumentar la información existente acerca de estos fenómenos (Grajales, 2000).

Los estudios exploratorios, además, “en pocas ocasiones constituyen un fin en sí mismos, establecen el tono para investigaciones posteriores y se caracterizan por ser más flexibles en su metodología, son más amplios y dispersos, implican un mayor riesgo y requieren de paciencia, serenidad y receptividad por parte del investigador” (Grajales, 2000, p.2).

En pocas palabras, el estudio exploratorio se centra en descubrir un fenómeno poco estudiado, a través de lo ya existente tomándolo como una muestra.

Muestra:

La muestra que fue requerida para nuestra investigación consistió en cinco personas que se autoidentificaron como mujeres transgénero o transexual y que residen en la ciudad de León, Gto.

Fueron cinco personas las elegidas debido a que se trata de una investigación cualitativa, donde lo importante es entrever la experiencia individual y su relación con la

violencia y discriminación de algunas personas, así como humanizar las historias de vida de nuestras informantes. No se busca la generalización de datos, lo cuál sería -de hecho- difícil de lograr, ya que no se tiene un porcentaje exacto que defina la existencia de cuántas personas trans habitan en la ciudad de León, Gto. El dato más cercano que se tiene sobre un número de trans que habitan en el país es de la Secretaria de Salud Federal, que afirma que existen 4 mil 490 transexuales en el país, de los cuales, 3 mil 166 son mujeres trans y mil 324 son hombres trans, sin mencionar que fue importante dirigirnos con mujeres trans también por sus características femeninas que nos retratan un contexto misógino, machista y patriarcal.

Instrumento:

El instrumento escogido para recabar los datos de los informantes fue la entrevista abierta, que como lo define Teófilo Sy Corvo: “Es una técnica cualitativa de investigación en la cual se propicia una conversación no estructurada entre una persona que entrevista y un entrevistado. Está basada en preguntas generadas espontáneamente como parte de la interacción comunicacional” (Sy Corvo, 2018).

Se tuvieron estructuradas quince preguntas con las que se partió la entrevista, para después dar paso a nuevas preguntas que surgieron con la plática. Se escogió ese número de preguntas, porque en cada una de ellas se toman aspectos diferentes recuperados en esta investigación, como la discriminación, su proceso de hormonas, proceso de identidad y aceptación propia y de su círculo social primario y secundario, además de cómo viven su identidad de género desde su contexto como habitantes de la ciudad de León, Gto. Al finalizar, se encuentra un apartado de anexos, donde se encuentran las transcripciones de nuestras cinco entrevistas realizadas a las informantes.

La trayectoria de vida fue otro instrumento que se utilizó para recabar datos que fueron necesarios para esta investigación. Como su nombre lo dice, la trayectoria de vida se refiere al recorrido que hace una persona a lo largo de su vida a partir de procesos de desarrollo, acontecimientos vividos y el contexto sociohistórico y cultural que esa persona vive hasta el momento actual de su vida.

Se escogió este instrumento para la investigación, ya que nos permitió conocer las experiencias personales de las personas que se autoidentifican como transgénero o transexual. Este instrumento nos ayudó a que la información recabada sea más subjetiva porque fue desde la perspectiva del informante y son ellos quienes deciden qué es lo que quieren compartirnos.

Procedimiento:

Las entrevistas fueron aplicadas a personas donde el investigador desarrolló un rapport a través del diálogo y no a personas donde ya existía.

El investigador consiguió la primera entrevista a través de la búsqueda en redes sociales, así como también se realizaron contactos en la manifestación contra la transfobia que se realizó a las afueras de Presidencia Municipal de León, Gto. el día 15 de diciembre del año 2018, para después efectuar el método de muestreo denominado “bola de nieve” el cual consiste en: “la idea de red social y consiste en ampliar progresivamente los sujetos de nuestro campo partiendo de los contactos facilitados por otros sujetos (Hammersley y Atkinson, 2001, p.48).

Esta técnica fue útil para que el investigador se inmiscuyera dentro de la comunidad trans y de algunas personas que la conforman, así fue más sencillo lograr el cometido de entrevistar a cinco personas autoidentificadas como trans.

Primero se buscó mantener contacto a través de las redes sociales con el primer informante para acordar una cita y una hora que se adaptara a los tiempos tanto del informante como del investigador. Después se acudió al lugar y hora acordado por ambos, específicamente por el informante, pues es importante adecuarnos a ellos ya que nos brindarán su apoyo e información para la investigación, así que se intentó acercarnos a su domicilio a una hora donde no afectara su rutina laboral o social.

3.2 Galilea

Nuestra primera entrevistada se llama Zurey Galilea García, es guardia de seguridad y tiene 40 años. Ella nos comenta que una mujer trans es la que: “no se identifica con su cuerpo con el que nació, no estás a gusto con tu cuerpo y te identificas más como mujer” (Zurey, 2019). Aunque lo anterior se aplicaría solamente con las mujeres trans y en cuanto a la diferencia entre una persona transgénero y transexual, nos mencionó que: “una mujer transgénero es la que se siente a gusto con sus genitales, teniendo cuerpo y apariencia de mujer y una mujer transexual es la que ya se hizo la vaginoplastía” (Zurey, 2019). Es decir, que los conceptos de transgénero y transexual son muy cambiantes de acuerdo a la interpretación de cada persona, pues se suele decir que una persona transexual es la que ya comenzó un procedimiento de TRH (Terapia de Reemplazo Hormonal) y tiene alguna intervención quirúrgica, aunque para muchas otras personas, como es el caso de nuestra entrevistada, se refieren a las personas transexuales como personas que se realizaron una cirugía de reasignación de sexo, vaginoplastía en el caso de las mujeres y faloplastía en el caso de los hombres.

Nos menciona nuestra informante que ella nunca tuvo alguna confusión pensando que era un hombre gay, pues siempre sintió que era una mujer:

Desde que tenía como 5 años, a mí no me gustaba estar con niños, me gustaba la ropa de mujer, usaba los tacones de mi mamá, la ropa de mi hermana, me ponía lo que hacemos muchas, me hacía mis pelucas con el trapeador. Entonces yo desde muy niño me identifiqué como una niña, o sea nunca me identifiqué como niño, desde que estaba chico decidí ser mujer (Zurey, 2019).

Lo anterior tiene su relevancia en que algunas personas pueden pensar que en un inicio las personas trans salen del closet como personas gay y con el tiempo deciden transicionar al sexo opuesto, lo cual sería erróneo, pues no debemos confundir identidad con orientación sexual. En el caso de la aceptación que tuvo nuestra informante, nos

comenta que fue su mamá quien le dio su apoyo: “ella siempre me decía desde que yo tenía como unos diez años: “yo te acepto tal cual eres, no te voy a echar a la calle porque tú eres mi hijo o mi hija en su caso” (Zurey, 2019). También nos alude que sus primas también la apoyaron y que fue su mamá quien le compraba las blusas y ropa cuando era pequeña. Esto nos habla de que tuvo una aceptación por parte de su socialización primaria, aunque me dice también que ella vivía en San Juan Bosco y que solían apedrear a las personas que rechazaban, a lo que la siguiente pregunta fue si a ella le tocó alguna vez: “una ocasión mi hermano porque trabajaba en los camiones del San Juan Bosco y cuando lo fui a buscar él me dio unas pedradas, tres cuatro nomas” (Zurey, 2019).

Acerca del tema de la TRH, Zurey nos comenta que actualmente no toma sus dosis de hormonas porque se le permite descansar un tiempo de ello pero que sí planea retomarla. La automedicación algunas veces suele ser una opción sencilla para muchas chicas trans, pues para comenzar una TRH se debe acudir con un endocrinólogo para que examine y pueda recetar una dosis personalizada de las hormonas que le ayudarían a obtener los cambios físicos que desea, pero lo anterior resulta ser bastante costoso, por lo que algunas chicas optan por tomar lo que sus compañeras toman. En el caso de nuestra informante nos dijo que sí se llegó a automedicar: ““con las mismas muchachas del “ambiente”, ya después conocí un doctor llamado Ariel y él fue el que me dijo qué tomar y qué no tomar”” (Zurey, 2019). En seguida se le preguntó si es complicado encontrar un endocrinólogo que la ayudara a transicionar, su respuesta fue:

Sí es difícil ahorita pues antes era más difícil porque antes pues una sola se automedicaba y ahora vas con un endocrinólogo y pues es más fácil pero igual hace poquito que quise ir con un endocrinólogo me mandó con un psicólogo y luego que unos estudios para valorar y anteriormente no se hacía así, tú te automedicabas y te decían ponte esta pastilla, ponte esta inyección o inyéctate el aceite (Zurey, 2019).

El aceite que nos platica es un tipo de aceite denominado polímero y que se inyecta en las áreas que se desea incrementar su tamaño, usualmente se inyecta en las piernas, caderas o senos. Este procedimiento resulta ser económico en comparación con las cirugías estéticas, pero también resulta ser muy dañino para las chicas, pues suelen formarse grumos ocasionando una infección y ocasionando la muerte en muchos casos. Sobre este tema nuestra informante mencionó que:

(...) lo que he tenido malas experiencias que me han contado es del aceite, pero son del aceite de comer, yo me metí aceite "Mazola" porque me lo recomendó "La Raja" (amiga suya), se te hace un cuerpo muy bonito (Zurey, 2019).

Sobre las consecuencias que tuvo al inyectarse el aceite, nos mencionó que:

Yo me inyecté un litro y un litro (en cada pierna) pero yo te estoy hablando de hace muchos años. A mí lo que me hizo es que me hinchaba los pies y las calenturas y yo preguntaba que cómo me lo sacaba y me decían: "báñate con agua caliente" y sí porque las piernas siempre las traía bien grasosas, por los poros se me salió todo el aceite (Zurey, 2019).

En el caso particular de nuestra informante esto no ocasionó un problema grave en su salud, pero se le cuestionó acerca de otros casos que haya escuchado sobre esto:

Pues casi en la mayoría les va bien, pero está el caso de "la Chuya", una chica de aquí de La Joya que se le fue al pulmón, está el caso de una chica de la Jacinto

López que se le fue al corazón y se murió. Es que caemos en la vanidad, yo lo único que me puse fue aceite en los labios porque yo no tenía⁴ (Zurey, 2019).

El siguiente punto que tocamos fue sobre la aceptación social que recibía como chica trans. Su respuesta fue sorprendente porque afirmó decir que no se había sentido discriminada, incluso mencionó que nunca la han discriminado en algún empleo o institución de salud:

Yo creo que la aceptación te la das tu misma puesto que también el respeto se gana. A mí me han preguntado, yo trabajo de guardia y a mi dónde yo trabajo todo mundo me trata como tal, pero también me dicen: “tú eres diferente a muchas que se prostituyen (...)” entonces no todas somos iguales y en tu entorno te tienes que dar tu respeto para que te acepten y de hecho me preguntaban: ¿tú a que baño entras? yo entro al de mujeres y no hay ningún problema, puedo entrar al baño de hombres y puedo estar con todos los fulanos y yo a lo que voy o sea no ando viendo a ver que veo. Yo creo que ahí es donde empieza la aceptación a una mujer trans (Zurey, 2019).

En el caso particular de nuestra informante, su idea del respeto y aceptación es que el individuo debe “ganarse” el respeto de los demás, sin importar su sexo, identidad u orientación sexual y esto estará relacionado con cómo te comportes y cómo trates a los demás. Aunque cuando tocamos el tema de la transfobia, mencionó que sí era un problema recurrente en la sociedad y que sí conoce casos donde la transfobia ha cobrado la vida de algunas de sus compañeras:

⁴ Podemos observar una incongruencia en este comentario debido a la falta de rapport, ya que menciona que no se ha inyectado nada más que los labios, aunque también nos relató su experiencia con las inyecciones de aceite en las piernas, posteriormente conforme avanza la entrevista, nuestra informante va confiando más en el investigador.

Está el caso de Luisa Fernanda, está el caso de Cristal que la asesinaron, está un caso de Daniela una de aquí de San Juan Bosco que sufrió mucha discriminación, pero es como te digo, en el caso de Daniela a mí me dicen que aquí en San Juan Bosco me respetan mucho, pero es que el respeto se gana, no puedo ir por la calle gritando vulgaridades a los hombres, agarrarles el pene o acosándolos. Entonces llega un momento en que también ellos se cansan y ellos te agreden, ella me decía: “pero es que ¿cómo le hago?” pues nada más respeta a los hombres, si ellos no te dicen nada pues quédate callada, pero vas pasando y les gritas: “adiós pinche perro” pues te van a ofender (Zurey, 2019).

En el caso de Luisa Fernanda, me cuenta que se rumoraba que había sido su marido quien la había asesinado, pues fue la última persona que estuvo con ella y esa noche tuvieron una fuerte discusión y él comentó que la asesinaría. En el caso de Cristal, platica que le sorprendió mucho porque ella no se prostituía, ni se drogaba y que era una chica tranquila, pero la encontraron casi degollada y no se supo a ciencia cierta la razón de su asesinato, por lo que se podría afirmar que en muchos otros casos no importa si tienes el respeto de los demás con tus actos, la discriminación llegará sin esperarlo.

También nos asegura que no se siente vulnerable o insegura en las calles, pues afirma siempre caminar con seguridad y al cuestionarle acerca de si sufre algún tipo de discriminación con frecuencia, menciona que solamente chiflidos hacia ella, pero parece no tomarles mucha importancia. Además, también se le cuestionó sobre cómo era la discriminación en León en años pasados y nos platicó cómo eran las “redadas gay” cuando ella tenía alrededor de 16 años:

Mira existía la calle mágica por ahí por donde está el hotel “Rex” y la calzada también fue una de ellas, que te miraban los policías o hacíamos fiestas clandestinas y nos “trepaban” atrás y nos rapaban y salíamos hasta en el “Alarma” en el “Sol de León” porque no nos aceptaba el gobierno, nos violentaban, pero sí

me tocaron unas dos o tres redadas aquí en León (...) los policías se enteraban por reportes yo creo porque aquí en Chapalita había un salón que se llamaba “Salón Diana” y en ese salón me tocó que hicieron un concurso de belleza y ahí me tocó que nos sacó la policía. En la Dolores Hidalgo allá en Chapalita la Daniela Infante, una chica que se murió ya hace años, fue su cumpleaños y nos sacaron así literalmente porque era ilegal y ellos hablaban de moral, que según no éramos aptas para la moral, que eran faltas a la moral andar así en la calle o que andábamos haciendo desfiguros⁵ (Zurey, 2019).

Menciona además que su castigo era raparlas en el Ministerio Público, pues su cabello era lo que más les dolía perder y esto se hacía a toda la comunidad LGBTQ+, no solo a las chicas trans, además de que también sufrían violencia física, verbal y sexual con los policías que se aprovechaban del poder que tenían. El abuso sexual también se efectuaba con chicos gays y nos contó que: “había chicos gays de 15 o 16 años y me tocó una vez escuchar que decían: “ese está muy tiernito” y luego luego se van sobre ellos”” (Zurey, 2019).

Nuestra informante menciona que nunca pensaron en denunciar esos actos porque la demanda no iba a trascender porque las personas gays y trans eran ignoradas por el Estado.

Acerca de su relación con la comunidad LGBTQ+ mencionó que no era una buena relación desde su punto de vista:

Mira lo que pasa es que hay mucha transfobia también entre la comunidad LGBTQTTI, hay muchas personas gay que no nos quieren, nos ofenden y nos dicen: “ahí vienen las chichonas” la comunidad es muy bonita, pero entre los gays y las chicas trans a veces no hay mucha comunicación ni amistad porque nos

⁵ Adjetivo utilizado de modo coloquial para referirse a ridículos o acciones extravagantes.

llegamos hasta a pelear con ciertas personas de la comunidad. Igual las lesbianas son muy ofensivas hacia uno (Zurey, 2019).

Lo anterior puede relacionarse en que dentro de la comunidad LGBT+ o específicamente en las marchas, no existe mucha visibilidad de símbolos trans y podría relacionarse en la falta de conocimiento de estos símbolos o en la mala relación que tienen entre comunidades. Se le cuestionó esto a nuestra informante y nos respondió que:

(...) yo les he preguntado a muchas chicas trans: “¿tú qué eres?” y me dicen literalmente: “yo soy joto” y les digo: “no niña, tú eres una mujer trans” y me dicen que no saben qué es eso y se consideran travestis, aunque tengan pechos, vivan como mujer y piensen como mujer. Entonces es mucha la ignorancia y en las marchas la bandera gay pues es el arcoíris que se da a notar más y la bandera trans si te fijas es muy poca porque también muchas chicas trans no saben cuál es la bandera gay y cuál es la bandera trans (...) (Zurey, 2019).

En relación con su vida sentimental, se le cuestionó acerca de su visión de las chicas trans con las relaciones de pareja, si consideraba que era difícil encontrar a alguien, a lo que su respuesta fue:

Mira en parejas pues la “mera” verdad sí es muy difícil, ahorita ya no porque muchos hombres ahorita buscan mejor una mujer trans, pero también depende mucho de las mujeres trans cómo seamos. Por ejemplo, yo tengo mi pareja, la conocí por Facebook y anteriormente tuve otras dos, uno con el que duré diez años, nomás que me engañó con una amiga mía también trans y por eso nos alejamos. Eso me pegó mucho y después de un tiempo conocí a Franco, a ese

señor nunca lo conocí en persona, pero muy buena gente y todavía tengo contacto con él. Entonces después conocí a mi pareja actual con la que, el martes de hecho, cumplimos tres años juntos, pero en cuestión de pareja también depende de cómo vivas porque él y yo vivimos una vida muy bonita, tenemos una vida normal y tenemos una aceptación tal cual somos y hay mucho respeto y yo le pregunto a él: “si yo fuera una chica prostituta ¿me habrías aceptado?” y me dice que no porque él quiere una persona bien, si quisiera a una chica que se dedique al comercio sexual pues va a buscarla. Entonces por ese lado sí se batalla poquito más, pero en mi caso nunca tuve problema (Zurey, 2019).

En relación con lo que nos menciona Zurey acerca de que muchos hombres actualmente prefieren relacionarse con mujeres trans, una de las razones podría ser en que las chicas trans suelen ser hipersexualizadas y vistas con morbo por parte de algunos hombres, aunque no podemos afirmar que esto sea verídico.

La religión podría jugar un papel importante en la aceptación social de las personas trans y en el caso específico de León que cuenta con un gran número de creyentes católicos, se le preguntó a nuestra informante acerca de si existe una relación entre la discriminación y la religión:

Yo creo que a veces la religión católica no está peleada con la comunidad LGBTTTI, más bien nosotras estamos peleadas con la religión por no acatar la reglas. Donde yo vivo fui coordinadora general de jefa de catequistas y me acerqué a la iglesia como 6 o 7 meses y me aceptaron tal cual, el padre habló conmigo y me dijo que no estaba en contra de mi pero si quería ser catequista debía empezar por mi casa y me preguntó si tomaba, fumaba o andaba de disoluta y ahí me di cuenta que la iglesia sí te acepta, no al 100% porque ya ves que la familia es primero y que la base y todo pero yo pienso que si te acercas a la iglesia pues no te discrimina, solo que a veces la comunidad está criticada porque llevamos exceso de drogas, prostitución y todo ese tema la gente piensa

que somos de lo peor pero en lo personal siento que la iglesia no está peleada con la comunidad. Sí he recibido insultos, específicamente de un padre en misa, pero de ahí en más nada (Zurey, 2019).

Aunque debemos aclarar que algunas veces la situación no suele ser la misma que nos menciona nuestra informante, pues los discursos que suelen ofrecer algunas personas creyentes son sobre rechazo a lo que se desconoce o no acata las reglas de Dios.

En la cuestión laboral, nos dijo que no ha batallado por empleo y actualmente tiene un trabajo estable donde tiene oportunidad de crecer. Sobre este tema se le cuestionó acerca de si creía que la prostitución era un factor recurrente en las chicas trans, lo que mencionó fue lo siguiente:

Sí, por el miedo a no encontrar un trabajo digno, también al dinero fácil porque a mí me comentaba Marianita de León: “lo que tú ganas en un mes yo lo gano en una semana” y le digo que sí, pero yo tengo un trabajo digno, también si te atacan pues tú te defiendes, pero a veces también por la cuestión económica de que ganas más dinero, trabajas menos y vives con una mejor calidad de vida. Yo le digo a muchas que trabajen de adornadoras (Zurey, 2019).

Con lo anterior se podría relacionar el hecho de que las mujeres trans que se dedican al sexoservicio son más proclives a ser blancos de actos violentos, pues suelen arriesgarse a tratar con muchas personas y frecuentar sitios inseguros que ponen en riesgo su vida.

Para concluir la entrevista, se le preguntó a nuestra informante sobre sus metas y deseos personales: “estudiar ciencias de la comunicación, ya acabé la secundaria

ahorita voy a empezar la preparatoria el mes que entra, entonces ese es mi sueño tener una carrera fija, aunque ya tuviera la edad grande, pero tener una carrera” (Zurey, 2019).

Podemos resumir que, aunque la vida de nuestra informante podría considerarse privilegiada por el hecho de tener la aceptación de su socialización primaria y secundaria, tener un trabajo y pareja estable, una buena relación con su religión y plantearse metas por lograr en un futuro, eso no la exime de sufrir algún tipo de discriminación o violencia, pues aunque considere que no haya sufrido discriminación, es evidente cómo la sociedad puede seguir rechazando a las personas que deciden salir de la cisnormatividad.

3.3 Angie

Nuestra siguiente informante es Angie Elizabeth Rodríguez Martínez, tiene 44 años y nos contó que no tiene un trabajo estable, por lo que buscó autoemplearse realizando material didáctico para escuelas, además de que también se dedica a la música y al activismo.

Llama nuestra atención el hecho de que, como se verá más adelante con otras informantes, ante la escasa oportunidad laboral que algunas personas trans podrían sufrir, deciden explotar algún talento o habilidad que pudieran tener para generar sus propios empleos e ingresos.

Además, para comenzar la entrevista, se le preguntó sobre su concepción acerca de los conceptos transgénero y transexual y si podría considerarlos diferentes, a lo que su respuesta fue que:

Realmente es lo mismo, somos personas que nos identificamos con el género opuesto a nuestro sexo asignado al nacer. La diferencia es que las personas transexuales sí deseamos llegar a una transición completa, desde la expresión de género, tratamientos hormonales y cirugías. Las personas transgénero tal vez

puedan llegar a una sustitución hormonal, pero están conformes con su sexo (Angie, 2019).

En cuanto a su caso particular, nos contó que para ella fue difícil el poder “salir del closet” como una mujer trans, ya que vivió en el rol masculino por 38 años y por ello creyó que ya viviría bajo ese rol. Hasta que sufrió una profunda depresión y un intento de suicidio que llevó a su familia a acudir con diversos hospitales psiquiátricos para buscar ayuda y posteriormente comenzar con terapia psicológica, psiquiátrica y de sexología para comenzar su transición.

Acerca de la cuestión familiar, nos compartió que sufrió rechazo cuando desde pequeña decidía ponerse vestidos a escondidas de su familia y cuando su mamá llegó a encontrarla, recibía regaños y golpes e incluso llegó a pensar que tenía un problema mental. Por ello decidió ocultarlo y con el tiempo fue más difícil poder aceptar y expresar su identidad de género. Mientras que para su hermano fue más sencillo aceptarla, ya que nunca dijo nada. Por el contrario, nos comparte que tiene una hermana con la cual hasta la fecha no tienen una buena relación y la discrimina porque aún no entiende ni acepta su identidad de género.

Sobre sus amigos, nos dijo que no recibió apoyo:

Ni compañeros de trabajo ni amistades, fueron como que muy contados y eso eran amigas que yo tenía y cuando yo les dije, y de hecho a algunas ni les dije o sea vieron el cambio y me dijeron: que padre que ya andas así y yo me quedé pensando en cómo sabían y me aceptaron desde un principio, pero fueron muy contadas, te estoy hablando como de dos personas (Angie, 2019).

Con estas dos personas que menciona, nos compartió que ella tuvo que hablar con ellas para que pudieran tratarla correctamente y dejaran de nombrarla con el pronombre “él” para corregirlo por un “ella”.

Pudimos hablar brevemente acerca de la aceptación social que tiene como mujer trans y nos contó que no ha sido algo sencillo por la discriminación que persiste en nuestra sociedad:

En mi caso hasta la fecha voy a psicología, no tengo dudas sobre mi o sea de quien soy o lo que soy, pero sí en cuanto a la aceptación social, todavía no tengo esa aceptación total y de repente sí reniego y digo: por qué no nací en un cuerpo que me correspondía o por qué yo no tuve el don de ser madre y empiezo a renegar en cuanto a esas cuestiones y sí batallo y sufro porque lloro en silencio o a escondidas, lloro por esta falta de aceptación (Angie, 2019).

Con la cita anterior, podemos comprobar que, desde su realidad, la aceptación social es algo que se ve lejano y eso causa un malestar emocional y una frustración por alcanzar la vida que han soñado en el cuerpo con el que debieron nacer. Además, en generaciones anteriores era más complicado poder encontrar otras personas trans para relacionarse y aprender de ellas, por lo que nuestra informante comenta que llegó a pensar que era la única persona con ese sentir en León y que aunque tuviera amistades gays o travestis, no podía identificarse como ellos lo hacían y fue mediante las redes sociales que empezó a investigar y acercarse a activistas y personas trans en la Ciudad de México y fue así como ella comenzó a reinventarse y crearse a sí misma.

La discriminación que se da por el sector salud es otro factor que amenaza a las identidades trans, pues deben pasar por ellos para comenzar un tratamiento hormonal, pero muchas veces por la escasez de conocimiento acerca del tema o por falta de voluntad, algunas personas trans se encuentran con ciertos baches que deben lidiar para obtener su TRH, como es el caso de Angie:

Encontré a una persona ya mayor, un endocrinólogo, y me dijo: sí yo aquí te atiende y ya me había emocionado porque ya había encontrado quien me lleve una terapia y cuando voy con él y le explico mi caso me hizo una serie de estudios y cuando yo me hice los estudios, que fue hasta un estudio cromosómico también, le llevo los resultados después de dos consultas y al final me sale con: es que no tiene caso, ¿para qué vas a hacer eso? y me sorprendí y le dije: ¿cómo que para qué? y me dice: si es que mira, tú eres 100% hombre entonces no tiene caso que hagas eso o ¿vas a tener dinero para el medicamento, para las hormonas que son muy caras o para las cirugías? y yo me quedé así: bueno es que a usted no le interesa eso, usted deme una receta y ya sabré cómo yo le haga para conseguirlo (Angie, 2019).

Este tipo de transfobia por parte de la comunidad médica puede ocasionar que las personas trans decidan automedicarse, como lo fue para nuestra informante, pues decidió auto hormonarse ante la negativa del endocrinólogo, ocasionando problemas de salud, específicamente en la tiroides.

Pudimos preguntar a nuestra informante acerca de si sufría algún acto discriminatorio con frecuencia, a lo que nos respondió que:

Sí obvio a veces hasta las puras miradas te lo dicen todo y hay personas que se me quedan mirando de arriba abajo pero no les hago caso y me volteo y en cuanto a agresiones, pues físicas hasta ahorita no he tenido, verbales sí he tenido pero físicas no, que es lo que muchas compañeras sí han tenido, pero yo en mi caso no (Angie, 2019).

En cuestión laboral, como anteriormente mencionamos, nuestra informante decidió autoemplearse, aunque eso no la exenta de ser rechazada, pues nos comparte

que con algunos clientes sí sufre discriminación, e incluso ha perdido algunos que la conocieron en el rol masculino y se niegan a tratarla como mujer:

(...) tienen miedo de que se les vaya a contagiar algo o no sé qué se imaginen y ves que son personas que cada vez te van hablando menos y te van pidiendo menos entonces sí sufro de alguna manera discriminación. Lo mismo me pasó con la música con mis compañeros porque anteriormente me invitaban a trabajos y todo se fue disminuyendo, un ejemplo: de quince personas que a mí me hablaban para trabajar, actualmente solo me hablan dos o tres entonces sí es discriminación por mi expresión de género y yo sabía cuando inicié mi cambio que se me iban a cerrar muchas puertas en la música y en muchos lados y así fue (Angie, 2019).

Además, se le cuestionó a nuestra informante si creía que había una relación entre la prostitución y la falta de inclusión en la cuestión laboral en las mujeres trans, a lo que nos respondió que:

Sí, porque es a donde orilla la misma gente o empresas a que la mujer trans se vaya, hay que tener muy en cuenta que la mayoría de mujeres trans no nos aceptan en nuestras casas, (...) entonces la mayoría que conozco viven aparte y buscan cuartos donde vivir y su única forma de sustentarse es la prostitución porque no hay otro medio porque van y buscan un empleo y sufren mucha discriminación por parte de los obreros o patrones y lo más fácil, que tampoco es nada fácil prostituirte porque hay muchas cuestiones desde agresiones, enfermedades e infinidad de cosas pero es la más obvia o el estilismo, dedicarte a una estética porque no hay más opciones de poderte abrir camino y es complicado porque sufrimos mucha discriminación en lo laboral y ya se están abriendo empresas, la mayoría interamericanas, que están siendo incluyentes y

están recibiendo personas trans, yo misma he acomodado a algunas compañeras pero no falta dentro del personal la persona que quiera discriminarte, en cierta forma no nos escapamos (Angie, 2019).

Por lo que para algunas mujeres trans su medio para no ser rechazadas en el ámbito laboral es auto emplearse, algunas veces esto no las libera de la discriminación, incluso al no encontrar alguna otra opción para laborar, recurren a la prostitución. En cuanto a si la transfobia es un problema grave y recurrente en la sociedad, nuestra informante respondió que:

Sí y no lo digo por ser persona trans, pero justamente estaba viendo en estos días una estadística que es un aproximado, pero del 2016 para acá ha habido más de 1000 muertes a personas trans, tan solo pasó aquí en diciembre y no nomas esa, el año pasado hubo como 30 casos a personas trans, pero bastante fuertes y agresiones también (Angie, 2019).

No obstante, también nos compartió que ha conocido a mujeres trans que han sido asesinadas en las calles de la ciudad de León:

De hecho la de diciembre fue una de ellas, Paola, otra persona que conocí también y que encontraron abandonada en una fábrica hace dos años y también fue bastante fea su muerte y son las únicas con las que he tenido contacto directo y he conocido bastantes que sí han sido agredidas, no de muerte pero sí bastante fuertes, han sido golpeadas y hasta incluso con arma blanca y yo lo considero bastante fuerte porque no es justo que por nuestra identidad de género y expresión de género se nos trate de esa manera, somos seres humanos (Angie, 2019).

Acerca de las relaciones sentimentales, Angie nos cuenta que el entablar una relación con alguien puede ser sencillo, lo complejo comienza cuando el rechazo se hace presente en la relación o incluso en cuanto se relacionan por primera vez, ya que nos comparte que los hombres usualmente dicen: “no me gustan los hombres” tomándolas como hombres y no como como lo que son: mujeres trans.

(...) sí ha pasado, hay personas que me hablan, pero ya al momento de decirles que soy una mujer trans me dicen: no es que yo quiero una “mujer mujer”. Entonces yo sí estoy muy cerrada en cuestiones de eso porque es muy difícil en la mujer trans encontrar una pareja estable, que te acepte y que te quiera y muchos hombres nomas quieren tener relaciones y adiós.

Yo tengo muchas amigas que han batallado en ese aspecto, entonces sí hay mucha probabilidad de que una mujer trans encuentre una pareja estable, hay más probabilidad de que un 80 o 90% se quede sola (Angie, 2019).

Con lo anterior podemos observar que al menos en algunas mujeres trans, puede haber más dificultad para establecer una relación, incluso con el resto de nuestras informantes, pudimos encontrar que algunas de sus parejas suelen engañarlas con otras chicas tanto cisgénero como trans, o suelen ser las causantes de sus adicciones o entrar al mundo de la prostitución, aunado a esto, también encontramos que los “crímenes pasionales” pueden ser algo común y normalizado en esta comunidad.

En relación a la religión con la discriminación a las personas de la comunidad LGBT+, nuestra informante nos dijo que:

Sí yo lo asumo como una fuente muy importante de todas estas fobias porque los mismos sacerdotes hablan sobre aberraciones, los mismos feligreses a la sociedad siempre se dirigen a las personas LGBT como personas enfermas,

personas aberrantes y de hecho muchos nos han dicho que tenemos el demonio dentro y todo eso lo transmiten a la gente, a veces hasta en sus sermones empiezan a transmitir y todo eso es cuestión de que mucha gente no nos acepte porque hace mucho caso a la religión. Yo tengo casos de personas que me han discriminado, principalmente señoras, que son fanáticas religiosas y que me dicen que traigo el diablo adentro y me dicen que estoy satanizado y todo eso por cuestiones de la religión (Angie, 2019).

Es decir que, algunas veces, la religión suele ser un factor de rechazo para la comunidad LGBT+ en general, no solamente con las personas trans, pues como menciona nuestra informante, se suele propagar un mensaje de odio y rechazo que termina por reproducirse a través de sus allegados, ocasionando que la comunidad LGBT+ se sienta vulnerable y oprimida.

Para finalizar, pudimos preguntar acerca de las metas personales que tenía nuestra informante:

Bueno siempre he tenido esa idea de formar una familia, pero a la vez también se me hace muy complicado por lo que comentábamos de que no hay muchas probabilidades de encontrar una pareja estable, hay muchas mujeres que sí lo han logrado que tienen su familia hasta la fecha y son personas que yo conozco, pero la mayoría no, la mayoría estamos solas, son contadas las que no.

(...) Ahorita estoy queriendo meter más estudios porque solo estudié hasta la secundaria y sí he querido seguir mis estudios y enfocarme en mi trabajo (Angie, 2019).

Con nuestra informante pudimos encontrar algunos aspectos que suelen ser constantes en la vida de algunas mujeres trans, como lo es el rechazo familiar, laboral, social e incluso dentro de la religión.

Sin duda el acercarnos con la diversidad de la comunidad trans nos ayudará a obtener diversos resultados, pues son realidades diferentes en un contexto similar y es por ello que a lo largo de nuestras entrevistas podremos ver una constante en sus vidas.

3.4 Evelyn

Evelyn Carolina Flores es una mujer transgénero de 23 años de edad, es diseñadora de modas y es originaria de Elkhart Indiana, Estados Unidos, pero lleva más de 10 años viviendo en la ciudad de León, Gto.

En el ámbito familiar, nuestra informante nos platicó un poco de cómo fue la relación con sus padres cuando decidió aceptar públicamente su identidad de género:

Mi proceso es como todo, no fue fácil porque siempre se queda el miedo de: qué dirá la gente o qué dirá la sociedad y más que nada qué dirá la familia, porque hoy en día se siguen viendo muchos casos de transfobia, de homofobia, que los corren, que los maltratan. Pero en mi caso fue un poco más accesible porque hasta eso mis padres no se sorprendieron de la noticia, pero de igual manera no lo tomaron tan fácil tampoco ellos porque es como todo, quién va a querer ver a su hijo batallar ante la sociedad, pero de igual manera fue fácil y no fue fácil (Evelyn, 2019).

Como menciona nuestra entrevistada, el aceptar públicamente la identidad de género no es una tarea sencilla, pues muchas personas transgénero enfrentan ciertas omisiones y discriminación al estar inmersos en una sociedad cisnormativa. Para nuestra entrevistada fue una ventaja el tener la aceptación de su familia, pero nos platica

que ellos temían por su seguridad pues estaban conscientes del problema de discriminación que iba a sufrir su hija.

A continuación, nuestra entrevistada nos menciona brevemente los problemas que enfrentó al autoidentificarse como una mujer trans en la escuela primaria por este modelo cisnormativo en el que solo existen dos sexos y por lo tanto dos géneros y las personas trans están transgrediendo esta norma. Por ello se considera que ellos están mal y no pueden tener una libre expresión de su género, por lo que deben ser obligados a continuar sus estudios como una persona con la que no se identifican, aun si esto causa problemas en su autoestima:

(...) aunque muchas cosas de la comunidad han avanzado, aún no se ha tocado el tema de las personas trans en las escuelas. Precisamente en la escuela yo sí batalle mucho porque es como todo, tienes vulva eres mujer, tienes pene eres hombre y de ahí no los sacaba a los maestros, seguían con esa idea machista en su núcleo, que nomás era hombre, mujer y ya. Entonces por esa cuestión yo sí batalle porque yo ya me sentía de otra forma, pero no podía expresarme por lo de la escuela (Evelyn, 2019).

Por lo mismo, es frecuente que algunas personas trans decidan no concluir con sus estudios de nivel básico, ya que sufren de discriminación por parte de alumnos y maestros que no saben cómo tratar o referirse a una persona con una identidad de género diferente a la cisnormativa.

Es importante reflexionar: ¿cómo ponen algunas personas trans un nombre a lo que sienten acerca de su identidad de género? Pues la palabra transgénero o transexual, no son palabras tan conocidas o utilizadas en nuestro lenguaje cotidiano como lo puede ser actualmente la palabra gay. En la siguiente cita nuestra entrevistada menciona que fueron sus amigas las que la introdujeron a la palabra trans y a las dudas relacionadas con este tema, por lo que podemos ver la importancia del apoyo de amigos

cuyas experiencias pueden llegar a ser parecidas y que por ello se podría forjar empatía con más facilidad. También es importante resaltar que nuestra entrevistada tuvo la iniciativa de buscar y comprender qué era lo que estaba sintiendo para poderle atribuir un concepto a su identidad de género:

Mira, cuando te interesa el tema o quieres saber del tema lo investigas, no estoy diciendo que yo toda la información la saqué de mis fuentes. Tengo más amigas trans, una de ellas es una amiga muy querida que se llama Angie y ayuda a las personas como nosotras y a la comunidad. Ella fue quien me dio más información que yo tenía duda. Entonces fueron mis amistades las que me respondían mis dudas (Evelyn, 2019).

Para comenzar con su transición, nuestra informante resaltó que tuvo que esperar hasta la preparatoria porque sabía que ahí no llevaría uniforme y que podría expresar su género de la forma en que quisiera, además, nos comentó que el médico al que acudió para comenzar su transición tiene su consultorio aquí en León, Gto. Pero para comenzar con su TRH, debía tomar muestras de sangre para saber qué tipo de medicamento le iba a ser mejor.

(...) me dijo que había un medicamento que me iba a caer bien y empezamos con un medicamento muy famoso que lo venden en la farmacia Guadalajara que es: “cuerpo amarillo” que es estrógenos con no recuerdo qué, empezó con una inyección cada mes o 22 días pero como yo soy una persona muy desesperada y que decía que ya no me quería ver así por más tiempo, imagínate desde los 12 o 13 hasta los 18, cuanto tiempo tuvo que transcurrir para poder empezar y ya estaba desesperada entonces después le dije: doctor aumente la dosis y me preguntó que si estaba segura porque luego iba a tener cambios secundarios (Evelyn, 2019).

Es importante comprender un poco el proceso por el que pasan algunas personas trans, ya que esto es de mucha importancia para ellos. También nos mencionó que entre más joven se empieza el tratamiento, mejores serán los cambios y más acelerados. Por ejemplo, si empiezas el tratamiento antes de la adolescencia los cambios se darán más rápido y comenzarás la etapa de adolescencia con cambios físicos acordes al género con el que te identificas, en cambio, si empiezas el tratamiento en la edad adulta, difícilmente se revierten los cambios que trajo el crecimiento:

A mí me llegaron a recomendar que me inyectara hasta aceite en las pompis para que se viera más volumen. También me recomendaron un tipo de aceite traído desde México que cuesta 4000 pesos que se llama “polímero” es un aceite tipo especial, como aceite de cocina pero revuelto con más químicos y te cuesta 4000 pesos y en cada sección yo te inyecto lo que es un litro, te inyectaba según un especializado que era ella precisamente y me dijo: no tengas miedo, ya estoy tratando con otras chicas trans que son sexoservidoras y les ha gustado el tratamiento a fulana, zutana y perengana, por no decir nombres ni lugares en León donde trabajan, ellas mismas se han inyectado y les ha gustado el resultado y volvemos a lo mismo, tantas experiencias, tantas personas que uno va pasando pues he sabido de casos (Evelyn, 2019).

En ocasiones, algunas personas trans optan por tratamientos agresivos, insalubres e ilegales para obtener cambios físicos más acelerados o más acordes, como ya lo he argumentado, a los que desean. Estos tratamientos no suelen ser benéficos y, al contrario, les atraen conflictos a su salud. Nuestra entrevistada nos comenta algunas de las opciones que le ofrecieron para obtener mejores resultados en su transición y es común que algunas mujeres trans caigan en el método de las inyecciones de polímeros y con el tiempo esto les afecta a tal grado de no poder caminar, deformaciones corporales, e incluso la muerte, volviéndose un peligro adicional en la vida de muchas personas trans.

Durante la entrevista se preguntó directamente a la informante acerca de cómo percibía la discriminación en su experiencia personal:

Me han discriminado en la calle y en los trabajos, ahorita ya tengo mi negocio propio, pero en los trabajos sí había personas que decían: ok, yo respeto lo que eres, eres una chica, pero no dejas de ser hombre así que vas al baño de los hombres y eso fue ofensivo para mí y al mismo tiempo riesgoso. Porque en el baño yo voy y hago mis necesidades, pero quien me asegura que el que esté a un lado sea homofóbico o te vaya a faltar el respeto (Evelyn, 2019).

Con lo anterior podemos observar que el autoempleo es una de las ventajas que pueden tener algunas mujeres trans, pues con ello evitan de alguna forma la transfobia de la que pueden ser víctimas en los establecimientos laborales, aunque como vimos con nuestra anterior informante, esto no las exenta de sufrir discriminación.

Además, nuestra informante nos comentó que también se dedica a ser edecán y ahí también sufrió discriminación:

En mi trabajo como edecán me pasó algo muy grande, yo tengo experiencia y tengo todo, pero cuando traté de pedir trabajo de demo edecán en un autoservicio, la respuesta fue: no, contratamos pura mujer biológica, eso fue para mí fue como un: no porque tú eres así, hazte para un lado, ahí es donde lo noté mucho (Evelyn, 2019).

Como parte de nuestra investigación, se recuperaron algunas notas periodísticas acerca del asesinato de personas trans para demostrar el problema de transfobia que permanece en nuestra ciudad, nuestro país y en el mundo en general. Por ello se le

preguntó a nuestra informante si conocía a alguna persona trans que haya sido asesinada, a lo que ella nos respondió que:

Sí, hace poco supe de un caso en la colonia de Flores Magón, una chava que se llamaba Lupita, ella fue hace 2 meses encontrada en un baldío asesinada por su marido debido a que esta mujer lo consentía al hombre en todo y él es una persona que no les gustaba trabajar ni salir adelante y ella lo mantenía. Debido a esto, la chava se aburrió y le negó el dinero y fue el coraje de esta persona que la mató y la aventó en un baldío (Evelyn, 2019).

Con la cita anterior podemos nuevamente resaltar que por lo que nos mencionan nuestras informantes, sus parejas suelen, muy a menudo, ser las culpables del asesinato de algunas chicas trans.

De acuerdo a las opiniones de nuestras informantes, podemos afirmar que la prostitución suele ser frecuente en las mujeres trans, debido a la falta de oportunidades y a la discriminación que sufren, ocasionando que se cierren puertas y que deban recurrir a la prostitución. Para ello, se preguntó a nuestra entrevistada acerca de si influía la prostitución en el ser trans:

Sí influye demasiado, cerrando trabajos dan más paso a que haya más prostitución. Con amigos y conocidos sí veo que recurran a la prostitución porque si a la persona no le dan un empleo, pues cómo va a sobrevivir, la única forma de sobrevivir es prostituirte para comer. Es dinero fácil sí, pero también es riesgoso y atenta contra la salud de la persona, pero si no hay más opciones pues te metes a eso (Evelyn, 2019).

En la siguiente cita, nuestra entrevistada nos da su opinión sobre las relaciones sentimentales en algunas personas trans, pues se podría considerar que en las personas transgénero o transexual es más difícil conseguir una pareja estable a diferencia de las personas cisgénero, debido a todo el estigma social que conlleva ser trans:

Hay que ser realistas, una chica trans es más difícil que la acepte un hombre que una mujer biológica, porque los hombres buscan a la mujer para poder procrear hijos y las trans no podemos procrear hijos, podemos adoptar y hacer inseminación artificial pero naturalmente nunca vamos a poder y de eso soy muy consciente. Los hombres buscan procrear y hoy en día a la mujer trans solo la buscan como objeto sexual, pero para algo serio no (Evelyn, 2019).

Con respecto a si la religión puede ser causante de discriminación, nuestra informante dijo que:

Sí, se da mucho el caso de la religión católica que dice: los gays no entran al mundo de los cielos, los gays no son bien vistos por la religión, (...) tomando en cuenta a la religión católica, tengo entendido que Dios es amor y el amor se puede manifestar de muchas maneras no sólo específicamente en hombre cisgénero o mujer cisgénero, desde amor a una cosa material como amor a una persona del mismo género, así que Dios es amor desde donde lo quieras ver (Evelyn, 2019).

Además, es importante ver el contraste de una misma religión, pero en territorios diferentes donde varían en porcentajes de creyentes:

En cada estado se da mucho la religión, pero un ejemplo muy visto es entre la Ciudad de México, el Edo. De México y León. La Ciudad y el Edo. Son más abiertos de mente que aquí en León que son más conservadores y gente cerrada que a como se ve en la actualidad ya se van abriendo un poco más (Evelyn, 2019).

Algo que me llamó la atención y que incluimos en la entrevista, es sobre lo que podría ser el sueño de muchas personas trans, que es llegar a aparentar ser personas cisgénero y que al verlas en las calles no se pueda llegar a pensar que son trans. Sobre eso, nuestra entrevistada comentó que: “yo soy una de ellas, porque quieras o no nos abrimos más puertas y damos pie a que menos nos falten al respeto y poder mezclarnos mejor en la sociedad sin ningún rechazo o insulto que lleguen más allá” (Evelyn, 2019).

Además, nos mencionó que su sueño individual es:

Superarme como persona en todo sentido, en cuestión de relación amorosa (...) ya no quiero casarme porque me han tomado de un ratito y ya se van, así que nadie ha permanecido en mi vida por eso en mis planes a futuro me veo sola sin estar batallando con un hombre y me veo en mi negocio creciendo como una persona emprendedora y dándole trabajo a muchas más personas y mejorando como persona y apoyando a la comunidad LGBT, inclusive defendiendo a personas como yo (Evelyn, 2019).

3.5 Sandra

Nuestra siguiente informante es Sandra Ivanna Araujo Camacho, tiene 38 años de edad y se dedica al sexoservicio. Es originaria del Estado de México, pero lleva viviendo en León, Gto. toda su vida.

Nos cuenta que a partir de la primaria se dio cuenta que su identidad de género no concordaba con su sexo biológico, por lo que comenzó a tener problemas de bullying por los otros niños quienes le decían que era niña como un insulto y demás cosas similares.

Acerca de la aceptación que tuvo de su familia, mencionó que: ““(…) siempre fui muy “católico”⁶ y en esa temporada era muy de confesarme y fui al templo y el padre me dijo que le tenía que decir a mi mamá (…)”” (Sandra, 2019).

Su mamá la aceptó, pero le pidió no decir nada porque sería ella quien le informaría a su papá: ““siempre estaba la fortaleza de mi padre que era el que manejaba toda la casa y él no aceptó de primero que yo anduviera “vestido” y yo me tuve que salir de mi casa como a los 12 o 13 años”” (Sandra, 2019).

Con sus amigos fue algo más sencillo, según las palabras de nuestra informante, pues menciona que cuando les contó, la aceptaron de inmediato, incluso algunas de sus amigas que también eran trans la aconsejaron sobre qué hormonas comenzar a tomar y qué métodos de belleza utilizar para obtener mejores resultados, por lo que su TRH fue a partir de experiencias anecdóticas de sus amigas. Se le preguntó si eso le causó algún daño:

Sí, tuve un problema en un seno porque yo miraba que me crecían con las hormonas y pues yo pensaba que entre más me pusiera más me iban a crecer y un seno me “tronó” y tuve muchos problemas (Sandra, 2019).

Actualmente Sandra recibe un tratamiento hormonal bajo el control de un endocrinólogo en una institución pública, pero comenzó hace apenas dos años cuando, además, cambió su documentación legalmente.

⁶ Podemos observar que resulta ser frecuente que se refieran a sí mismas como masculino y como femenino, no porque se identifiquen con esos adjetivos, sino que constantemente la sociedad así se sigue refiriendo a ellas.

Acerca de la aceptación social que recibe como mujer trans, asegura que la gente que la acepta es la que se encuentra a su alrededor, pero no con los compañeros de trabajo o convivencia, ya que actualmente aún hay personas que la hacen sentir incómoda al tratarla en masculino, por lo que prefiere alejarse.

Sobre si consideraba que sufría discriminación, afirma que:

Uy pues sí desde “chiquilla” y ahorita muchísimo más de que hay más revuelo en esto de las orientaciones y que se ven más en la tele, ahorita hay más discriminación ante nosotras las transexuales porque de repente pienso que es mejor andar de hombre, aunque te veas muy amanerado, pero es mejor andar de hombre que de mujer (Sandra, 2019).

Nuestra informante platica que a partir de que cambió su identidad legalmente, ha sufrido más discriminación que antes, “yo pensé que iba a ser más fácil moverme ante la sociedad como mujer y que ya no tendría problemas porque en sí lo que te caracteriza son tus papeles” (Sandra, 2019).

En la cuestión de la educación, comenta que ha intentado volver a la escuela, pero ha tenido problemas por su identidad de género, así como en los empleos en los que ha intentado solicitar, pues solo le dicen que después le marcan:

Ahorita le he batallado muchísimo, incluso los empleos que he podido conseguir son nada más de limpieza porque son los que no te piden estudios, tengo hasta el tercer semestre de preparatoria, pero para cambiarlos es un proceso bien largo y ahorita nada más tengo cambiado lo que es primaria entonces no puedo conseguir un trabajo más “elevadito” porque como quien dice “nomas” tengo primaria (Sandra, 2019).

Me informa que, para cambiar su nombre en sus estudios escolares, se debe abrir un juicio, pero en Guanajuato resulta ser muy tardado y costoso.

Sobre la discriminación que ha recibido en su actual empleo en el sexoservicio, menciona que la mayoría es por ser transexual, pues a veces sus clientes no se dan cuenta hasta que se encuentran en un motel.

Además, relata que, en su experiencia personal, la mayoría de hombres que acuden al sexoservicio, tienen preferencia a mujeres trans: “la mayoría de los hombres dice que por experimentar cosas nuevas y que te gana el morbo de ver qué era estar con una chica trans, pero pues yo digo que por cochinada de ellos” (Sandra, 2019).

También nos contó que desde que cambió su identidad legalmente ha conseguido tres empleos:

Conseguí uno en un callcenter muy famoso y ahí sí me aceptaron, no hubo problema de nada ni con el baño, pero yo me sentía muy incómoda porque mi voz no concuerda con el nombre que daba en mis llamadas y me decían que no había problema porque yo estaba haciendo mi trabajo (...) el problema es que ahí ganas por comisión y es lógico que yo no iba a ganar nunca porque nunca me iban a pagar. Fue el primer lugar donde me sentí muy a gusto y no duré por lo que te digo, por mi voz. Los otros empleos han sido de limpieza y no hubo problema de nada, pero eran hasta Purísima del Rincón o sea era muy lejos y aquí en León los que sí te apoyan son de 700 pesos a la semana y tienes que pagar 200 de camión, imagínate con cuanto quedas a la semana y trabajas 9 o 10 horas al día (Sandra, 2019).

Sobre los casos de transfobia, se le preguntó si conoce a alguien que haya sido asesinada:

Sí hace como dos años mataron una amiga mía, le cortaron la yugular y ahorita está desaparecida otra chica trans, tiene dos años y medio de desaparecida de aquí de León, Gto. la chica tiene 19 años y aún no han encontrado su cuerpo ni saben si está viva ni nada. La última vez que la vimos se subió con un cliente y ya no regresó (Sandra, 2019).

Como notamos en la cita anterior, es común que algunas chicas trans desaparezcan después de haber estado con clientes, por lo que menciona nuestra informante que la trata de transexuales es muy alta actualmente, pues les han llegado rumores de que a esa chica la tienen esclavizada al comercio sexual, pero en otro lugar, por lo que esa podría ser la razón de su desaparición.

Además, nos comentó que sí ha sido violentada por ser trans, la mayoría de las veces sucede en el sexoservicio, pues menciona que hay personas que les avientan cosas o les arrojan algún gas que las quema: “traigo mis pies quemados, pasó una persona (la semana pasada) y aventó solvente y nos quemó a tres chicas y sin hacer nada solo llegó y aventó” (Sandra, 2019).

Al igual que también ha sido golpeada:

Muchas veces porque igual una no se deja y tú le pudiste haberle dicho a ese hombre cosas o no le pudiste haber dado el servicio que quedaste y regresan a cobrárselas. También hay violencia entre nosotras mismas como mujeres trans porque de repente son muy tus amigas y de repente puedes tener suerte ya sea en la prostitución o de tener un hombre a tu lado o para hacer cosas y ellas hacen cosas para “desmadrarte” o para sacarte del lugar donde estés trabajando o para que ya no te pares o para verte mal. A mí me “desmadraron” mi cara una amiga trans (Sandra, 2019).

Comenta que les inyectan productos que dicen ser de calidad, pero al final perjudican a la persona:

Yo pienso que todo producto, aunque vayas con un cirujano certificado, todo lo que te metes fuera de tu persona es peligroso. Porque hay cirujanos que te pueden poner implantes y te pueden caer mal, pero hay productos buenos, por ejemplo, ahorita hay biopolímeros que salen muy bien e incluso no hacen mucho daño. Pero ellas de repente le revuelven cosas por un producto para sacarles más dinero, lo rebajan con otras cosas o les meten otra cosa y no te lo dicen y pues ya es cuando te empiezas a tratar y ya sea al instante o después de tiempo vas viendo las consecuencias (Sandra, 2019).

Nos platica que, en experiencia propia, se ha inyectado los polímeros que menciona. Hace 15 años en la Ciudad de México se inyectó aceite de cocina y duró 22 días en coma, por lo que no recuerda nada de lo sucedido. Además, dos de sus amigas han fallecido por este tipo de prácticas, pues afirma que el aceite se encapsula y la parte inyectada se pone de color negro en un estado de putrefacción y a las personas que hacen estas prácticas se les conoce como “mata bellas”, esto en palabras de mi informante.

Acercas de la discriminación en las instituciones de salud, comenta que antes no querían atenderlas porque no eran “clínicas de belleza”, aunque actualmente su endocrinólogo que lleva su TRH es del seguro social.

También nos habló un poco de las “redadas gay” que se daban en la ciudad:

Cuando yo empecé en el 94 o 95 fue cuando yo empecé en todo esto, todavía era menor de edad y era de cada ocho días o a veces hasta dos veces a la semana y

48 horas detenidas y ahí nos teníamos que estar a fuerzas porque no tenías multa.

También llegaban a los bares y ahí agarraban a 2 o 3 y las que alcanzaban a correr e irse pues ya “fregaban” pero era de “corretearte” pero llegaban hasta 2 o 3 patrullas como con unos diez o veinte y a “trepar” a todas las que alcanzaban a llevar (Sandra, 2019).

Así como actualmente también sufren violencia por parte de los policías de la ciudad, pues asegura que las chicas que se dedican al sexoservicio viven en los hoteles de prostitución de la zona centro y aunque no trabajen algunas noches, los policías las detienen, aun cuando no se encuentren arregladas. Aunque comenta que con las chicas cisgénero que también se dedican al sexoservicio es diferente, pues a ellas suele ser difícil que se las lleven, a menos que se junten con las chicas trans. Incluso menciona que tienen que tener sexo con ellos para que no se las lleven y eso deben hacer cada noche que ellas trabajen.

También nos cuenta que en la prostitución ha sufrido muchas cosas, la han intentado asesinar dos veces, le han cortado un dedo y la han golpeado, pero lo que más le ha dolido en su vida es haber entregado su juventud a ese hombre que traicionó su confianza. Nos contó que las veces que la han querido asesinar es por delinquir:

Llega el momento en que llegas a delinquir porque no tienes empleo y un viejo me picó, de hecho, me dio en el pulmón y duré muy mala o por no decir donde están chicas que delinquen y los hombres te llegan a hacer cosas hasta que digas donde están para encontrarlas y llegarlas a matar. Casi en lo que nosotros andamos en la mayoría de las trans se mueve mucho la droga entonces de repente tú sabes muchas cosas de la droga y te preguntan y si no dices te pegan hasta que digas dónde la venden, cómo se consigue, dónde está y todo, sin que tú vendas, sin que tú estés en la droga, estando en ese mundo, sabes todo (Sandra, 2019).

También pudimos hablar un poco del futuro que tienen muchas chicas trans, se mencionó que la mayoría de ellas viven hasta los 35 años, a lo que ella respondió:

Sí fíjate que muy rara la que llegue a los cuarentas, como de los 35 o muchas mueren antes, como de los 20 a los 35 son cuando están falleciendo todas por lo que se meten o porque las matan porque fíjate que es muy raro que haya chicas trans muriendo de VIH (Sandra, 2019).

Sobre la relación de la prostitución y los asesinatos constantes a mujeres trans, nuestra informante menciona que:

Mira aquí hay muchas cuestiones, hay mucha gente transexual que sí es asesinada por injusticias pero también tenemos muchas mujeres transexuales (...), que también somos (...) delincuentes, llegas a robar, llegas a hacerle cosas también a los hombres pero es por lo mismo que no nos dan la oportunidad de salir adelante, no te dan trabajo, no tienes derechos, no tienes voz ni voto, no tienes nada, entonces ¿cuál es tu única forma de vivir si no es andando en la calle en la madrugada? La mayoría de las chicas trans son gente que andamos en la calle, que no tenemos una solvencia económica ni un apoyo de nadie. Entonces imagínate, son las tres de la mañana, no tienes nada de dinero, debes una semana de hotel, no tienes para comer y se te presenta la ocasión de robar ¿qué haces? Pues robas y sí la mayoría son asesinadas por robar, por cosas que delinque uno (Sandra, 2019).

Aunque también menciona que sí conoce casos de chicas trans que han sido asesinadas y no se dedican al sexoservicio, “casi a todas las mata el marido” (Sandra, 2019). Además, menciona que la mayoría de chicas trans trabajan en la calle en el

sexoservicio y que ahí puedes encontrar a alguien que sepa de estilismo: “la mayoría son estilistas o sexoservidoras” (Sandra, 2019).

Sobre la presencia de los símbolos trans en las marchas LGBTQ+, menciona que la bandera trans tiene aproximadamente dos años viéndose en las marchas y fue a partir de que una chica trans activista de la ciudad comenzó a utilizarla:

Hasta nosotras teníamos que llevar las de colores pero tiene como 2 años que empezaron con eso de llevar la bandera trans y si te fijas, nomás son dos carros alegóricos donde va la reina transexual y donde van las cinco reinas que andan vestidas y las demás son puros de carros gays y es muy raro que haya una trans en las juntas que hay con los activistas de la diversidad sexual, ellos hablan por nosotras, deciden por nosotras y apoyaron las bodas pero de gente gay (Sandra, 2019).

Sobre las relaciones amorosas, nos platicó acerca de su primera experiencia sentimental, la cual se dio cuando tenía 15 años y el chico 14, después decidieron vivir juntos:

(...) él tuvo unos problemas muy fuertes por los cuales yo empecé en la prostitución. Una tía de él es trans y ella manejaba la zona trans de aquellos años aquí en León y mi única forma de ayudarlo era meterme a la zona que ella trabajaba y me metí pero yo pensé que solo iba a ser al instante, porque a casi todas nos engañan eh, casi a todas las chicas trans nos engañan, es muy rara la chica trans que tenga un hombre que le ayude económicamente, la mayoría vive de ti del dinero, vivió por mí por 21 años, se puede decir que él me metió porque fue quien me indujo a todo eso y yo acepté porque estaba enamorada y duré 21 años y yo lo mantenía y vivimos como pareja 17 años. Después él conoció una mujer (cis) yo le dije a él desde que empezamos que cuando conociera a alguien

me dijera y me lo dijo y a mí se me hacía muy difícil dejarlo y yo le dije: “bueno te dejo que andes con ella” (Sandra, 2019).

Después de esa experiencia, ha decidido no volver a tener otra, pues quedó muy afectada y ahora le resulta difícil poder confiar en alguien más. También nos contó que la mayoría de sus amigas trans han sufrido una historia similar y que actualmente tiene dos amigas que mantienen a sus maridos y ellos las engañan constantemente, por lo que no ha visto una relación estable de alguna chica trans.

Nuestra informante nos mencionó que sí existe relación entre la religión y la discriminación que sufren, comenta que ella se considera católica pero no acude a la iglesia, solamente cuando necesita hablar con Dios, pero nunca asiste para hablar con algún sacerdote y en la religión cristiana. Relata que la confundieron porque le hicieron creer que era perverso y atroz y llegó a pensar que toda su vida había estado equivocada:

Y fíjate que tres amigas mías que se acercaron a la religión, llegaron a desorientarme porque ellas pensaban que todo esto es a base mental o de la sociedad y es más ellas dejaron de ser transexuales y supuestamente ya son “heterosexuales” gracias a la religión y había temporaditas que me revolvían y decía yo: “estoy mal y toda mi vida estuve mal” y sí llegué a platicar con psicólogos pero son con los mismos que he estado, estuve en el centro de rehabilitación por adicciones y pues con ellos pero sí he hablado con psicólogos sobre lo mío (Sandra, 2019).

Para concluir, nos platicó un poco de su sueño individual, el cual era dejar la prostitución, aunque eso le resultaba complicado porque no contaba con una solvencia económica para abrir su estética, pero sí está en sus planes futuros al igual que abrir una escuela de maquillaje:

De hecho ya tengo todo lo de la estética, no la he abierto porque me faltan unas dos o tres cositas y necesito estar bien aquí o conseguir un trabajo que me dé la estabilidad, el problema es ese de no tener las oportunidades y a veces una misma se las cierra por no tener horarios como nunca nos han dado trabajos pues no nos acostumbramos y yo que he andado en la prostitución pues trabajo cuando yo quiero y se me hace muy difícil estar encerrada en un solo lugar (Sandra, 2019).

3.6 Lluvia

Nuestra última informante es Alexa Jazmín Cruz San Nicolás, alias “Lluvia”. Tiene 37 años, es originaria de Pachuca, Hidalgo, pero lleva varios años viviendo en León, Gto. Actualmente se dedica a cuidar a una señora mayor que es esposa del rentero de la habitación donde vive.

Al inicio de la entrevista, nuestra informante se mostraba nerviosa y al preguntarle si se identificaba como una mujer trans, ella respondió que se identificaba como hombre, pues incluso al decirme su nombre, mencionó el nombre masculino porque está acostumbrada a que en situaciones formales se le trate o nombre como hombre y que el ser mujer es algo que debe dejar para su vida privada.

Fue hasta que una de nuestras acompañantes -Galilea, quien fue el contacto para llegar a Lluvia y que también fue nuestra informante-, la corrigió diciendo que dijera el nombre femenino, pues era una mujer trans.

Cuando se le preguntó acerca de su proceso para salir del clóset y aceptar su identidad como mujer trans, ella nos contó que tenía una confusión, pues ella creía que “era de nacimiento”, aunque también pensaba que se hizo trans porque a los cinco años fue abusada sexualmente por su primo de 21 años, a lo que se le aclaró que las personas no se convierten en gays o trans, sino que, por el contrario, es algo natural que viene desde el nacimiento.

En el ámbito familiar, nos comentó que su familia la rechazó completamente y siempre intentaron que se comportara como hombre, pero ella nunca aceptó que su

familia la cambiara y decidió huir de su casa. Actualmente tiene 16 años sin saber de su familia, aunque su mamá murió al tener cinco años.

Al no encontrar aceptación por parte de su familia y sufrir discriminación en su lugar de origen, decidió irse a vivir a la Ciudad de México, donde trabajaba como sexoservidora. Después decidió venir a León, donde conoció a sus amigas actuales y menciona que Galilea fue la primera persona en enterarse acerca de su identidad de género, incluso fue ella quien la guió en su proceso de transición y se sintió aceptada por la comunidad trans leonesa.

También nos cuenta que Galilea, junto con otra amiga que ya ha fallecido, le enseñaron la ciudad y la comunidad trans de León.

Cuando se le preguntó acerca de si recibía alguna TRH, con risas incómodas respondió que no, pues no podía. Después nos enteramos que ella fue diagnosticada con VIH, por lo que su médico le había prohibido tomar hormonas o realizarse cualquier intervención quirúrgica.

Acerca de la aceptación social que recibe como mujer trans, mencionó que:

Pues no me aceptan, pero mientras me acepte yo, todo está bien. Siempre me critican que, porque soy “joto”, que, porque me drogo, pero pues no me la compran, pero cómo no vienen y me dicen, ¿ya comiste? o ¿cómo estás? (Lluvia, 2019).

Además, menciona que constantemente sufre discriminación, pero que, a diferencia de Pachuca, Hidalgo aquí ha encontrado refugio en sus amistades.

En el ámbito laboral, menciona que no le ha sido difícil encontrar trabajo, ““hasta eso no, gracias a Dios no, pero ahora por “huevona” que no he querido trabajar, pero siempre he ido y me han contratado, pero sí he tenido suerte”” (Lluvia, 2019).

Incluso nos mencionaba que en Pachuca trabajaba haciendo aseo y por las noches decidía prostituirse “por gusto” y para conseguir más dinero, pero menciona que actualmente ya se retiró del sexoservicio y solo se dedica a cuidar a la señora, quien padece cáncer.

Sobre el tema de los transfeminicidios, nuestra informante mencionó que sí ha conocido chicas que han sido asesinadas, mencionó el caso de Luisa Fernanda y Diana Troncoso, quienes fueron atacadas por sus parejas.

También nos contó que cuando trabajaba en el sexoservicio, sí recibía muchos insultos y maltratos por parte de clientes, cuando se le preguntó por qué había sido golpeada, mencionó que: “por machistas me imagino, por homofóbicos” (Lluvia, 2019).

Aunque nos cuenta que el robo es algo común entre las chicas sexoservidoras y ese suele ser el motivo frecuente por el que las golpean o asesinan:

Hay muchas que cuando les toca mala suerte las golpean, porque a veces robamos y gracias a Dios no me pasó nada y lo hice también. A la “gitana” la mataron por un golpe, las demás han sido sus parejas (Lluvia, 2019).

Pero nos comentan que también se dan asesinatos por transfobia o por “crímenes pasionales”.

Además, mencionó que sí es frecuente que las chicas trans se dediquen al sexoservicio:

Sí, porque ya lo viví. Yo siempre fui directa, nunca eché mentiras que era mujer, como una amiga que conozco de aquí abajo, siempre decía que era mujer y sí había más golpes por echar mentiras, mejor decir la verdad (Lluvia, 2019).

Como vemos en la cita anterior, ella se refiere a las mujeres trans como si no fueran mujeres, relacionando a las mujeres cisgénero como las únicas a las que se les puede llamar mujeres, mientras que ellas son “vestidas”, esto en palabras de nuestra informante.

También debemos remarcar la violencia que sufren por parte de hombres que las confunden con mujeres cisgénero, por lo que en el sexoservicio siempre debes aclarar desde un inicio que no lo eres. Nuestra informante nos cuenta que duró 9 años en el sexoservicio en León, Gto. y 10 años en la Ciudad de México, comenzado a los 15 años.

Al cuestionarle por qué había decidido dejar el sexoservicio, mencionó que le sucedieron tres acontecimientos que la dejaron muy asustada:

La primera la “corretiza” que nos dieron en el Cerro Gordo, unos clientes de otra amiga que ya murió, andaba dormido el chico y lo hizo enojar y ahí la llevamos nosotras.

La otra fue en el Mirador que también nos corretearon y la tercera me llevaron dos chicos de aquí del Bara amenazándome con arma blanca y uno me dijo: “tráeme a la Galilea” y desde ahí me retiré de la prostitución. Me dio mucho miedo y me decían: “tómame tu última cerveza porque hasta aquí llegaste” y me soltaron porque les dije que les iba a llevar a ella (Galilea) pero pues cuando (Lluvia, 2019).

El tema de las relaciones sentimentales fue un poco complicado de tomar, pues actualmente tenía problemas muy serios con quien es su pareja estable y al preguntarle sobre sus antiguas relaciones, mencionó que sí tuvo algunas: “pero nunca me había pasado esto, me la pasaba bien a gusto, nunca tuve ningún problema, nunca me habían golpeado y esta vez pues sí” (Lluvia, 2019). Más adelante nos platicó un poco más sobre los problemas que tenía con su pareja y que sus amigas le aconsejan terminar con él,

pues los golpes seguirán aumentando hasta convertirse en un número más de los “crímenes pasionales” que son frecuentes en las mujeres trans.

Con la relación entre la religión y la discriminación, mencionó que ha encontrado mayor rechazo de personas cristianas, ya que su pareja es cristiana y esto ha sido motivo de fricción entre ellos, además, contó que una vecina que también es cristiana le dice constantemente que “se va a ir al infierno”.

Con nuestra informante Lluvia surgió otro punto que podría influir o ser común entre las mujeres trans, las adicciones. Ella nos cuenta que su pareja le ofreció y fue así como comenzó su problema con las drogas, aunque acepta sentirse muy “a gusto” y que ya tiene cuatro años usando estas sustancias (alcohol, tabaco, marihuana y cristal). Al preguntarle por qué se sentía “a gusto”, respondió: “porque me olvido de mis problemas, de todo. Pero hasta eso no me he dejado caer porque sigo trabajando” (Lluvia, 2019).

Al preguntarle acerca de los problemas que tiene con su pareja y si ha querido dejar las adicciones, mencionó que su pareja se lo ha propuesto, pero que ella no quiere, pues le ayudan a superar los problemas que tiene con él, los cuales nos mencionó que es por: “insultos, de discriminación. Me saca lo que era yo antes” (Lluvia, 2019) esto último haciendo referencia a la prostitución.

También nos mencionó que todas sus amigas trans que se reúnen en su habitación usan drogas, y al preguntarle a algunas que nos acompañaban en la entrevista el por qué lo hacían, respondían que no era por problemas, sino que les gustaba.

En el aspecto de la discriminación por parte del sector salud, mencionó que la diagnosticaron con VIH hace once años, pero tenía doce años sin saber que tenía este virus y el médico que la atendió la trató muy mal: “dijo que éramos unas puercas, que nos revolcábamos hasta con los albañiles, que por eso nos pasaba lo que nos pasaba” (Lluvia, 2019). Cabe mencionar que se lo dijo a nuestra informante y a sus amigas trans que la acompañaban: ““es un médico del Hospital General, el doctor Fernández y dijo: “y ya ve preparando todo porque tu amigo ya no pasa de esa noche” y en frente de mí”” (Lluvia, 2019). Menciona que eso hizo que cayera en una profunda depresión e intentó

suicidarse, pero después decidió no rendirse y que los insultos la han hecho más fuerte: “siempre he estado sola, nunca tuve cariño ni nada de familia, he sido siempre así y puros golpes” (Lluvia, 2019).

Sobre el vivir con VIH, mencionó que al inicio no fue sencillo pero que decidió comenzar un tratamiento en el seguro social, donde le ofrecieron terapia psicológica, nutrióloga y tratamiento médico, pero actualmente tiene 8 meses que dejó su tratamiento por su adicción a las drogas, aunque piensa volver a retomarlo.

También mencionó que ha sufrido discriminación por su enfermedad pero que ella no hace caso, pues los médicos le explicaron las formas de contagio y ella sabe cómo cuidarse, por lo que no le afecta lo que digan.

Para concluir, se le preguntó sobre su sueño individual y su respuesta fue: “pues ahorita ninguno, lo que he llegado pues ya lo he logrado, mi familia no me aceptó y he logrado vivir sola y he logrado salir adelante sola” (Lluvia, 2019).

Concluimos este capítulo con la reflexión de la diversidad de historias que tienen nuestras informantes. En algunos casos las historias suelen ser similares en cuanto al rechazo de la socialización primaria y secundaria, sin mencionar la discriminación por parte de la comunidad médica y en algunos casos la discriminación laboral.

La prostitución es un factor del que encontraremos diferentes realidades, vistas desde sus propias experiencias, para algunas es algo que consideran que se hace “por gusto”, mientras que otras mencionan que es debido a la escasez de oportunidades laborales.

Además, vemos cómo en algunas de las mujeres que son de generaciones mayores, las inyecciones de biopolímeros y el auto hormonarse es algo común, pues existía información limitada para comenzar su transición, sin mencionar la discriminación que sufrieron por parte de los médicos que les decían que ahí no era una clínica de belleza, asumiendo que la TRH es solamente para lucir bonitas, ignorando que, además, les ayuda con su disforia de género.

Por último, añadiremos una reflexión que hicieron algunas entrevistadas acerca de la diferencia entre generaciones de mujeres trans, pues mencionan que las generaciones más grandes son las que se dedicaron más a la prostitución que en las generaciones actuales, pues han notado que la aceptación ha incrementado un poco y que, incluso en algunas empresas contrataban a personas de la comunidad LGBT+ para dar un discurso de inclusión. Aunque esto no se traduce en que las chicas trans de generaciones actuales ya no se dediquen al sexoservicio, pues aún suele ser una salida frecuente para solventar sus gastos o incluso para vivir su vida sexual, pues muchas han quitado de sus metas de vida el conseguir una pareja estable.

“Las generaciones anteriores abrimos camino a las nuevas (...), las chicas de antes empezamos a sembrar y las de ahora disfrutan lo que ya se sembró” (Galilea, 2019).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se mostraron diversas omisiones de las que pueden ser víctimas algunas mujeres trans. Para comenzar, vimos que la desinformación sigue presente en la confusión de algunos términos, como el ser transgénero y transexual – conceptos que deben ser separados por la idea de autoconcepción que cada persona tiene. Además, persiste la confusión entre homosexuales y mujeres trans. Se tiende a creer que las mujeres trans son hombres homosexuales que desean ser mujeres y por ello toman una socialización e identidad femenina, cuando la realidad es que en las mujeres trans la autoconcepción e identidad siempre ha sido de una mujer. Por ello es importante separar teórica y prácticamente la orientación sexual de la identidad de género. Así mismo, hay que distinguir entre la identidad de género de la expresión sexual, visto que no todas las mujeres trans atravesarán por una TRH o cirugías estéticas.

Se ilustró también la relevancia de saber reconocer los actos transfóbicos, pues el hecho de acostumbrarnos a ellos se traduce en normalizarlos. Burlas, acoso, insultos, violencia física, violaciones y demás, son algunas de las formas de discriminación que sufren algunas personas trans y parece que varias han aprendido a vivir con ello. La invisibilización, es otra forma de discriminarlas y se manifiesta por ejemplo en que las mujeres asesinadas no tengan nombre o apellido o se refieran a ellas con pronombres masculinos o con peyorativos como “vestida”, “travesti”, “hombres vestidos de mujer”, etc.

Como también se analizó, la comunidad LGBT+ algunas veces ha colaborado en la invisibilización que se ha dado a la comunidad trans. Hombres gays se han apropiado de la comunidad para luchar por los derechos de “todos”, ignorando la lucha trans por el reconocimiento legal de su identidad, por una aceptación en el ámbito laboral o por el acceso a la atención médica que les proporcione una TRH accesible para quienes lo deseen. Las mujeres trans han sido parte importante de la comunidad y fueron ellas quienes se enfrentaron en Stonewall por las injusticias vividas en contra del colectivo LGBT+ y actualmente se les ha dado la espalda y puesto en duda su identidad.

Ante tales omisiones, algunas mujeres trans enfrentan conflictos de socialización, pues al ser rechazadas, aisladas y discriminadas, a menudo sufren de inseguridad, baja autoestima y pueden desarrollar una actitud a la defensiva ante el posible rechazo de las personas con las que se relacionan.

También es relevante mencionar la escasez de investigaciones o censos que recojan información de la vida de las personas trans para demostrar una visibilidad e inclusión en nuestra sociedad, pues de lo contrario, muestra violencia simbólica al no tomarlas en cuenta como ciudadanas o incluso como personas.

Se ha mostrado en esta tesis que la transfobia sigue cobrando la vida de muchas mujeres trans que, como ya lo mencionamos, es un conflicto a nivel mundial al que se debe prestar atención, pues el Observatorio de Personas Trans Asesinadas (TMM) nos marca 3,314 personas trans asesinadas en el mundo entre el 1 de enero de 2008 y 30 de septiembre de 2019, sin mencionar las muertes que no han sido registradas.

Podríamos imaginar que todos los casos de transfeminicidios son ocasionados por personas que sienten repulsión por las personas trans, aunque, como hemos analizado en las notas adjuntas y los comentarios de nuestras informantes, observamos que las parejas suelen ser la persona más peligrosa para ellas, además de que suelen vivir a costa de la solvencia económica de ellas. Por lo que también es necesario mencionar que el denominarlos “crímenes pasionales” nos habla de una normalización de la violencia, pues se debe dar el término correcto y no utilizar ese eufemismo para minimizarlo. Educar, respetar y desarrollar la empatía, son armas que nos pueden ayudar a concientizar a las personas.

En cuanto a los castigos que recibían y que mencionan nuestras informantes acerca de cortarles el cabello, vemos claramente un acto que ilustra a la perfección la discriminación y misoginia, pues se les despoja de un atributo que se considera socialmente femenino y simbólico en las mujeres, obligándolas a aceptar una identidad masculina y con la que no se identifican.

La discriminación se manifiesta de diversas maneras, como lo es la autodiscriminación, que cómo pudimos notar en nuestras informantes, se minimizan ante

los demás agentes sociales, además de que a las sexoservidoras se les ve como moralmente inferiores por su trabajo y normalizan la violencia o discriminación de la que han llegado a ser víctimas. También se manifiesta en la violencia institucional que sufren al solicitar una TRH o al detectar una enfermedad como lo es el VIH.

Finalmente, vale la pena enfatizar que hablar de las personas trans es también hablar de resiliencia. Como mencionan Fernández y Vázquez (2015), resiliencia es la adaptación o habilidad de mantener o recuperar la salud mental, a pesar de las adversidades que se puedan enfrentar (p.2). Aplicando lo anterior a nuestras informantes, ellas intentaban sobrellevar sus conflictos y en algunos casos existía el apoyo de sus amistades cercanas.

Los factores que influyen para desarrollar la resiliencia pueden ser atributos biológicos, psicológicos, actitudinales y apoyo social y aunque la comunidad trans suele carecer de esta última, algunas mujeres trans se buscan la manera de sobrevivir y sentirse satisfechas consigo mismas.

La resiliencia también comprende factores personales, como lo sería la autoestima y la inteligencia emocional, pero al enfrentar rechazo y marginación social, las personas trans pueden desarrollar lo contrario a ello, como lo sería la inseguridad y falta de motivación. Por ello, la comunidad LGBT+ podría fungir como un espacio donde las personas disidentes puedan sentirse comprendidas, escuchadas y aceptadas. Pero es ahí donde encarece ese apoyo colectivo, ya que la endodiscriminación puede llegar a ocasionar un separatismo entre comunidades e incluso pueden existir riñas o conflictos entre la misma comunidad trans.

La religión podría jugar un papel importante en algunas personas para el desarrollo de la resiliencia, ya que algunos parecen encontrar en su espiritualidad la fuerza para afrontar sus dificultades. Sin embargo, esto podría también atraer consecuencias en la expresión o aceptación de su identidad de género al enfrentarse con el rechazo de la comunidad religiosa, quien posiblemente intentará cambiarlas y hacerles sentir que están “equivocadas”.

Al realizar esta investigación, se presentaron algunas limitantes, como lo es el no encontrar estudios que se enfoquen en la comunidad trans, ya que la mayoría están dirigidas a la comunidad LGBT+ y son enfocadas en personas homosexuales. Dentro de las mismas suelen englobar a las personas trans, pero se cae a menudo en la generalización aun cuando las necesidades y amenazas resultan ser diferentes.

Otra limitante con la que nos topamos, es la desinformación, pues al contactar informantes debía analizar si ellas se autoidentificaban como personas trans y no como travestis o gays, puesto que socialmente se suele confundir la homosexualidad con la transexualidad e incluso en ellas, pueden presentarse ciertas confusiones entre los términos.

Para futuras investigaciones, valdría la pena estudiar más a fondo otros factores que podrían ser recurrentes en las personas trans, como lo es el problema con las adicciones. Aunque no se pueda generalizar desde el trabajo cualitativo realizado, algunas entrevistas indican que se podría tratar de un grupo con mayor riesgo de caer en el abuso de sustancias por los problemas familiares, sociales y personales que se encuentran dentro de los factores de riesgo en las adicciones (EBCO, 2018).

Otra temática que podríamos dejar para futuras investigaciones es la rivalidad que se puede visualizar entre las mujeres trans y los travestis. A veces existe un rechazo por parte de la comunidad trans con el argumento de que las travestis viven con su identidad de género acorde a su sexo biológico, con la diferencia de que utilizan lo que socialmente asociamos a lo femenino para ofrecer espectáculos, ocasionando molestia en las mujeres trans, pues suelen asociarlas con un aspecto físico en constante transición de masculino y femenino o se asocia a un estilo de vida.

Con la presente investigación se espera haber creado empatía en los lectores, así como haber contribuido para una mayor difusión del tema de las identidades de género, la transmisoginia y la marginación social que vive esta comunidad.

Bibliografía

- Batthyány Karina y Cabrera Mariana (2011). Metodología de la investigación en ciencias sociales. Uruguay. Universidad de la República.
- Berger P. y T. Luckmann (1986): La construcción social de la realidad (Cap. III). Buenos Aires: Amorrortu
- Butler, Judith (1990) "El género en disputa", ed. PAIDOS
- Briones, G. (2003). *Métodos y Técnicas de Investigación para las Ciencias Sociales*. México: Trillas.
- Cauas, Daniel (s/f). Funciones y construcción del marco teórico. (s/d).
- CNDH "Los Derechos Humanos de las personas Transgénero, transexual y travestis", Comisión Nacional de Derechos Humanos.
- CONAPRED, Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010 (Enadis) Diversidad sexual CONAPRED, Consultado el 24 agosto 2018 https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Enadis-2010-DS-Accss-001.pdf
- CONAPRED, "Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales", 2016
- CONAPRED, consultada el 24 agosto 2018 https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id_opcion=142&op=142
- DERECHO AL LIBRE DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD. ASPECTOS QUE COMPRENDE. Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (scjn). Tesis LXVI/2009. Novena época y Principios de Yogyakarta
- Diez, Jordi (2010) "El movimiento lésbico-gay, 1978-2010"
- EBCO (2018), Estudio Básico de la Comunidad Objetivo, Centros de Integración Juvenil A.C. consultado el 11 de marzo de 2020 <http://www.cij.gob.mx/ebco2018-2024/index.html>
- Fernández y Vázquez, En torno al rechazo, la salud mental y la resiliencia en un grupo de jóvenes universitarios gays, lesbianas y bisexuales. María del C. Fernández y Fernando Vázquez Calle. Disponible en:

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4318519/#R16> consultado el 26 de diciembre 2019.

Fortín, Martín. (1999). El proceso de la investigación. México. Mc Graw Hill.

Fonseca y Quintero (2009), “La teoría Queer, la deconstrucción de las sexualidades periféricas”, Carlos Fonseca y Luisa Quintero

Grajales Tevni (s/f). Tipos de investigación (s/d).

Hammersley, M y Arkinson, P. (2001) “El diseño de la investigación; problemas, casos y muestras”. Etnografía. En: Hammersley M, y Atkinson P. Métodos de investigación. Barcelona; Paidós p.40-80.

Jiménez Eugenia, Milenio, consultada el 17 agosto 2018 <http://origin-www.milenio.com/ciencia-y-salud/en-al-promedio-de-vida-de-transexuales-es-de-35-anos>

Lamas, Marta (2009). Transexuales y transgénero: El fenómeno trans. Debate feminista.

Londoño, Olga, et al. (2014). Guía para construir estados de arte. Colombia. ICNK.

Monereo, Carles. (2005). Internet y competencias básicas. México: Secretaría de Educación Pública.

Moreno Lina, consultada el 30 septiembre 2018 <https://culturacolectiva.com/historia/lili-elbe-el-hombre-que-se-convirtio-en-el-primer-transexual-de-la-historia/>

Monje, Carlos (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa Colombia. Universidad Sur colombiana

Museo de Memoria y Tolerancia (2018), “LGBT+ identidad, amor y sexualidad”

National Geographic (2017): “Género, La Revolución”

Principios de Yogyakarta. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. Disponible en: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=48244e9f2>. Consultado el 02 septiembre 2018

Prieur, Annick (2008) “La casa de la mema, travestis, locas y machos”, Universidad Nacional Autónoma de México. La investigación fue publicada por la Universidad de Oslo, Noruega en 1994 y posteriormente en el año de 2008 fue traducida por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Storale, Giovanni, Bossybeyondstereotypes, consultada el 24 agosto 2018
<https://www.bossy.it/gays-en-la-historia-10-ilustres-personajes-historicos-homosexuales-declarados-o-no.html>

Sánchez, Ricardo (2009). Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la Investigación en ciencias sociales y humanidades. México. ANUIES- UNAM.

Sautu, Ruth. et al (2005). Manual de metodología. México. CLACSO.

Sevilla, Julio Cesar (s/f). El problema en la investigación. (s/d).

Souza, María y Otrocki Laura (s/f). La formulación de objetivos en los proyectos de investigación científica (s/d).

Taylor y Bogdan (1984). "Introducción a los métodos cualitativos de investigación" Paidós.

Teberosky, Ana. (2007). "El texto académico", en Castelló M. Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. España. Grao.

Tinat y Alvarado, "Sociología y género, estudios en torno a performances violencias y temporalidades", Karine Tinat y Arturo Alvarado.

TransrespeTo versus Transfobia en el Mundo: un estudio Comparativo de la situación de los derechos humanos de las personas Trans. Carsten Balzer y Jan Simon Hutta, con tamara adrián y Peter Hyndal, disponible en: https://transrespect.org/wp-content/uploads/2015/08/TvT_research-report_ES_.pdf consultado el 11 de diciembre 2019.

Violencia contra personas LGBT Disponible en:
<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/violenciapersonaslgbti.pdf> Consultado el 02 septiembre 2018

Zona franca, consultada el 30 de septiembre 2018

Anexo

Entrevista realizada el martes 18 de junio de 2019 en las instalaciones de Fundación León Hilamas.

Nombre: Evelyn Carolina Flores

Edad: 23 años

Vida personal

Criss: ¿A qué te dedicas?

Evelyn: Soy diseñadora de modas, ubicada en vestidos de novia, XV años, 3 años y en general.

C: ¿De dónde eres?

E: Soy originaria de Elkhart Indiana, Estados Unidos, pero llevo aquí viviendo la mitad de mi vida que son como 10 años y me establecí aquí en León.

C: ¿Por qué llegaste a vivir aquí?

E: Me establecí aquí por medio de mis papás, ya que surgió una situación personal por cuestiones familiares de parte materna, enfermedades y demás y por eso nos vinimos aquí a vivir en León.

C: ¿Te autoidentificas como una persona trans?

E: Exactamente, completamente trans.

C: ¿Qué es para ti ser una persona trans?

E: Ser una persona trans es identificarte realmente como eres y como te sientes, sin importar el género en el que hayas nacido, sino lo que tu realmente eres, también lleva parte lo que es identidad de género.

C: ¿Conoces la diferencia entre transgénero y transexual?

E: Efectivamente, la gran diferencia es que, van de la mano los dos, sin duda alguna tiene que haber cierta diferencia entre uno y otro. Por ejemplo, la transexualidad es una transición completamente de un sexo a otro, en general y lo que es transgénero es sentirse de otro género, lo que es el opuesto, pero identificando que se siente a gusto con su cuerpo, aun así.

C: O sea puedes ser transgénero y no tomar una dosis de hormonas y no llegar a una cirugía y en la transexualidad...

E: Exactamente ya lleva todo el complemento.

C: ¿Cómo fue tu proceso para salir del closet como persona trans?

E: Mi proceso es como todo, no fue fácil porque siempre se queda el miedo de: qué dirá la gente o qué dirá la sociedad y más que nada qué dirá la familia, porque hoy en día se siguen viendo muchos casos de transfobia, de homofobia, que los corren, que los maltratan. Pero en mi caso fue un poco más accesible porque hasta eso mis padres no se sorprendieron de la noticia, pero de igual manera no lo tomaron tan fácil tampoco ellos porque es como todo, quién va a querer ver a su hijo batallar ante la sociedad, pero de igual manera fue fácil y no fue fácil. Fue fácil en la cuestión familiar y no fue fácil en la aceptación de la sociedad lo que antes se vio y se sigue viendo y se seguirá viendo es que no faltan los insultos por las calles, las burlas, las críticas. Pero el chiste es echarle ganas y seguir adelante, si realmente es lo que queremos pues seguir adelante.

C: ¿Tuviste una confusión entre considerarte gay o trans?

E: No, porque mira normalmente los gays y los trans están definidos diferente en lo que quieren y lo que son. Como experiencia personal, son dudas que también personas como trans y gays tienen y a veces como que lo quieren preguntar. Yo anteriormente fui edecán de un antro y llegaban muchas personas de nuestra comunidad y yo les preguntaba: ¿oye alguna vez no te ha dado tentación de vestirme de mujer? Porque tienes tu apariencia femenina, tus rasgos femeninos o sea finos y todo. Pero yo les preguntaba porque los quería “calar” en el aspecto de ver qué respuesta me daban, porque es muy diferente ser trans que gay y ellos me decían: sabes que, yo realmente soy gay y me gustan los hombres, pero vestirme de mujer y ser una mujer pues realmente no me identifico. De igual manera una chica trans, yo vestirme como un hombre y verme como un hombre pues realmente no lo soy y por más que quiera aparentar pues no voy a serlo, así que me visto como el género que me corresponde.

C: ¿Desde cuándo te diste cuenta que tu identidad de género no concordaba con tu sexo biológico?

E: Desde los 11 años yo ya decía: es que no soy yo.

C: ¿Y desde los 11 comenzaste algún proceso de hormonas o de vestimenta?

E: Efectivamente desde los 11. Lamentablemente, aunque muchas cosas de la comunidad han avanzado, aún no se ha tocado el tema de las personas trans en las escuelas. Precisamente en la escuela yo sí batalle mucho porque es como todo, tienes vulva eres mujer, tienes pene eres hombre y de ahí no los sacaba a los maestros, seguían con esa idea machista en su núcleo, que nomás era hombre, mujer y ya.

Entonces por esa cuestión yo sí batalle porque yo ya me sentía de otra forma, pero no podía expresarme por lo de la escuela.

C: ¿Entonces tu continuaste tus estudios cómo?

E: Como una persona que realmente no era.

C: ¿Quiénes fueron las primeras personas en enterarse de tu sentir y cómo fue el proceso de aceptación o rechazo?

E: Mira, las primeras personas que supieron de mi proceso fueron mis padres porque en cierto momento yo hablé con ellos, no fue una sorpresa que de repente me hayan visto por las calles, el típico travestismo que empieza. No, yo hablé con ellos y les dije: es mi decisión, no me siento a gusto con mi cuerpo y lo que voy a empezar a hacer es una transición de mi cuerpo y vuelvo a reiterar ¿qué padre va a querer ver a su hijo ridiculizado por toda la calle y la sociedad? entonces no se les hizo fácil pero así me apoyaron. Claro que en su momento no, pero si me apoyaron después.

C: ¿A qué edad hablaste con tus padres?

E: A la edad de los 13 años porque en la escuela yo veía que las niñas usaban falda y los chicos pantalón y yo decía: es que yo no soy. Incluso en los baños yo decía que yo no podía entrar a los baños de los hombres y no falta que me decían: es que tú eres un hombre y yo decía: es que me veo como un hombre, pero en si no lo soy y es cuando yo decidí hablar con ellos para empezar mi proceso, pero sí me tuve que esperar por lo mismo de la escuela.

C: ¿Y alguien de tu familia te rechazó?

E: Mi papá al principio, pero hasta la fecha, es una persona machista y con el paso del tiempo ha ido cambiando y como me he ido visualizando ante la gente y pues a mi papá ya se le ha ido bajando lo que es ese machismo pero en su momento me llegó a decir: si te pones esta blusa o con el simple hecho de que salgas como mujer, yo no te conozco y yo prefiero irme por otra cuadra y yo no te conozco.

Pues uno como hijo o hija no es algo fácil tomar esas cosas, ese tipo de palabras del papá, tu dijeras que es otra persona pues como quiera pero que sea el propio papá pues es algo doloroso. Pero con el paso del tiempo aprendes a sobrellevarlo.

C: Y algunos hermanos o hermanas si tienes, ¿cómo reaccionaron?

E: Tengo 2 hermanos menores, yo soy la mayor y una hermana menor de 9 años, yo tengo 23, el que sigue de mi tiene 18, el que sigue tiene 17 y la menor que tiene 9 años.

La reacción de mis 2 hermanos fue que me apoyaron y me defienden, hasta la actualidad me siguen defendiendo y su reacción cuando les dije que yo era así, recuerdo que me dijeron: ya sabíamos. Yo hablé con los dos al mismo tiempo y los dos me dijeron: ya sabíamos. Y yo les pregunté que por qué y me dijeron: luego luego se te ve, tu forma de actuar, de pensar y tan solo de vestir, no te vistes como cualquier otro chico normal. Tenemos otros amigos gays, me dijeron ellos, pero no te vistes como ellos te vistes más allá porque una persona gay ¿Cómo se va a poner una falda no? Es algo irracional.

C: ¿Entonces nunca tuviste la necesidad de decirles primero que eras gay?

E: No, les dije: soy trans. Hay personas que dicen: son personas mañosas, pero es muy ilógico, por ejemplo, en mi experiencia personal desde los 3 años fui diferente. ¿a qué le llamas persona mañosa a una persona desde los 3 años? Eso es algo ilógico y me lo confesó mi madre y con el tiempo no hacía falta que les comentara a mis hermanos que soy gay porque ya todos lo sabían, solo estaban esperando el momento. Pero si lo que fue como persona trans sí se los tenía que comentar porque no quería que el día de mañana les dijeran: oye vi a tu hermana o hermano así o asa. Pues no, mejor que lo sepan desde mi propia boca. Creo que lo más claro es lo más sano.

C: ¿Y cómo descubriste esta palabra de transgénero, ¿cómo supiste qué significaba o quién te enseñó lo que es ser una persona trans?

E: Mira, cuando te interesa el tema o quieres saber del tema lo investigas, no estoy diciendo que yo toda la información la saqué de mis fuentes. Tengo más amigas trans, una de ellas es una amiga muy querida que se llama Angie y ayuda a las personas como nosotras y a la comunidad. Ella fue quien me dio más información que yo tenía duda. Entonces fueron mis amistades las que me respondían mis dudas.

C: ¿Recibiste apoyo de tu familia y/o amigos?

E: Si, tuve mucha ayuda en cuestión de mis familiares porque dije: bueno ya tengo el apoyo de mis padres, pero ¿la demás familia cómo lo va a tomar? Con el paso del tiempo yo me enteré de que ellos ya sabían, no hacía falta que yo se los comentara o que mis padres les hayan comentado. Ellos ya sabían porque ¿cómo quieres tapar el sol con un dedo?

C: ¿Fue difícil para ti aceptar tu identidad de género?

E: No, no fue difícil porque si realmente sabes lo que quieres no tienes por qué dudarlo, ¿no crees?

C: ¿Quién o cómo te orientaste para comenzar tu transición, tanto tu forma de vestir como tú proceso hormonal?

E: Quieras o no en la sociedad tenemos amistades que influyen en la cuestión de: te verías mejor con esta ropa o las personas gays de estéticas o chicas biológicas que saben lo que es la belleza y me recomendaban maquillaje o ropa y poco a poco uno va agarrándose de esas experiencias.

En cuestiones hormonales muchas chicas trans me decían: métete esto, métete lo otro, hazte esto o aquello, pero se han sabido casos de chicas como yo que van falleciendo por tanto químico que se meten en el cuerpo. Yo decidí no meterme cualquier cosa que me diga cualquier persona, yo quiero asesorarme con un médico que sepa del tema y para eso yo recurrí a un médico que me dijo: voy a empezar tu proceso, voy a tomar pruebas de sangre para empezar tu tratamiento porque las hormonas no les caen a cualquier persona, pueden surgir problemas secundarios.

Gracias a Dios empecé mi proceso y fui evolucionando gracias a las hormonas, gracias a Dios no me cayeron mal y pues aquí seguimos.

C: ¿Y cómo es este proceso? ¿el médico es de León? ¿y cómo te acercaste a él o cómo sabías que él trataba esto?

E: Si es de León, una amiga trans me recomendó un doctor y me dijo que era muy bueno, no es un médico del hospital los ángeles o de gran categoría. Es un doctor general y a parte tiene una clínica de cirugías, tiene su consultorio en su casa y en la noche se dedica a las cirugías y personas externas y demás. No recuerdo el nombre ni dirección, pero si me acuerdo te paso el dato.

C: ¿A qué edad empezaste este proceso hormonal?

E: A los 18 años cuando concluyó mi preparatoria, es cuando dije: ya no puedo seguir más, ya quiero empezar la universidad y yo sé que ahí ya no llevan uniforme y pueden vestir como quieran y mi decisión es empezar a ser una chica, ya estuvo de ser una persona que no soy.

C: ¿Me puedes platicar en qué consiste el proceso hormonal y cuál es el procedimiento detallado?

E: Desde un principio, esta persona que te comento me recomendó el doctor y yo dije: ¡que padre! ya no va a ser cualquier cosa de meterte al cuerpo, si voy a gastar voy a gastar en algo que me va a convenir a futuro. Entonces cuando lo consulto con el doctor me lo dice en privado, tuvo que cerrar su farmacia y su consultorio para poder enfocarse completamente en mí y pues las típicas preguntas: ¿en qué te puedo ayudar? Y yo le dije que venía porque quería empezar mi transición de hombre a mujer y no sabía cuánto tiempo lleve esto ni que gasto, pero realmente sea como sea haga lo que tenga que hacer, pero yo quiero que coincida mi mente con mi cuerpo.

Me dijo que para ello me iba a tomar muestras de sangre para saber qué tipo de medicamento te puede caer a ti y me dijo: dame 15 días y te investigo y si quieres venir a una segunda consulta con gusto te atiendo, de igual manera cerrando el consultorio y farmacia para especializarme en ti. Pasaron los 15 días y volví a ir y me dijo que había un medicamento que me iba a caer bien y empezamos con un medicamento muy famoso que lo venden en la farmacia Guadalajara que es: “cuerpo amarillo” que es estrógenos con no recuerdo qué, empezó con una inyección cada mes o 22 días pero como yo soy una persona muy desesperada y que decía que ya no me quería ver así por más tiempo, imagínate desde los 12 o 13 hasta los 18, cuanto tiempo tuvo que transcurrir para poder empezar y ya estaba desesperada entonces después de dije: doctor aumente la dosis y me preguntó que si estaba segura porque luego iba a tener cambios secundarios.

C: ¿Como qué cambios?

E: Normalmente la hormona sí te ayuda, te cambia, te modifica el cuerpo desde la voz hasta todo completamente, pero en exceso todo sale mal. Conocí a varias amigas trans que se estuvieron hormonizando más allá de lo que deberían y en el busto les empezaron a salir bolitas como de grasa o no sé de qué y muy dañino, de igual manera como es medicamento va directamente al riñón, te lo friega completamente y te sale a futuro cáncer. Entonces son los efectos secundarios que a la larga pueden tener, el doctor no me dijo exactamente lo que me podía pasar, pero a la convivencia con más trans es lo que ya me daba la idea de qué iba a pasar.

Entonces yo le dije: aumente la dosis y me dijo que si era mi decisión estaba bien y aumentó la dosis al grado que cambié por otra, desde mi propia decisión lo que hizo fue meterle otra sustancia muy diferente y más fuerte y le llegué al doctor y le dije: mire me recomendaron este medicamento, no sé usted cómo lo vea y me dijo que sí me podía ayudar, solo que era más fuerte y que iba a resentir más los síntomas, pero que me lo dejaba a mi criterio y le dije que no importaba, que hiciera lo que tuviera que hacer.

Como te comento mi tratamiento fue de cada mes o 22 días, al grado de cada 8 días la sustancia fuerte inyectada, sumando la doble dosis, era una inyección en cada glúteo cada viernes y así se aceleró mi transición. Gracias a Dios no tuve cambios secundarios, en lo que cabe de la transformación sí, pero más allá no.

C: ¿Sabes de la edad desde cuándo se puede empezar este tratamiento?

E: Entre antes sea el proceso, lleva cambios mejorados porque entre más tardado sea el proceso sí modifica el cuerpo, pero ya el desarrollo del cuerpo ya está evolucionado y ya no hay nada qué hacer.

C: ¿Entonces cuando eres más pequeño al momento en que todavía no estás en la adolescencia se puede dar más fácil el vivir tu adolescencia ya con el cuerpo que te corresponde?

E: Exactamente, porque como así va evolucionando las hormonas, va evolucionando el cuerpo, se va integrando todo y es cuando se van viendo los cambios.

C: ¿Cuánto costaba cada medicamento, el médico, las citas y todo en general?

E: Mira como fui a consultorio en su casa y era más personalizado el tratamiento me costó 50 la pura consulta, porque como te comenté cerraba el lugar para enfocarse en mí y más que nada para que los demás pacientes no anduvieran observando y demás, entonces me cobró más porque yo lo quería más reservado. Pero lo que es el “cuerpo amarillo” en su tiempo me costaba como 400 pesos cada 3 meses porque eran dos inyecciones en una porque no tenía tanto estrógeno ni fórmula, era combinada y eran como 5 inyecciones y pues cada mes o cada 22 era lo que me llevaba.

Ya con la dosis más fuerte lo compraba en los genéricos o en el similares y me costaba 45 pesos cada inyección, sumándole dos eran como 80 pesos más la aplicación de la inyección eran 30 pesos más, ponle unos 110 más a parte la consulta. Ahí llevaba unos 150 o 160 pesos cada viernes.

Sí fui evolucionando, sí vi cambios en mi cuerpo, hubo un cambio que yo pienso que sigo igual en mi voz. Mucha gente que me conoció como cis en vestimenta me decían: oye es que no manches ya has cambiado mucho hasta en tu voz, la tenías más ronca y ahorita la tienes más suave. Te reitero, yo la siento igual, pero si hay amigos que me dicen que sí ha cambiado todo, mis rasgos físicos, mi pelo, mi cuerpo.

C: ¿Qué fue lo primero que notaste que cambió y al cuánto tiempo se modificó?

E: La modificación con la primera sustancia que te comento del “cuerpo amarillo” no lo veía mucho por lo mismo que era cada mes y esta sustancia nueva que le mezclé, al mes y medio noté cambios muy drásticos y cambios que el doctor me comentaba y me decía que cada organismo es diferente y me decía que al día siguiente de la inyección iba a tener síntomas de embarazo y yo lo tomé a burla y dije: ay por favor una persona trans, ay que ser realistas, pues cómo embarazada, pero dicho y hecho empecé a tener síntomas como ascos, mareos, cambios de humor, como las mujeres cuando están en su regla, fue lo mismo.

En el cuerpo empecé a notar que se me ensancharon las caderas, la cara se me feminizó más, el busto comenzó a brotar naturalmente, es un proceso bueno pero muy doloroso. En el área de los pezones se empezó a expandir y llegué al grado de que el brassiere ya no lo aguantaba porque era un dolor tremendo y cambios que dices, wow

me gusta cómo me estoy viendo, pero me está costando, pero me está gustando la transformación.

C: ¿Tú tenías amigas trans que te recomendaban algo más sencillo o alguna inyección que no sea de hormonas? Plátame un poco de eso

E: Es como todo, la vanidad te lleva a hacer locuras, por ejemplo, las trans. Como yo fui edecán de un antro, llegaban muchas trans y muchos gays y no faltaba la muchacha que te dijera: oye tomate esto o hazte esto para que te veas mejor, para que las pompas se te vean mejor. A mí me llegaron a recomendar que me inyectara hasta aceite en las pompis para que se viera más volumen. También me recomendaron un tipo de aceite traído desde México que cuesta 4000 pesos que se llama “polímero” es un aceite tipo especial, como aceite de cocina pero revuelto con más químicos y te cuesta 4000 pesos y en cada sección yo te inyecto lo que es un litro, te inyectaba según un especializado que era ella precisamente y me dijo: no tengas miedo, ya estoy tratando con otras chicas trans que son sexoservidoras y les ha gustado el tratamiento a fulana, zutana y perengana, por no decir nombres ni lugares en León donde trabajan, ellas mismas se han inyectado y les ha gustado el resultado y volvemos a lo mismo, tantas experiencias, tantas personas que uno va pasando pues he sabido de casos. Recientemente una persona falleció porque se inyectó ese aceite de carro, se le taparon las arterias, las venas de los pies, se quedó en cama y falleció y yo dije: qué me puedo esperar yo de ese tipo de gente o sea prácticamente pagar mi propia muerte pues no lo vale.

C: ¿Y cada cuanto era esta inyección de 4000 pesos?

E: Esta inyección era cada semana o cada quince días, el tiempo era depende de cómo lo aguantaras si ya de tanta inyección te dolía pues lo suspendías un tiempo, pero si tú dices que quieres seguir el tratamiento pues te seguías inyectando eso, ya es personal.

C: ¿Tú tienes amigas que se inyectaron este tipo de aceites y que tengan efectos secundarios?

E: De las más cercanas no porque ellas son coherentes y como yo, piensan antes de actuar, pero te topas cada gente que, respeto su decisión y sus preferencias y respeto lo que se quieran hacer, pero conmigo no. Pero sí he sabido casos hasta me hice dos o tres amigas en el antro que llegaban inyectadas de eso y me recomendaban, pero en lo personal yo nunca decidí hacer eso.

C: En cuestión de las cirugías estéticas, ¿tú consideras que es necesario para ti realizarte alguna cirugía o hay alguna que tengas en mente?

E: Francamente sí, la cirugía que yo tengo en plan y estoy en marcha y precisamente estoy ahorrando para eso es la de aumento de busto porque con el paso del tiempo la

hormona pues sí te ayuda, pero te va fregando la parte interior porque es un medicamento que, quieras o no, no es necesario al cuerpo y eso te va fregando poco a poco lo que es el riñón o a donde llegue la sustancia.

Yo en un futuro sí pienso ponerme implantes que claro, todo hace daño a futuro, pero pienso que hace más daño la hormona que los implantes, además de que pues ya son seguros. Tenía antes muy contemplada el cambio de sexo, del pene a vulva, pero estuve investigando por medio de una amiga que tiene esa cirugía y realmente pues me eché para atrás porque es algo muy doloroso y estuve viendo videos e investigando del tema y dije: auch para qué y decidí que no porque me siento a gusto. También hay chicas que son pasivas, activas e inter, se da mucho en el medio ese tipo de palabras. Hay muchas trans que se hacen llamar inter o sea que les gusta dar como recibir, son personas que “la utilizan” pero yo en lo personal soy una persona pasiva completamente.

C: ¿Con las hormonas no afecta la relación sexual por ejemplo al pene?

E: Sí, lleva demasiado, hay un punto que se me pasó desapercibido que también me recomendó el doctor, me recetó unas pastillas que se llaman “espironolactona” que me tenía que tomar diario, una en la mañana y una en la noche que eso provocaba que se cortara la esencia masculina, que se vayan bloqueando las hormonas masculinas, quiero pensar que en parte eso influyó para que fuera más rápido la evolución. Esa a mí me costaba como 60 pesos cada que se terminaba, por ejemplo, eran dos al día, son pequeñitas y fuertes, entre más bloqueabas la esencia masculina mucho mejor para la persona.

C: ¿Entonces del tratamiento eran 2 pastillas de bloqueador de hormonas y aparte la inyección?

E: Sí, esa era como la receta, la inyección era cada viernes y las tabletas eran todos los días.

De la cirugía de la parte de abajo ya no la tengo tan contemplada como antes porque sí es algo riesgoso y doloroso porque son partes nobles que si se te llegan a infectar pues para qué quieres. Además, yo tengo algo en la mente que se lo digo a todo mundo, tanto amigas como amigos, la persona que te quiera te va aceptar tal cual eres sino pues ni modo.

C: ¿Las hormonas tienes que tomarlas durante cuántos años o no termina ese proceso?

E: No, a lo que yo sé y lo que el doctor me comentó, las hormonas es cada cuando tú quieras, si tú quieres descansar tú paras el tratamiento, si quieres seguir, sigues el tratamiento, pero si lo dejas en un lapso de tiempo los efectos van disminuyendo,

vuelves a estar como en un principio y es como volver a empezar, pero si tu sigues día con día con eso puede que vayas evolucionando más rápido. Puedes descansar, pero no mucho tiempo, pero tienes que ser constante.

C: ¿Como cuánto tiempo puedes descansar?

E: En lo personal sí duele mucho, entonces yo lo dejé de utilizar por 4 meses y de esos 4 meses dije: ya estuvo, ya descansé, que bonita me veía, pero tengo que volver a seguir, a echarle ganas y volver a empezar.

C: ¿Entonces es un proceso que nunca termina si no quieres que se reviertan los cambios ya logrados?

E: Exactamente

C: ¿Actualmente recibes tu dosis de hormonas?

E: Francamente ahorita lo he suspendido y ya me pasé del lapso, llevo como unos 8 meses que lo suspendí por cuestiones de trabajo o porque ya no tengo tiempo de ir con el médico y he tenido más gastos que no me ha dado para comprar lo que ocupo, pero mi plan sí es seguir el tratamiento para toda mi vida, contemplando la separación de la cirugía con lo de la hormona.

He escuchado algo que los trans denominan como pre-T, que es como pre-tratamiento, cuando van a un médico para que les recete hormonas y duran un tiempo sin estar ya en tratamiento por estar con todo esto que me mencionas de los análisis de sangre para saber si te cae la hormona

Exactamente, lleva pre-T, tú lo has dicho, es para el conocimiento de la persona para ver qué tipo de sustancia le cae o no le cae y más que nada para no afectar al cuerpo y sistema inmunológico.

C: ¿Y hay unas que esperan más que otras, por ejemplo, algunas que tardan un año en pre-T y otras 1 mes?

E: Sí, de hecho, sí, tardan más porque están experimentando cuál hormona le cae bien y cual no, también para eso es algo muy doloroso y también tardado porque experimentan con una o con otra y recopilando historias pasadas, supe de un caso de una chava que ella tardó un año para que empezara la evolución porque tienen que estar tomando hormonas, pero no ayuda al proceso sino simplemente calándolas.

Además del tratamiento hormonal se tiene que llevar un tratamiento psicológico porque ha habido casos en que las personas se meten cirugía de vulva y de busto y resulta que

realmente no era lo que querían ser y para eso se hace un estudio psicológico y las preparan para más allá si están seguras de lo que quieren.

C: ¿De este tratamiento psicológico no es obligatorio tomarlo antes de comenzar esta transición?

E: No es obligatorio, pero sí es una recomendación que te hacen los doctores para que no se gaste en vano ni el tiempo.

C: ¿Tú lo tomaste?

E: Mira, ahorita te comento, estoy en proceso de la cirugía y estoy ahorrando, pero para mí no es tan necesario porque yo estoy decidida a lo que quiero y a lo que voy, no me reuso a tomarla, con todo gusto la tomo y a seguir para adelante.

C: Acerca de las cirugías de reasignación de sexo, ¿conoces alguna experiencia y cómo es todo esto, te han dicho cosas buenas o cosas malas?

E: Sí he sabido de casos, te comento de una chava que se operó, me dijo que realmente sí es bueno y bonito porque es una superación en la vida y un logro muy grande porque dices: me encanta verme como quería verme. Pero también he sabido de casos que aparte de hacerse la vulva quieren seguir mejorando y en vez de mejorar van empeorando, porque se hacen y deshacen y en lugar de tener un cuerpo estético se van malformando, también influye el aspecto psicológico.

Discriminación

C: ¿Tienes problema en que la gente te pregunte cómo se dirigen a ti, si como hombre o mujer?

E: Sí me ha pasado y me sigue pasando con gente que no veo desde hace años y me dicen: qué bonita te ves, nada que ver con antes, que transformación y surge la duda de cómo me dirijo contigo, si como hombre o como mujer y en lo personal les comento, es muy opcional como te quieras dirigir, si como antes o como ahora pero pienso yo que bastante me ha costado salir ante la sociedad, también me ha costado económicamente como para que me sigas diciendo de forma masculina y pues que feo ¿no? Y la gente no lo ve así, pero es como una humillación hacia nosotras. Yo en lo personal digo: ok, yo respeto, pero si me ves como una chava, dirígete a mi como una chava porque realmente es lo que ya soy, siempre fui, aunque no lo noté.

C: ¿En tu familia y amigos se dirigen a ti con tu nombre actual o como tu nombre anterior?

E: En lo familiar se siguen refiriendo a mí como anteriormente porque me siguen viendo con ese concepto de: te ves bien, pero para mí sigues siendo así, hagas o deshagas sigues siendo así y digo bueno, eso se respeta porque en parte en la familia pues uno se acostumbra, pero en la sociedad se debe educar a la gente de, si me ves como mujer trátame como mujer.

C: ¿Consideras que hay mucha ignorancia respecto a la transexualidad?

E: Hoy en día ya no se ve tanto, pero sí es muy notorio que se sigue viendo, por ejemplo, uno va por la calle y los típicos insultos de: ay mira ahí va el jotillo o comentarios que dicen cuando van como amigos y dicen: hey “paro”, mira para ti, te hablan, amiga que estás bien buena.

En parte si es bonito que digan: bueno te ves bonita o te ves buena, porque pues sí se ve el cambio, pero es más como quieras tomar el comentario si como positivo o como ofensivo, no es lo mismo decir te ves bonita a: ay mamacita que rica te ves.

En lo personal si a mí me dicen, ay estás bien buena, pues si es algo ofensivo porque es algo morbosos, casi quiero generalizar, pero los hombres son así, solo ven un cuerpo bonito y ya te ven morbosos y eso es ofensivo para mí.

C: ¿Cómo es para ti la aceptación social que recibes como trans?

E: La aceptación social sí va mejorando día con día porque se va viendo más personas como yo en la calle, ya se ven más en lo cotidiano y ya no es tan sorpresa en la gente, lo va tomando más normal. Pero, así como se va viendo más normal se sigue viendo la discriminación y esa poquita gente que se ve, sí hace falta educarla.

C: ¿En qué has notado que te discriminan?

E: A veces en la forma de mirar, como que se te quedan viendo como de: ay hazte pa´ allá.

C: Desde tu perspectiva ¿Has sufrido discriminación?

E: Me han discriminado en la calle y en los trabajos, ahorita ya tengo mi negocio propio, pero en los trabajos sí había personas que decían: ok, yo respeto lo que eres, eres una chica, pero no dejas de ser hombre así que vas al baño de los hombres y eso fue ofensivo para mí y al mismo tiempo riesgoso. Porque en el baño yo voy y hago mis necesidades, pero quien me asegura que el que esté a un lado sea homofóbico o te vaya a faltar el respeto.

Yo entro normalmente al baño de mujeres por lo mismo de que las mujeres son más de mente abierta y en los hombres dicen: no es una chava, es un joto y qué me puede

hacer, me vaya a violar o acosar y es lo que la mayoría de los hombres piensa cuando entro al baño de los hombres.

C: ¿Y en el baño de mujeres no te han dicho que no entres ahí o algo similar?

No, de hecho, solo una vez en mi vida me ha tocado un caso de que un día en el baño de mujeres una chica se sintió intimidada por mí, que por el simple hecho de ser como soy. Tengo amigas que apoyan mucho la comunidad que me defendieron y me gustó meterme a la comunidad para defender personas como yo, pero sí me defendían y yo también levanté mi voz, no me puse a llorar porque si soy lo que soy yo voy a defender lo que soy.

Yo le dije a esa chava, cómo te puedes sentir intimidada por mí si yo soy una mujer trans hetero, porque hay varios tipos de diversidad trans, y yo le dije que iba a seguir entrando al baño de mujeres y no me iba a sentir menos porque me lo estuviera comentando.

C: ¿Sufres de algún acto discriminatorio con frecuencia?

E: Realmente no, solo en el trabajo que te comenté que ya me estaban mandando hasta el baño del rincón, es el único lugar donde sí, pero en mi vida cotidiana no. En donde me ha tocado mucho es en los antros porque estoy bailando normal y los hombres se me quedan viendo, así como de: ay qué es eso, pero realmente no me interesa porque yo voy a divertirme.

En el autobús es obvio, como chica trans te acostumbras a las miradas, pero ya de eso a gritos y golpes no.

C: ¿Te han negado un empleo o te han rechazado en alguna institución de salud o institución pública?

E: De salud no, en los trabajos sí, no sé si tú te hayas percatado que va en aumento en la población trans lo que es la prostitución, debido a que la misma sociedad va cerrando las puertas a las chicas trans para las oportunidades de trabajo, es gente cerrada que hasta a mí me han rechazado, pero tampoco es motivo para derrumbarse.

En mi trabajo como edecán me pasó algo muy grande, yo tengo experiencia y tengo todo, pero cuando traté de pedir trabajo de demo edecán en un autoservicio, la respuesta fue: no, contratamos pura mujer biológica, eso fue para mí fue como un: no porque tú eres así, hazte para un lado, ahí es donde lo noté mucho, pero nunca me han despedido de un trabajo por ser trans.

C: ¿Crees que la transfobia es un problema grave y recurrente en la sociedad?

E: Es el ángulo en que lo quieras ver, si una se da a respetar la sociedad la va a respetar a una, pero si tú te la pasas acosando, insultando y todo pues cómo puedes exigir respeto a una persona si tú no te estás respetando, ¿qué estás provocando? Pues que te falten al respeto o hasta que te lleguen a matar.

C: ¿Conoces o has conocido a alguna persona trans que ha sido violentada o incluso asesinada en las calles?

E: Sí, hace poco supe de un caso en la colonia de Flores Magón, una chava que se llamaba Lupita, ella fue hace 2 meses encontrada en un baldío asesinada por su marido debido a que esta mujer lo consentía al hombre en todo y él es una persona que no les gustaba trabajar ni salir adelante y ella lo mantenía. Debido a esto, la chava se aburrió y le negó el dinero y fue el coraje de esta persona que la mató y la aventó en un baldío.

Es el caso más cercano porque yo a esta persona la llegué a tratar.

C: ¿Cuáles son los insultos que recibes con mayor frecuencia?

E: Pues los tomo de quien viene, pero dicen: ay mira ahí va el joto, ah pinche maricón, putita. Insultos desagradables que yo me quedo: por qué me dicen eso si yo no he dado pie ni motivo, pero los tomo de quien viene, personas que no tienen ni valores en su casa y pues cómo van a saber respetar.

C: ¿Te han violentado por ser trans?

E: Físicamente no.

C: ¿Te has sentido vulnerable en la calle por ser trans?

E: Realmente no, pero vuelvo a tocar el tema de los hombres morbosos y mañosos, personas enfermas. Me ha tocado, no necesariamente en la noche que es cuando uno corre más riesgo, pero sí me ha pasado hasta a las dos de la tarde que voy a mi casa y hay hombres que me siguen en moto o en carro nomás para estarme ofreciendo sus asquerosidades, estarme mostrando, que ¿yo qué necesidad tengo?, sí los he maltratado y les he dicho hasta lo que no porque imagínate, si una vez me la llegan a hacer a mí y ven que no me defiendo, al día siguiente me van a querer agarrar a la fuerza y ahí es donde entra una violación.

Sí he sufrido acoso, “gacho” no te lo voy a negar, pero de ahí en más no.

C: ¿Y crees que ese acoso es por ser una mujer trans o por la idea de la mujer cosificada?

E: Es eso de ser objeto sexual, es que todo va de la mano, empezando por los trabajos, se les ha negado a las trans los trabajos, ¿qué pasa? Se meten a la prostitución y como

hoy en día los hombres ya se van idealizando de que una por ser trans ya piensan que se dedica a eso o le encanta eso, es lo que a mí me ha pasado que por las chavas que se dedican a eso a mí me siguen pensando que también soy parte de, pero realmente no.

C: ¿Qué opinión tienes de las personas que violentan o agreden a personas LGBT?

E: Para empezar, mi opinión es: si realmente no van a aceptar la sociedad como es, mínimo que se reserven los comentarios ¿no crees? Porque hacen sentir muy mal a las personas, a mí no, yo ya pasé por muchísimo de eso, y por eso se llegan muchas personas a suicidar, muchos gays como trans y dado caso que los aceptan y tienen un hijo o hija gay, trans, lesbiana pues apóyenlo porque personas como nosotras solemos ser muy vulnerables, más que otros, pero tan solo el apoyo de la familia sí cuenta mucho.

C: ¿A qué crees que se deba que haya tanta transfobia?

E: El comportamiento de uno es lo que da paso a más allá, si una se comporta bien y se da a respetar y educando a la gente no de forma agresiva sino explicando como gente civilizada es como se da paso a educarlos y enseñarlos a que nos respeten. Pero si tu dices que “la tuya, la mía y la de todos” así agresivamente pues das pie a que te falten al respeto o a que sufras una agresión física.

Relación de la transexualidad con otros temas

C: ¿Cómo ves tú la aceptación del movimiento trans en la comunidad LGBT?

E: Se me hace muy bien porque así ya va evolucionando y las personas vamos creciendo, en esta comunidad ya se están sacando las credenciales de transgénero, transexuales y ya no sólo de hombre o mujer, como identidad de género. Ya dan más pie a trabajos y hacernos más visibles.

Realmente la comunidad LGBT no aísla a la comunidad transo yo no he sabido casos, pero sí se da mucho a la envidia, igual que entre mujeres o entre hombres, pero más allá no.

Yo creo que si está bien la relación de los trans con la comunidad en general porque a fin de cuentas somos de lo mismo y entramos en lo mismo, claro por secciones, pero en un mismo grupo.

C: ¿Tu proceso de transición termina en algún momento con alguna cirugía o consideras que la transición nunca termina?

En mis planes a futuro está seguir mi tratamiento y no dejarlo como a la desidia, verme como realmente quiero verme y mi cirugía de busto, por el momento eso ya sería todo.

La transformación de vulva en eso si lo ando pensando muy seriamente, lo vería ya muy a largo plazo, si me gustaría, pero después.

C: ¿Cómo es tu experiencia con las relaciones sentimentales?

E: Hay que ser realistas, una chica trans es más difícil que la acepte un hombre que una mujer biológica, porque los hombres buscan a la mujer para poder procrear hijos y las trans no podemos procrear hijos, podemos adoptar y hacer inseminación artificial pero naturalmente nunca vamos a poder y de eso soy muy consciente. Los hombres buscan procrear y hoy en día a la mujer trans solo la buscan como objeto sexual, pero para algo serio no.

A mis los novios que he tenido sí me han querido para formalidad y estabilidad, pero no se sienten a gusto ni con ellos mismos porque sí me lo han dicho. De hecho, la última pareja que tuve, una relación de 7 meses me dijo: me siento muy a gusto contigo, pero la verdad es que no me veo contigo y una como trans pues sí es doloroso y se siente feo, pero si me han dicho que no se ven conmigo porque en un futuro me veo con mi pareja y con mis hijos.

Quieras o no si da para abajo porque dices: tanto tiempo y a lo que me estás diciendo pues no me puedo confiar de él, sé que no voy a estar con él nunca, pero en otras ocasiones si les he preguntado a los chavos: ¿y por qué yo? ¿por qué no te consigues una mujer biológica? Porque se da la experiencia de que nos cambien por mujeres biológicas para procrear hijos y ya se queda el trauma de que me prometes amor eterno y después te vas a ir, mejor dímelo y ellos me han dicho: yo la verdad si se da la oportunidad de tener hijos contigo pues está bien, sino también, pocos me han dicho eso y me dicen que me están aceptando porque me ven como una mujer, no se consideran gay ni bisexual sino hombres hetero porque ven en mí una apariencia femenina y eres una chica para mí.

Todos mis novios han sido hombres heterosexuales cisgénero.

C: ¿Consideras que las personas cisgénero son privilegiadas?

E: No, en esta sociedad todos somos iguales porque la preferencia sexual no tiene nada que ver con que seamos diferente, nosotras al igual que ellas lo único que no podemos hacer es procrear hijos, pero de ahí en más podemos lavar, planchar, trabajar y estar en el hogar podemos hacerlo igual que una mujer. Al igual un chico trans puede hacerlo

igual que un hombre, la diferencia es que les falta el pene, pero pueden llevar una vida como hombre.

C: ¿Encuentras alguna relación entre la religión y la lgbtobia?

E: Sí, se da mucho el caso de la religión católica que dice: los gays no entran al mundo de los cielos, los gays no son bien vistos por la religión. Pero tomando en cuenta muchas sectas o religiones son muy diferentes, pero tomando en cuenta a la religión católica, tengo entendido que Dios es amor y el amor se puede manifestar de muchas maneras no sólo específicamente en hombre cisgénero o mujer cisgénero, desde amor a una cosa material como amor a una persona del mismo género, así que Dios es amor desde donde lo quieras ver.

C: Por ejemplo, aquí en León que hay un noventa y tantos por ciento católicos ¿tendrá que ver con que León sea un lugar muy conservador y discriminatorio?

E: Sí se da el caso, porque en cada estado se da mucho la religión, pero un ejemplo muy visto es entre la Ciudad de México, el Edo. De México y León. La Ciudad y el Edo. Son más abiertos de mente que aquí en León que son más conservadores y gente cerrada que a como se ve en la actualidad ya se van abriendo un poco más

Metas a futuro

C: ¿Cuál es tu sueño individual?

E: Es superarme como persona en todo sentido, en cuestión de relación amorosa a mis experiencias, ya no lo tomo muy en cuenta, ya no quiero casarme porque me han tomado de un ratito y ya se van, así que nadie ha permanecido en mi vida por eso en mis planes a futuro me veo sola sin estar batallando con un hombre y me veo en mi negocio creciendo como una persona emprendedora y dándole trabajo a muchas más personas y mejorando como persona y apoyando a la comunidad LGBT, inclusive defendiendo a personas como yo.

C: ¿Crees que la prostitución es un factor que se repite en la vida de muchas mujeres trans?

E: Sí influye demasiado, cerrando trabajos dan más paso a que haya más prostitución.

Con amigos y conocidos sí veo que recurran a la prostitución porque si a la persona no le dan un empleo, pues cómo va a sobrevivir, la única forma de sobrevivir es prostituirte para comer. Es dinero fácil sí, pero también es riesgoso y atenta contra la salud de la persona, pero si no hay más opciones pues te metes a eso.

C: ¿Alguna vez tu viste como opción la prostitución?

Anteriormente sí lo tuve muy en cuenta, pero nunca recurrí a eso.

C: Sobre los asesinatos que me mencionas y los que podemos ver en el periódico que se refieren a ellas como: hombres vestidos de mujer, ¿por qué crees que se den todos estos asesinatos?

Por lo mismo de los hombres cisgénero que buscan a las mujeres trans como objetos sexuales y que son personas enfermas. Abusan de ellas, pero para seguir tapando lo que son las matan y las desaparecen para ocultar realmente lo que son ellos porque tienen miedo porque tienen familia, tienen amigos y tienen miedo de que sus familias se den cuenta de que hacen eso y si ya me metí contigo pues la única opción es matarte.

Y que digan que son hombres vestidos de mujer se me hace un acto transfóbico del periodismo, muy insultante a las personas como nosotras porque se siguen guiando del concepto conservador.

C: ¿Qué piensas de las transgénero que tienen que llegar a parecer cisgénero para poder ser aceptadas y puedan pasar desapercibidas? ¿crees que sea el sueño de muchas?

Yo soy una de ellas, porque quieras o no nos abrimos más puertas y damos pie a que menos nos falten al respeto y poder mezclarnos mejor en la sociedad sin ningún rechazo o insulto que lleguen más allá.

C: ¿Conoces alguna amiga o amigo trans que pueda entrevistar?

E: Claro, si puedo, pero necesito consultarlo primero con ella porque también tiene su taller y a veces yo le marco y está muy ocupada. Ella lucha mucho por la comunidad, más que yo, va hasta Guadalajara, Querétaro, México, Irapuato a dar conferencias y ella fue quien me estuvo orientando y que me invita a dar conferencias porque les ha comentado que a mí me interesa también la comunidad, pero no me he metido muy de lleno.

Pero yo te paso el dato y tú te pones de acuerdo con la persona.



Entrevista realizada el miércoles 7 de agosto de 2019 en la calzada de León, Gto.

Nombre: Angie Elizabeth Rodríguez Martínez

Edad: 44 años

Vida personal

Criss: ¿A qué te dedicas?

Angie: Yo no tengo un trabajo estable, me he dedicado en estos últimos años al activismo y en cuanto a mi trabajo tengo mi propio negocio, hago material didáctico para escuelas y me ha costado bastante trabajo empezar con los clientes, que me respeten en cuanto a esto, pero ahí sigo. También me dedico a la música, soy música, entonces toco algunos instrumentos, canto y es básicamente a lo que me dedico.

C: ¿De dónde eres?

A: Soy originaria de aquí de León, Gto.

C: ¿Te autoidentificas como una persona trans?

A: Sí, soy una mujer transexual. Tengo una identidad y desde muy niña he sentido esta necesidad y tenemos esa idea de decir: nací en un cuerpo equivocado, en un cuerpo que no me correspondía y es como que traumante para nosotras las mujeres trans vivir un rol que no sientes o que te forzan a vivir en un rol. A mí me sucedió en lo personal, principalmente mi familia, que era muy conservadora y muy moralista entonces, es complicado.

C: ¿Conoces la diferencia entre transgénero y transexual?

A: Bueno realmente es lo mismo, somos personas que nos identificamos con el género opuesto a nuestro sexo asignado al nacer. La diferencia es que las personas transexuales sí deseamos llegar a una transición completa, desde la expresión de género, tratamientos hormonales y cirugías. Las personas transgénero tal vez puedan llegar a una sustitución hormonal, pero están conformes con su sexo.

C: ¿Cómo fue tu proceso para salir del closet como persona trans?

A: Bueno realmente fue difícil, yo siempre lo sentí y pensé que ya me iba a quedar a vivir con el rol masculino debido a que nos obligaban a vivir así en mi familia. Duré 38 años hasta que llegó el momento en que mi cabeza ya no soportó, entré en una depresión terrible por lo mismo y me trajeron de allá para acá en cuanto a psiquiátricos y todo eso porque traté de hacer un intento de suicidio, no lo logré por unas cuestiones de que mucha gente no cree en los milagros, pero para mí fue un milagro lo que a mí me sucedió para que reaccionara y no lo hiciera. Te digo, fue complicado y empecé a los 38

y fue poco a poco, no fue de la noche a la mañana y no fue fácil principalmente educar a mi familia para educarme yo principalmente y para saber qué era yo, autoidentificarme como una mujer trans y tuve para eso que acudir a psiquiatría, a sexología, a psicología y hasta la fecha sigo con psicólogo, tengo aproximadamente 6 años asistiendo a psicología.

C: ¿Pero acudes porque quieres o te lo exigen?

A: Pues fíjate que lo que sufrimos la mayoría de las personas trans es esa disforia de género, mucha gente me pregunta ¿qué es la disforia? y no es más que el sufrimiento que sentimos las personas trans de sentir inconformidad en cuanto a nuestro físico, que no concuerda la identidad con nuestro físico, esa incongruencia.

C: ¿Tuviste una confusión entre considerarte gay o trans?

A: Fíjate que no, yo desde un inicio tenía como esa necesidad y desde los 10 años empecé a vestirme a escondidas de mi familia y de todo mundo, pero sí me llegó a encontrar mi mamá en varias ocasiones y fueron regaños, fueron golpes y fue como que esa parte donde ella no aceptaba y pues ni yo tampoco porque me hacían ver que yo estaba mal mentalmente, que yo no estaba bien, que eso no estaba correcto. Entonces yo así crecí como con ese miedo o esa mentalidad, pero yo no dejaba de sentir lo que sentía, pues es que yo soy una mujer y yo quiero que me reconozcan así, pero pues no obviamente no lo podía hacer y conforme fueron pasando los años pues menos y se complicó más entonces sí fue difícil realmente aceptarme.

C: ¿Desde cuándo te diste cuenta que tu identidad de género no concordaba con tu sexo biológico?

A: Fue justamente cuando yo ya no pude, como que mi cerebro ya no aguantó viviendo ese rol masculino y pues te digo, fue cuando me llevaron a psiquiatría y nadie sabía lo que yo sentía, ni de mi familia a nadie se lo decía me lo callaba yo, hasta que ya se lo comenté a la psiquiatra que en aquella época me tocó y ella me mandó porque no pudieron aquí en psiquiatría y me mandaron al Instituto Nacional de Psiquiatría en la Ciudad de México justamente al área de género y sexualidad, pero ellos querían descartar una posible intersexualidad, o sea que yo fuera una persona intersexual. Yo antes de ir para allá fui con una sexóloga, le expliqué mi caso y ella fue la que me dijo lo que yo era o sea ella fue la que me sacó de la duda pero yo nunca me identifiqué como gay, yo tenía amigos gays y me la llevaba super padre con ellos pero yo no me identificaba con eso, es que yo no soy igual que ellos porque ellos sí se sienten hombres pero yo no y desde ese momento decía dentro de mí: yo soy otra cosa, yo no soy gay pero sí de todos modos tenía la duda de a lo mejor sí soy.

C. Entonces antes de considerarte como trans que fue hasta los 38 años ¿antes cómo te nombrabas a ti misma?

A: Bueno obviamente me nombraba en masculino porque no podía decir lo contrario más que a solas, a escondidas yo me autonombraba en el espejo, no tenía un nombre en especial, pero sí me nombraba de ella, pero ante el espejo porque nadie sabía, a nadie le podía decir por el miedo que tenía.

C: Entonces cuando tu vas aquí a psiquiatría ¿te trataron como alguien enferma o considerarías que en esa época aquí en psiquiatría en León era algo muy carente?

A: En cuanto al tema sí, porque esta doctora fue muy clara conmigo y me dijo: yo no entiendo mucho sobre eso, realmente tú ahorita estás pasando por una depresión bastante fuerte, tenía en el diagnostico una depresión grave con altas dosis de antidepresivos, entonces fue cuando le expliqué a ella cuál era el motivo por el que me sentía mal y por el que ya no quería vivir porque yo decía: es que qué soy, quien soy o sea yo no tenía una identidad, yo soy una mujer pero vivo como hombre y no me gusta ni el trato que me da la gente, no me gustaba que me llamaran por el nombre que me habían puesto mis papás, me molestaba que me lo dijeran y era como un trauma y eso se fue fortaleciendo, fue creciendo y por eso fue que llegué a esa depresión y esta doctora me dijo: es que no entiendo del tema pero voy a investigar dónde te pueden ayudar y me canalizó a la Ciudad de México y después fui con una sexóloga de aquí de León y ella fue quien me sacó de la duda, entonces cuando fui a la Ciudad de México me hicieron estudios de todo y descartaron que era intersexual pero yo ya tenía una idea porque ya la sexóloga me había dicho lo que yo era.

C: ¿Quiénes fueron las primeras personas en enterarse de tu sentir y cómo fue el proceso de aceptación o rechazo?

A: En cuanto a la familia pues fueron todos porque fue un paso que fui dando poco a poco, entonces era notorio porque empecé desde quitarme barba y todo, a depilar la ceja, entonces fue bastante notorio, de momento sí fue un cambio drástico de la noche a la mañana y la primera fue mi mamá y sí fui muy discriminada de su parte, me dijo de cosas, pero yo le dije: pues soy yo y como yo vista o como yo ande usted tiene que respetarme como su hijo, le decía yo en ese tiempo, y me dijo: no pero como va a estar bien, mira tu papá es muy cejón y le dije: pues sí pero mi papá es mi papá y yo no soy mi papá, yo soy yo y yo quiero ser esto y me siento así y ya empecé a explicarle pero no me entendió y sufrí mucha discriminación.

Yo en ese tiempo tenía un hermano, mi hermano no dijo nada, como que lo aceptó y tengo una hermana que hasta la fecha no me la llevo bien con ella, me discrimina mucho, me sigue hablando en masculino y no lo entiende, aunque se lo explique no lo quiere aceptar.

C: ¿Recibiste apoyo de tu familia y/o amigos?

A: No de ningún lado, ni compañeros de trabajo ni amistades, fueron como que muy contados y eso eran amigas que yo tenía y cuando yo les dije, y de hecho a algunas ni les dije o sea vieron el cambio y me dijeron: que padre que ya andas así y yo me quedé pensando en cómo sabían y me aceptaron desde un principio, pero fueron muy contadas, te estoy hablando como de 2 personas.

C: ¿Y tú les explicaste cómo tratarte o nombrarte?

A: Ya hasta después, al inicio no, porque me hablaban en masculino, pero me miraban el cambio y pues me dijeron que estaba muy padre que ya estuviera haciendo mi cambio. Pero ya fue hasta después que les dije: sabes que, a mí no me hables de él, dirígete a mí, así como de: soy tu amiga. Pero son solo esas dos personas de las que te hablé.

C: ¿Fue difícil para ti aceptar tu identidad de género?

A: No, hasta la fecha no ha sido fácil por la misma discriminación que vivimos, en mi caso hasta la fecha voy a psicología, no tengo dudas sobre mi o sea de quien soy o lo que soy pero si en cuanto a la aceptación social, todavía no tengo esa aceptación total y de repente sí reniego y digo: por qué no nací en un cuerpo que me correspondía o por qué yo no tuve el don de ser madre y empiezo a renegar en cuanto a esas cuestiones y sí batallo y sufro porque lloro en silencio o a escondidas, lloro por esta falta de aceptación.

C: ¿Quién o cómo te orientaste para comenzar tu transición?

A: Fíjate que fue complicado porque yo no tenía amigas trans, de hecho yo no conocía a ninguna o miraba en la calle pero eran personas que se dedicaban al sexoservicio, o sea eran muy visibles en algunas zonas de aquí de León, pero yo aun no comprendía el tema y pues no sabía qué onda y pues amigas yo no tenía ninguna hasta que empecé a buscar más personas y yo decía: ¿soy la única aquí en León que soy así? Y fue complicado porque tenía amigos gays y eran travestis cuando se iban al antro o sea transformistas, hacían shows y de hecho yo tenía un primo que así era, él sí decía: esque yo soy hombre nomas que me gustan los hombres y de repente sí se travestía para una fiesta y se juntaban todo el círculo con el que andaba y se travestían pero ya el resto de la semana y las demás horas ya los mirabas como hombres y yo por eso no me asimilaba con ellos porque yo decía: yo no quiero vivir así, yo soy esto y yo quiero tener la libertad de vestir como yo quiero y andar las 24 horas así y que la gente me identifique, me respete y me trate como yo me identifico.

Cuando yo ya me enteré de todo esto empecé a estudiarlo mucho, a investigarlo porque cuando empecé a ir a psicología, la psicóloga que en ese tiempo me tocó era una maestra en psicología y me dejaba investigar, me decía: tu investiga qué es y sobre ideas irracionales, ideas disfuncionales o sea por qué tu sientes esto. Entonces empezaba a investigar sobre el tema y yo me tengo que educar o sea sobre qué es una cosa y qué es otra, o sea qué soy yo y saber quién era yo en específico. Empecé por medio de páginas de internet, de libros, empecé a conocer más sexólogos y me metí a grupos de Facebook de personas trans, de la Ciudad de México empecé a conocer más gente, activistas trans de allá y luego ya me empezaban a invitar a talleres de sexología, a foros y a congresos y empecé a asistir, entonces ahí fue donde ya empecé a conocer y meterme más a fondo sobre el tema para comprenderme más y saber qué era realmente lo que yo quería y hasta donde quería llegar.

C: ¿Actualmente recibes tu dosis de hormonas?

A: Sí tengo desde el 2015, estuve peleando porque anduve por todo León buscando médicos que son los endocrinólogos los especialistas en hormonas y anduve en todo León pregunte y pregunte si atendían a personas trans y me la crees que la mayoría me decía: esque no entiendo sobre el tema, esque no tengo conocimiento sobre eso y a mí se me hacía raro. Encontré después a una persona ya mayor, un endocrinólogo, y me dijo: sí yo aquí te atiende y ya me había emocionado porque ya había encontrado quien me lleve una terapia y cuando voy con él y le explico mi caso me hizo una serie de estudios y cuando yo me hice los estudios, que fue hasta un estudio cromosómico también, le llevo los resultados después de dos consultas y al final me sale con: esque no tiene caso, ¿para qué vas a hacer eso? Y me sorprendí y le dije: ¿cómo que para qué? y me dice: si esque mira, tú eres 100% hombre entonces no tiene caso que hagas eso o ¿vas a tener dinero para el medicamento, para las hormonas que son muy caras o para las cirugías? y yo me quedé así: bueno esque a usted no le interesa eso, usted deme una receta y ya sabré cómo yo le haga para conseguirlo.

Total, que el señor se aferró y me dijo: esque no tiene caso, primero consigue a ver cómo le vas a hacer y después ya vienes. Yo lo sentí como una forma de discriminación y me bajó totalmente los ánimos, pero aun así no me di por vencida, de momento sí dije: ¿qué voy a hacer? pues nadie quiere y empecé a tomarlo por mi propia cuenta y empecé a comprar hormonas y fueron como dos o tres meses lo que yo estuve tomando y cuando me hicieron estudios, porque seguía yendo a psiquiatría, y cuando me hicieron estudios ya salí que estaba mal de la tiroides o sea ya tenía un descontrol hormonal y yo asumo que fue a causa de las hormonas que estuve tomando porque estuve tomando sin control o sea las que yo miraba en internet que cierta persona recomendó que tomaran esto y yo lo hice. Después de eso me dio miedo y las dejé y seguí buscando médicos y yo tenía seguro popular y me mandaron del psiquiátrico con el endocrinólogo del hospital regional para que me atendiera de tiroides y regular el descontrol hormonal

que tenía y cuando llegué con él me emocioné y desde un inicio le dije que era una persona trans y que me gustaría que me ayudara para llevar un tratamiento hormonal y me dijo que ahorita no podía ayudarme porque primero necesitaba controlarme la tiroides y así fue, duré dos años en un tratamiento de hipotiroidismo y ya cuando me controló me dio de alta y ya fue cuando le dije que me ayudara con las hormonas y me dijo: no es que ahorita no puedo, ya te di de alta.

Entonces fui con una amiga que tenía, una doctora del centro de salud que me apoyaba en todo, porque ella sí sabía, y si yo le pedía algo me decía que lo que necesitara fuera cuando ya no hubiera gente y ella me iba a apoyar con estudios o recetas para que me lo hicieran gratuito por el sector salud y le dije que me diera una referencia para un endocrinólogo porque quería una terapia hormonal y me dio la referencia y fui por mi tratamiento y me dijo: pues que crees que tengo tu tiempo y le dije: pues a mí no me diga nada, dígale a la doctora que me mandó y usted haga su trabajo y al final me mandó a hacer estudios y sí me empezó a dar mi tratamiento y ya después me decía: déjame ver que diagnóstico te pongo para que te den las hormonas aquí y no las tengas que comprar.

C: ¿Son caras las hormonas?

A: Sí, hay unas económicas, pero necesitas llevar un tratamiento controlado con un especialista porque cada organismo es diferente, entonces las hormonas también reaccionan de forma diferente en cada organismo. Hay unas muy agresivas que son sintéticas y hay otras que son naturales pero no todas las personas reaccionan a los mismos medicamentos entonces sí necesitas llevar un control y los especialistas cada dos o tres meses te están vigilando mediante análisis tu control hormonal y tu organismo y cómo está trabajando porque afecta mucho al hígado, entonces tienen que estar checando el perfil hepático, el perfil tiroideo, perfil hormonal y todo eso lo están checando ellos para ver qué te está dando resultado y que no te esté afectando y por eso yo les decía a las chicas después: no lo hagan, no se auto hormonan porque es muy peligroso, puede ocasionarte la muerte, una trombosis fulminante y es algo que a veces no lo entendemos y pensamos que es como un juego, que no pasa nada y si me tomo tantas pastillas pues a lo mejor el cambio lo hago más rápido y no es cierto eso.

C: ¿Y los bloqueadores de hormonas y todo el tratamiento en qué consiste?

A: Son bloqueadores de testosterona, les llaman antiandrógenos y hay muchos en el mercado como 15 a 20 medicamentos y puede existir hasta más a parte llevamos lo que son estrógenos que son las hormonas naturales en la mujer y pues llevamos un poco de todo, desde los antiandrógenos hasta que no llegues a una orquiectomía que es la extirpación de los testículos que es cuando ya puedes dejar de tomar estos

antiandrógenos porque ya no produces la testosterona porque si dejas de tomarlo y solo tomas las hormonas es difícil que te haga efecto.

C: ¿Consideras que es costoso el tratamiento hormonal para una persona que quiera iniciar su transición?

A: Particularmente sí, si te vas con un endocrinólogo particular, una consulta te la anda cobrando desde 700 pesos hasta 1000 y a parte los estudios que te mandan a hacer del perfil hepático, perfil tiroideo y perfil ovárico, son varios estudios a veces de sangre y orina si te llevas alrededor de entre 1500 y 2500 pesos de estudios particulares. Yo en este caso me apoyaron bastante en el sector salud que lo estuve llevando gratuito los estudios, las consultas y algunos medicamentos, otros sí los tuve que conseguir yo pero no era lo mismo porque hay unos medicamentos, por ejemplo hay unas hormonas o estrógenos conjugados que en el mercado encuentras desde 250 hasta 700 pesos, el mismo medicamento nomas diferentes marcas entonces es eso lo que hay que estar buscando.

Discriminación

C: ¿Tienes problema en que la gente te pregunte cómo se dirigen a ti, si como hombre o mujer?

A: Fíjate que no, o sea me molesta en cuanto me hablan como hombre y les hago la aclaración de no hablarme de él soy ella, principalmente en las personas que me conocen o que ya me conocían de hace mucho tiempo, son con las que tengo más dificultad por la costumbre. A veces sí hay que ponernos en un régimen y ponernos estrictas y aclarar a la gente porque si le permitimos a la gente que nos sigan diciendo, nunca se va a acabar eso y siempre va a seguir siendo lo mismo. La gente que empiezo a conocer no, siempre me tratan de ella. Hace poco conocí a una amiga que no sabía que era trans y mediante la plática salió el comentario y me dijo que si no se lo decía ni cuenta se hubiera dado y que no le interesaba, que ella me conoció como Angie y que nadie le iba a hacer cambiar esa idea de que era Angie, que no le importaba mi vida pasada. También paso mucho desapercibida, la voz nunca la tuve muy gruesa y hay varias personas que me han comentado que si no les digo no se hubieran dado cuenta y hasta eso he tenido como esa fortuna de pasar desapercibida, si voy a algún lado no tengo problema con la aceptación, incluso en los baños, si entro a un baño las mujeres no se me quedan mirando, no me dicen nada que es a lo que yo he escuchado que muchas amigas se quejan porque las discriminan en los baños y por ese lado yo no he tenido ese problema.

C: ¿Consideras que hay mucha ignorancia respecto a la transexualidad?

A: Sí, bastante principalmente porque no hay información, bueno hay mucha información ahorita ya en internet pero también hay información errónea, hace tiempo en la misma comunidad trans una activista de Guadalajara que decía: es que las personas trans vivimos etapas, primero cuando iniciamos a vestirnos somos travestis, luego cuando empezamos nuestra terapia hormonal somos transgénero y luego ya cuando te haces la cirugía ya eres transexual y yo dije: no espérame es que no es así, las personas transexuales nacemos ya desde un inicio y las personas transgénero igual y las travestis son otra cosa muy diferente. Pero sí hay mucha desinformación hasta en la misma comunidad, también las personas tienen la creencia de que primero son gays y ya después se convierten en trans, no hace mucho tuve un problema con un activista gay de Silao que decía: es que los trans he conocido a varios gays que luego se convierten en trans y yo así de: a ver espérame es que no somos los trans, somos las trans, las personas trans y esa información no es correcta, si eres activista y si trabajas una diversidad sexual cómo va a salir con esas tonterías, primero infórmate para que puedas educar y saber cómo dirigirte a las personas. Entonces imagínate si en la misma comunidad tenemos esa desinformación, la sociedad está peor porque hay muchas personas que no se interesan en el caso porque no tienen ni amigos ni conocidos y no le interesa. Entonces si falta mucho que hablen de este tema y separar a cada una, qué es la orientación, qué es la identidad, qué es la intersexualidad que es otra cosa muy diferente.

C: ¿Alguna vez recibiste o alguien te recomendó una terapia psicológica o de conversión?

A: Fíjate que no, pero sí hubo una cosa chistosa. Una señora que yo conocía que se dedicaba a hacer hechicería y limpiezas y ese tipo de cosas, me dijo una vez: es que me estoy preparando porque quiero hacer conversiones, por si te interesa y me sorprendí, o sea a mí nadie me va a hacer cambiar lo que yo soy, así me metan a un psiquiátrico a nadie van a cambiar de su forma de ser y pues nada más en esa cuestión.

C: ¿Cómo es para ti la aceptación social que recibes como trans?

A: Pues en cuanto a mí, las personas que he conocido nuevas es aceptación, voy a grupos de diversidad, grupos de terapia y una vez un chico gay me dijo: ¿te puedo hacer un comentario? fíjate que yo tenía un concepto de que todas las personas trans eran bien agresivas, realmente lo peor y ahora que te conozco a ti veo que no es cierto porque te veo a ti como una persona totalmente diferente al concepto que yo tenía de una persona trans. Y es que es como todo, en la comunidad trans vas a encontrar a personas agresivas como en cualquier otro sector, y en la comunidad trans a lo mejor puedes encontrar un poquito más en cuanto a las chicas del trabajo sexual porque están en forma de defensa porque son constantemente agredidas y por ese lado sí son más agresivas pero están a la defensiva también, hay que tratar de entender esa parte pero

vas a encontrar de todo y a parte de él hubo otra persona que me hizo un comentario muy similar y como yo siempre he sido una persona a la que le gusta ayudar, no solo a la comunidad trans sino a todos, entonces intento hacer como redes de apoyo en todos los sectores de la sociedad y por ese lado no he tenido tanta discriminación.

C: Desde tu perspectiva ¿Has sufrido discriminación?

A: Sí he sufrido bastante principalmente por mi familia, mis tías, ya no tengo a mi mamá porque ya falleció y ya no tengo a nadie más que a mi hermana, pero no vive aquí, vive por la frontera y sí recibo mucha discriminación de su parte, pero pues como no la veo no me afecta. Pero principalmente en la familia fue donde más lo viví y en las personas que me conocieron desde hace tiempo en el otro rol de género y me ven como bicho raro de repente, vecinos y así, pero personas nuevas no.

C: ¿Sufres de algún acto discriminatorio con frecuencia?

A: Sí obvio a veces hasta las puras miradas te lo dicen todo y hay personas que se me quedan mirando de arriba abajo pero no les hago caso y me volteo y en cuanto a agresiones, pues físicas hasta ahorita no he tenido, verbales sí he tenido pero físicas no, que es lo que muchas compañeras sí han tenido, pero yo en mi caso no, verbales sí de repente, pero son muy contadas.

C: ¿Te han negado un empleo o te han rechazado en alguna institución de salud o institución pública?

A: Hasta ahorita no, en trabajos pues como trabajo por mi cuenta solo con algunos clientes, porque también muchos me conocieron con el otro rol, entonces sí sufres una forma de discriminación porque a veces te dejan de comprar las cosas, tienen miedo de que se les vaya a contagiar algo o no sé qué se imaginen y ves que son personas que cada vez te van hablando menos y te van pidiendo menos entonces sí sufro de alguna manera discriminación. Lo mismo me pasó con la música con mis compañeros porque anteriormente me invitaban a trabajos y todo se fue disminuyendo, un ejemplo: de quince personas que a mí me hablaban para trabajar, actualmente solo me hablan dos o tres entonces sí es discriminación por mi expresión de género y yo sabía cuando inicié mi cambio que se me iban a cerrar muchas puertas en la música y en muchos lados y así fue.

C: ¿Crees que la transfobia es un problema grave y recurrente en la sociedad?

A: Sí y no lo digo por ser persona trans, pero justamente estaba viendo en estos días una estadística que es un aproximado, pero del 2016 para acá ha habido más de 1000 muertes a personas trans, tan solo pasó aquí en diciembre y no nomas esa, el año

pasado hubo como 30 casos a personas trans, pero bastante fuertes y agresiones también.

C: ¿Conoces o has conocido a alguna persona trans que ha sido violentada o incluso asesinada en las calles?

A: Sí de hecho la de diciembre fue una de ellas, Paola, otra persona que conocí también y que encontraron abandonada en una fábrica hace dos años y también fue bastante fea su muerte y son las únicas con las que he tenido contacto directo y he conocido bastantes que sí han sido agredidas, no de muerte pero sí bastante fuertes, han sido golpeadas y hasta incluso con arma blanca y yo lo considero bastante fuerte porque no es justo que por nuestra identidad de género y expresión de género se nos trate de esa manera, somos seres humanos.

C: ¿Cuáles son los insultos que recibes con mayor frecuencia?

A: De repente pues: ahí va el “jotito”, lo típico de los hombres machistas, de repente dicen: “ahí va el travesti o ahí va el maricón” ese tipo de agresiones que se me hacen discriminatorias ya sea de tu orientación o identidad, por ejemplo si hay una chica trans y lesbiana pues peor, si andas con una mujer y eres una mujer trans pues tan solo la lesbofobia sabes que existe, imagínate doble discriminación, ser trans y ser “les” pues es muy fuerte.

C: ¿Te has sentido vulnerable en la calle por ser trans?

A: Sí de hecho somos la población más vulnerada en todo el mundo porque no solo es aquí en el estado, a nivel nacional, en la Ciudad de México a pesar de que hay más tema, más activismo y actividad, hay mucha transfobia, mucha violencia.

C: ¿Qué opinión tienes de las personas que violentan o agreden a personas LGBT?

A: Pues realmente yo considero que ellas son las enfermas, por no tener una educación o por no querer o su machismo, por muchas cuestiones lo veo mal y más a esas personas que asesinan a las personas trans por ser diferente a ellos, se me hace totalmente loco y enfermo.

C: ¿A qué crees que se deba que haya tanta transfobia?

A: Yo pienso que hay varias situaciones, la primera es el machismo que a veces la misma mujer provoca en los hombres al decir que tú eres hombre y no debes de llorar y debes vestirte así y puedes andar con miles de mujeres y no hay problema y puedes ser borracho y no va a haber problema porque eres hombre y pasar esas cuestiones

provoca que la misma sociedad, principalmente hombres se hagan machistas y no acepten a las personas por su identidad de género, expresión de género o equis motivo.

La segunda, yo pienso que es ignorancia, el desconocimiento de estos temas, no hay información, que no se eduque también provoca que haya transfobia.

Relación de la transexualidad con otros temas

C: ¿Cómo ves tú la aceptación del movimiento trans en la comunidad LGBT o en el feminismo?

A: Pues ahí si está un poco revuelto, buscamos una sororidad en la población trans, pero no lo existe, en lugar de estarnos apoyando o hacer uniones o redes, entre nosotras mismas nos estamos discriminando, nos estamos diciendo de cosas que, porque tú te ves mejor, entonces en lugar de buscar esa sororidad, nos desunimos porque nomas nos estamos peleando entre nosotras mismas y es complicado trabajar con la misma población trans. He tenido experiencias de personas que apoyo y al final me doy cuenta que están hablando mal de mi a mis espaldas, trato de darles un apoyo y ayudarlas en lo que pueda, pero no están conformes y esperamos que más personas nos comprendan, que se amplíe más, que se visibilice la condición transexual pero así no vamos a lograr nada.

C: ¿Tu proceso de transición termina en algún momento con alguna cirugía o consideras que la transición nunca termina?

A: De hecho es algo que nunca termina, puedes llegar a un límite, hay muchas personas que dicen que nomás con la sustitución hormonal tienen y se conforman, ya depende de cada persona y hay unas que no se ponen límites y llegan a cirugía tras cirugía y se hacen un montón de cosas y hay otras que no desean sustitución hormonal más que quirúrgicas y yo en este caso sí he deseado una cirugía pero la de reasignación de sexo, las demás no me interesan.

C: Con los procedimientos ilegales y que suelen ser más económicos como la inyección de aceite ¿conoces casos?

A: Sí, conozco dos casos de cuando estaba en el activismo y una tuvo problemas por implantarse en los senos o ir con personas que las engañaban diciéndoles que les iban a poner tal material y les ponían aceite de comida, biopolímeros que son peligrosos en el organismo. Yo realmente estoy en contra de todo esto, nunca he sido de las personas que quiero verme así porque sé el riesgo y el peligro que corres y hay personas que hasta se han quedado inválidas por inyectarse aceites de cocina, de avión, de coche e infinidad de tonterías que les inyectan y la gente sin saber qué es. Entonces yo sí estoy

en contra y sí les digo, una todavía lo sigue haciendo, pero pues ella sabrá, es su cuerpo y le recomiendo que no lo haga y que vaya a un médico calificado, pero me dice que depende del material que te pongas y hasta me dio marcas del aceite de cocina que sí funciona y de los que no. Yo cumplo con avisarle y recomendarle, pero al final lo que haga es su decisión.

C: ¿Cómo es tu experiencia con las relaciones sentimentales?

A: Mira entablarla a lo mejor sí es fácil, el problema es que te acepte, tú puedes conseguirte una persona, pero ya cuando saben lo que eres en automático dicen: a mí no me gustan los hombres, entonces sí ha pasado, hay personas que me hablan, pero ya al momento de decirles que soy una mujer trans me dicen: no es que yo quiero una “mujer mujer”. Entonces yo sí estoy muy cerrada en cuestiones de eso porque es muy difícil en la mujer trans encontrar una pareja estable, que te acepte y que te quiera y muchos hombres nomas quieren tener relaciones y adiós.

Yo tengo muchas amigas que han batallado en ese aspecto, entonces sí hay mucha probabilidad de que una mujer trans encuentre una pareja estable, hay más probabilidad de que un 80 o 90% se quede sola.

C: ¿Encuentras alguna relación entre la religión y la lgbtfobia?

A: Sí yo lo asumo como una fuente muy importante de todas estas fobias porque los mismos sacerdotes hablan sobre aberraciones, los mismos feligreses a la sociedad siempre se dirigen a las personas LGBT como personas enfermas, personas aberrantes y de hecho muchos nos han dicho que tenemos el demonio dentro y todo eso lo transmiten a la gente, a veces hasta en sus sermones empiezan a transmitir y todo eso es cuestión de que mucha gente no nos acepte porque hace mucho caso a la religión. Yo tengo casos de personas que me han discriminado, principalmente señoras, que son fanáticas religiosas y que me dicen que traigo el diablo adentro y me dicen que estoy satanizado y todo eso por cuestiones de la religión.

Metas a futuro

C: ¿Cuál es tu sueño individual?

A: Bueno siempre he tenido esa idea de formar una familia, pero a la vez también se me hace muy complicado por lo que comentábamos de que no hay muchas probabilidades de encontrar una pareja estable, hay muchas mujeres que sí lo han logrado que tienen su familia hasta la fecha y son personas que yo conozco, pero la mayoría no, la mayoría estamos solas, son contadas las que no.

El aprender más, el ayudar más, me he metido mucho en esto para no entrar en conflicto de amores y meterme la idea de que tengo que buscar a alguien, pues mejor trato de mentalizarme en otras cosas y si llega alguien pues bienvenido siempre y cuando me acepte y me respete como soy, tampoco voy a andar rogándoles a todos y por eso me he metido más a superarme a mí misma, ahorita estoy queriendo meter más estudios porque solo estudié hasta la secundaria y sí he querido seguir mis estudios y enfocarme en mi trabajo.

C: ¿Crees que la prostitución es un factor que se repite en la vida de muchas mujeres trans?

A: Sí, porque es a donde orilla la misma gente o empresas a que la mujer trans se vaya, hay que tener muy en cuenta que la mayoría de mujeres trans no nos aceptan en nuestras casas, la mayoría somos corridas de nuestras propias casas por nuestras mamás o nuestra familia entonces la mayoría que conozco viven aparte y buscan cuartos donde vivir y su única forma de sustentarse es la prostitución porque no hay otro medio porque van y buscan un empleo y sufren mucha discriminación por parte de los obreros o patronos y lo más fácil, que tampoco es nada fácil prostituirte porque hay muchas cuestiones desde agresiones, enfermedades e infinidad de cosas pero es la más obvia o el estilismo, dedicarte a una estética porque no hay más opciones de poderte abrir camino y es complicado porque sufrimos mucha discriminación en lo laboral y ya se están abriendo empresas, la mayoría interamericanas, que están siendo incluyentes y están recibiendo personas trans, yo misma he acomodado a algunas compañeras pero no falta dentro del personal la persona que quiera discriminarte, en cierta forma no nos escapamos.

C: ¿Qué opinas de las notas periodísticas donde ponen encabezados amarillistas y transfóbicos de actos de violencia contra las personas trans?

A: Bueno realmente estamos en contra y sí estamos en la lucha con eso, con los medios de comunicación amarillistas que sabemos que es su fuerte para poder vender, pero es una falta de respeto contra la comunidad trans porque no se nos trata como lo que somos sino como lo que ellos quieren ver y eso produce más transfobia, porque hace que la desinformación se reproduzca entre la sociedad que ve ese tipo de revistas o periódicos o medios de comunicación y



hacen crecer la transfobia. Entonces toda la población trans estamos en contra de los medios de comunicación que mal informan.

Entrevista realizada el día jueves 29 de agosto de 2019 en el parque San Juan Bosco.

Nombre: Zurey Galilea García

Edad: 40 años

Vida personal

Criss: ¿A qué te dedicas?

Zurey: Soy guardia de seguridad de una empresa privada.

C: ¿De dónde eres?

Z: De León, Gto.

C: ¿Te autoidentificas como una persona trans?

Z: Claro que sí.

C: ¿Qué es para ti ser una persona trans?

Z: Una persona trans no se identifica con su cuerpo con el que nació, no estás a gusto con tu cuerpo y te identificas más como mujer.

C: ¿Conoces la diferencia entre transgénero y transexual?

Z: Sí, una mujer trans es la que se siente a gusto con sus genitales, teniendo cuerpo y apariencia de mujer y una mujer transexual es la que ya se hizo la vaginoplastía.

C: ¿Cómo fue tu proceso para salir del clóset como persona trans?

Z: Mira más bien no salí del closet o sea yo siempre fui así, más bien aceptación a mi persona porque en mi caso nunca oculté nada en mi familia, siempre lo tuve presente.

C: ¿Tuviste una confusión entre considerarte gay o trans?

Z: No, mi decisión siempre fue ser mujer.

C: ¿Desde cuándo te diste cuenta que tu identidad de género no concordaba con tu sexo biológico?

Z: Desde que tenía como 5 años, a mí no me gustaba estar con niños, me gustaba la ropa de mujer, usaba los tacones de mi mamá, la ropa de mi hermana, me ponía lo que hacemos muchas, me hacía mis pelucas con el trapeador. Entonces yo desde muy niño me identifiqué como una niña, o sea nunca me identifiqué como niño, desde que estaba chico decidí ser mujer.

C: ¿Quiénes fueron las primeras personas en enterarse de tu sentir y cómo fue el proceso de aceptación o rechazo?

Z: Mi mamá, ella siempre me decía desde que yo tenía como unos diez años: “yo te acepto tal cual eres, no te voy a echar a la calle porque tú eres mi hijo o mi hija en su caso y ella fue la primera.

C: ¿Alguien te rechazó?

Z: No, siempre fui muy aceptado en mi casa.

C: ¿Recibiste apoyo de tu familia y/o amigos?

Z: De mi mamá y de mis primas también, de hecho, mi mamá en su momento me compraba mis blusas, ella decidía lo que me ponía cuando yo tenía 13 o 14 años porque ya después en una etapa ya te vale y dices: yo me pongo lo que me de mi regalada gana.

C: ¿Fue difícil para ti aceptar tu identidad de género?

Z: Fíjate que al principio sí porque a mí me tocó una época muy difícil, de hecho, yo viví siempre aquí en San Juan Bosco, te estoy hablando que por decir en el 95 aquí la gente era muy fea de modo entonces te veían y lo primero que hacían era apedrearte. Si ves este parque está muy bonito, pero antes estaba más feo, pero aquí la cuestión es no tanto la gente, sino que a mí no me importaba lo que me dijeran o sea si me rayaban la madre yo me volteaba y adiós y hasta ahí o sea nunca me importó.

C: ¿Te tocó que alguien te apedreara a ti?

Z: Una vez (risas) en una ocasión mi hermano porque trabajaba en los camiones del San Juan Bosco y cuando lo fui a buscar él me dio unas pedradas, tres cuatro nomas.

C: ¿Quién o cómo te orientaste para comenzar tu transición?

Z: Mira fue algo bien chistoso porque cuando yo tenía como unos trece años, no, como unos 12 yo conocí a esta chica Paola esa chica trans trabajaba en el hotel Canadá, yo la conocí en el centro y ella me invitó un día al hotel Canadá y ellas me empezaron a decir qué tomar, qué no tomar, ve con un doctor para que te diga esto, eso te va a hacer daño y así.

C: ¿Actualmente recibes tu dosis de hormonas?

Z: Ahorita ya no ya tengo tiempo que ya no.

C: ¿Por qué lo dejaste?

Z: Mira no es que lo haya dejado, sí tengo una dosis, pero esa ya me la dieron hace muchos años entonces yo la sigo cada mes que es estradiol con algestona. La otra pastilla no me acuerdo cómo se llama, pero eso ya me lo pongo cada mes, cada dos meses, pero ya no es como al principio. Al principio sí era de diario una pastilla.

C: Y cuando tenías 12 años que iniciaste tu transición ¿cómo supiste con quien ir?

Z: Con las mismas muchachas del “ambiente”, ya después conocí un doctor llamado Ariel y él fue el que me dijo qué tomar y qué no tomar.

C: ¿Y fue difícil encontrar un doctor que te ayudara en tu transición?

Z: Sí, si es difícil ahorita pues antes era más difícil porque antes pues una sola se automedicaba y ahora vas con un endocrinólogo y pues es más fácil pero igual hace poquito que quise ir con un endocrinólogo me mandó con un psicólogo y luego que unos estudios para valorar y anteriormente no se hacía así, tú te automedicabas y te decían ponte esta pastilla, ponte esta inyección o inyéctate el aceite.

C: ¿Tú te llegaste a automedicar?

Z: Sí

C: ¿Y tuviste alguna reacción negativa?

Z: No ninguna, nunca tuve una.

C: ¿Consideras que es costoso todo este proceso de hormonización?

Z: Yo creo que cuando tienes una meta no, porque si tu meta es ser una persona bonita pues tienes que invertirlo, pero si tú dices: “esque es muy caro esto” pues no pero cuando tú quieres algo, bueno ahorita pues ya no es lo mismo para mí pero yo antes de conocer a mi pareja pues estaba más delgada, tenía otro tono de piel porque donde vivo hay mucho sol (risas) y sí le invertía mucho incluso hasta en el pelo o sea en todo se le invierte, no es para que te vendas sino para que te veas bonita.

C: ¿Qué efectos secundarios traen las hormonas?

Z: Te pones de mal humor, te pones sensible, te pones a llorar, no siempre pero sí durante un trayecto. Yo cada que me inyectaba la hormona me ponía a llorar, me ponía muy sensible y es muy dolorosa, pero te acostumbras.

C: ¿Tienes conocimiento de cómo es el proceso para comenzar la transición actualmente?

Z: Sí, no al cien, pero sí, tienes que ir con el endocrinólogo para que te haga una valoración y te manda a hacer unos estudios, pero antes de ir con el endocrinólogo tienes que pasar por un psicólogo para que él te valore y te diga qué tienes y decida si eres apta para el tratamiento o no. Lo que pasa actualmente es que muchas chicas que empiezan su transición no le quieren invertir y se van a lo más fácil, o sea ponte “patecto rojo”, ponte “cuerpo amarillo” y ellas solitas se van automedicando porque una consulta con un endocrinólogo pues es muy cara, están arriba de los 800 pesos, el tratamiento te vale 3000 pesos al mes, el psicólogo pues es otro costo. Entonces qué haces, pues te automedicas, ahora si tú tienes el capital para ir a un doctor pues haces lo más correcto. El bloqueador de hormonas masculinas sí es muy importante porque se te bloquea todo, yo tomé mucho tiempo nomas que no me acuerdo cómo se llama, mis órganos sexuales masculinos nunca funcionaron o sea para eso también te ayuda un poco.

Discriminación

C: ¿Tienes problema en que la gente te pregunte cómo se dirigen a ti, si como hombre o mujer?

Z: No, ese es un tema que a mí nunca me ha importado. Normalmente, ahorita pues ya me dicen señora verdad (risas) pero anteriormente yo les decía, porque me preguntaron: “¿cómo es más cómodo para ti nombrarte?” sabes qué mi vida yo me llamo fulana de tal y si no me dices Galilea dime Gali y punto. “¿Eres hombre o mujer?” ¿qué ves? No pues una mujer, pues soy una mujer, si ves un hombre pues dime como hombre, pero si no ves un hombre pues no me cambies el tema, pero nunca me molestó.

C: ¿Consideras que hay mucha ignorancia respecto a la transexualidad?

Z: Sí, es un tabú porque lo que pasa es que mucha gente no entiende la comunidad LGBTTTI porque piensan que la comunidad es vulgar, todos piensas que somos jotos o putos. De hecho, yo tengo un compañero de trabajo que él no la entiende, entonces me decía: “¿tú qué eres?” entonces tienes que estudiar primero la comunidad para darte cuenta que cada persona es diferente, entonces falta mucha información con la sociedad.

C: ¿Alguna vez recibiste o alguien te recomendó una terapia psicología o de conversión?

Z: Sí y sí la tomé, pero yo creo que ya cuando lo traes en el cuerpo o en la mente pues yo creo que no necesitas una terapia psicológica, que es muy buena, sí te sirve, pero

como te digo yo desde que tenía uso de razón siempre quise ser una niña. De hecho, la psicóloga me dijo que yo tenía disforia de género, que no sabía si era hombre o mujer desde muy niña.

C: ¿Cómo es para ti la aceptación social que recibes como trans?

Z: Yo creo que la aceptación te la das tu misma puesto que también el respeto se gana. A mí me han preguntado, yo trabajo de guardia y a mi dónde yo trabajo todo mundo me trata como tal, pero también me dicen: “tú eres diferente a muchas que se prostituyen o muchas que esto” entonces no todas somos iguales y en tu entorno te tienes que dar tu respeto para que te acepten y de hecho me preguntaban: ¿tú a que baño entras? yo entro al de mujeres y no hay ningún problema, puedo entrar al baño de hombres y puedo estar con todos los fulanos y yo a lo que voy o sea no ando viendo a ver que veo. Yo creo que ahí es donde empieza la aceptación a una mujer trans.

C: ¿Entonces consideras que no sufres discriminación frecuentemente?

Z: No, bueno hace poquito sí (risas) pero porque yo también tuve la culpa, de hecho, fue aquí en una de esas (estación) de la oruga, la muchacha sí me gritó de cosas, pero no lo sentí tanto así porque no lo sentí como ofensivo, lo sentí como “cotorreo” porque tú sientes cuando te ofenden directamente.

C: Desde tu perspectiva ¿Has sufrido discriminación?

Z: Sí una sola vez pero ahí, no lo justifico, pero una vez en un bar que se llama “El arre” allá en Querétaro, pero pues ahí no dejaban entrar mujeres ajenas al establecimiento porque era un “table dance” entonces una mujer que iba a ver a mujeres pues no te dejaban entrar y ahí sí me negaron el acceso pero ahí si me explicaron que no era tanto por mi sexualidad sino porque yo nomas iba a ser una espectadora, no iba a consumir ni a las mujeres ni nada de eso. Entonces por ese lado sí sufre una discriminación, pero ni en la escuela ni en ningún lado.

C: ¿Te han negado un empleo o te han rechazado en alguna institución de salud o institución pública?

Z: No tampoco.

C: ¿Crees que la transfobia es un problema grave y recurrente en la sociedad?

Z: Sí porque la gente a veces no sabe, pero no tanto de las mujeres sino de los hombres, a veces hay gente tan fea de modos que no acepta que somos personas normales, no se dan cuenta que ya no somos una minoría sino una mayoría en el Estado, entonces por parte de los hombres sí, por parte de mujeres no.

C: ¿Conoces o has conocido a alguna persona trans que ha sido violentada o incluso asesinada en las calles?

Z: Sí a muchas, está el caso de Luisa Fernanda, está el caso de Cristal que la asesinaron, está un caso de Daniela una de aquí de San Juan Bosco que sufrió mucha discriminación, pero es como te digo, en el caso de Daniela a mí me dicen que aquí en San Juan Bosco me respetan mucho, pero es que el respeto se gana, no puedo ir por la calle gritando vulgaridades a los hombres, agarrarles el pene o acosándolos. Entonces llega un momento en que también ellos se cansan y ellos te agreden, ella me decía: “pero es que ¿cómo le hago?” pues nada más respeta a los hombres, si ellos no te dicen nada pues quédate callada, pero vas pasando y les gritas: “adiós pinche perro” pues te van a ofender.

C: ¿Me puedes platicar brevemente sobre esos casos?

Z: Del caso de Luisa Fernanda no sé muy bien a ciencia cierta pero la persona que estuvo con ella la última vez esa noche me comenta que fue su marido, porque yo le preguntaba cómo fue y me dijo que Fernanda lo rechazó esa noche mucho, se pelearon muy feo entonces él le comentó que la iba a matar. El caso de Cristal, de ese si no sé porque yo solo supe por las noticias que la encontraron muerta casi degollada aquí en San Martín y de hecho el caso de la Luisa pues fue muy mentado porque ya ves que hasta hicimos la manifestación porque era una persona muy tranquila, no se metía con nadie o sea ella llevaba su vida normal, no se prostituía, no se drogaba, era muy recta la chica esta por eso me sorprendí.

C: ¿Cuáles son los insultos que recibes con mayor frecuencia?

Z: Ninguno, puros chiflidos, pero pues esos no (risas).

C: ¿Te han violentado por ser trans?

Z: Una vez, pero yo pues en su momento sí fui una persona muy asediada, entonces un día fuimos a un bar que se llama “La Yunta” y ahí yo no quise bailar con un chavo entonces sí me aventó y me dijo unas palabras que nunca se me olvidan, me dijo: “ora pinche puto nomas porque estás bonito te crees mucho” y sí me aventó contra una mesa, pero de ahí en más ninguna. Te digo porque nunca me ha gustado ser mala onda con las personas, si tú me ofendes o me “rayas la madre” pues sigo mi camino hasta que te cansas tú, de hecho, una vez aquí en San Juan Bosco un chavo me dijo: “¿qué no te ofendes?” y le dije que para qué me ponía a alegar con él, se ve más mal él y ya después me lo hice mi amigo y hasta la fecha es mi amigo ese muchacho.

C: ¿Te has sentido vulnerable en la calle por ser trans?

Z: No, siempre he caminado con seguridad.

C: ¿Qué opinión tienes de las personas que violentan o agreden a personas LGBT?

Z: Pues es que la gente es muy homofóbica, como te comento, no se dan cuenta que nosotros somos personas, que no estamos ocultas en el clóset, que ya somos personas que ya vivimos, que pagamos impuestos, que tenemos trabajos dignos, que no somos prostitutas como siempre nos toman. Entonces la misma gente no nos quiere aceptar porque ya somos mayoría en el Estado en cuestión de empleo, bueno en la cuestión gay porque en las chicas trans siempre trabajan en las calles porque muchas empresas no te dan trabajo por tu condición sexual, excepto en el zapato, ahí hay trabajo para todas (risas).

C: Mencionabas que los tiempos han cambiado ¿cómo fue tu juventud como persona trans?

Z: Fíjate que fue muy bonito para mí, me tocaron etapas muy bonitas donde ser una mujer trans, pues sí había mucha homofobia, pero estábamos más cerradas y más discretas en cuestión de si ibas a un bar no había tantas, no nos “mordíamos” unas a otras como se hace hoy y ahora salen hasta por debajo de las piedras. Me tocó una época muy bonita donde yo me iba a bailar al “Lienzo charro” y nadie te violentaba, o sea, podías bailar con diez, veinte fulanos y todo muy bonito. Me tocaba ir a los bailes a la explanada y todo muy padre, me trepaba a una camioneta y me traían a San Juan Bosco y me trepaba a otra y no pasaba nada y ahora ya no, ahora la comunidad trans es más abierta en cuestión de que ya hay muchas niñas de trece, catorce años y ya andan a todo lo que da a lo grande, infectadas de VIH, ya les vale gorro en cuestión de drogadicción, de alcoholismo o sea que ya es otra etapa más diferente. Yo no me quedé con ganas de nada.

C: Me comentaron una vez sobre las redadas gay en Irapuato...

Z: Ah sí también aquí en León hubo muchas redadas que te cortaban el pelo. Mira existía la calle mágica por ahí por donde está el hotel “Rex” y la calzada también fue una de ellas, que te miraban los policías o hacíamos fiestas clandestinas y nos “trepaban” atrás y nos rapaban y salíamos hasta en el “Alarma” en el “Sol de León” porque no nos aceptaba el gobierno, nos violentaban, pero sí me tocaron unas dos o tres redadas aquí en León.

C: ¿En qué año más o menos?

Z: Como en el 97 todavía las últimas, yo tenía como 16 años. Pero de ahí en más fueron épocas bonitas donde todavía las chicas trans nos veíamos como amigas no como enemigas como ahora que te lo voy a decir vulgarmente, pero: “aquí la que tiene más

chichis es la más perra” o la que está más bonita es la que se lleva los mejores clientes y antes no, antes éramos diez o veinte y aunque estuvieras fea era muy bonito.

C: Estas fiestas que me mencionabas ¿eran en una casa o en la calle?

Z: En casas o salones y los policías se enteraban por reportes yo creo porque aquí en Chapalita había un salón que se llamaba “Salón Diana” y en ese salón me tocó que hicieron un concurso de belleza y ahí me tocó que nos sacó la policía. En la Dolores Hidalgo allá en Chapalita la Daniela Infante, una chica que se murió ya hace años, fue su cumpleaños y nos sacaron así literalmente porque era ilegal y ellos hablaban de moral, que según no éramos aptas para la moral, que eran faltas a la moral andar así en la calle o que andábamos haciendo desfiguros.

C: ¿Y por qué las rapaban?

Z: Te rapaban en el Ministerio Público los policías porque era tu castigo, porque por ejemplo yo que tengo el pelo largo ¿qué es lo que te va a doler más? pues tu pelo, me quitas la bolsa y no me interesa, pero el pelo cuánto tarda en crecer, por eso yo me imagino que lo hacían.

C: ¿Y eso sólo se lo hacían a las chicas trans?

Z: A todos, a los gays, a “los torcidos” nos decía un comandante. A mí nunca me tocó que me raparan porque “pegaba la huida” (risas) excepto un día un policía sí me puso mis cachetadas porque él decía que estaba enamorado de mí y decía: “cada que te encuentre en la calle te voy a partir tu madre” pero pues nunca pasaba nada.

C: ¿Y era solo violencia física?

Z: Sí, también verbal, nos ofendían mucho.

C: ¿Y sexual también llegaron a sufrir?

Z: Sí también, a mí me tocó una vez con los policías.

C: ¿Pero era solo con las chicas trans o con todos?

Z: No ahí agarraban parejo, había chicos gays muy chicos de 15 o 16 años y me tocó una vez escuchar que decían: “ese está muy tiernito” y luego luego se van sobre ellos.

C: ¿Y qué pasaba, a dónde los llevaban o qué les hacían?

Z: Pues mira a mí y a la Josué, la Josué ya se murió también, nos llevaron al cerro, ya nos hicieron detalles y ya nos soltaron o sea ni una multa ni nada.

C: ¿Alguna vez quisieron ustedes denunciar esos actos?

Z: No, bueno en mi caso no porque no iba a trascender la demanda, ahorita si pones una demanda por agresiones físicas de un policía pues ya te hacen caso, pero anteriormente pues no y más un gay o una persona trans pues éramos ignoradas.

C: ¿A qué crees que se deba que haya tanta transfobia?

Z: La falta de información, los medios de comunicación deberían de tomar un tema para educar a la gente sobre el tema.

Relación de la transexualidad con otros temas

C: ¿Cómo ves tú la aceptación del movimiento trans en la comunidad LGBT?

Z: Mira lo que pasa es que hay mucha transfobia también entre la comunidad LGTBTTTI, hay muchas personas gay que no nos quieren, nos ofenden y nos dicen: “ahí vienen las chichonas” la comunidad es muy bonita, pero entre los gays y las chicas trans a veces no hay mucha comunicación ni amistad porque nos llegamos hasta a pelear con ciertas personas de la comunidad. Igual las lesbianas son muy ofensivas hacia uno, hay chicos gay que también son muy ofensivos.

C: ¿Y por qué crees que sea esto?

Z: Pues mira yo lo pienso así eh, cada cabeza tiene un mundo. Porque no se aceptan como son a lo mejor ellos también quisieron ser chicas trans y nunca pudieron o la aceptación en sus casas porque es muy difícil, a mí en mi casa siempre me aceptaron yo nunca tuve ningún problema, pero hay muchas chicas que yo conozco que sí tuvieron muchos problemas, te comento que tengo un amigo gay de por Vista Hermosa y desde que lo conozco me decía: “esque yo quiero ser mujer” pero nunca fue porque su mamá nunca lo dejó, le dijo: “te acepto tal cual eres pero no quiero chichis, no quiero pelucas” entonces por ese lado creo que por eso muchos chicos gay nos ofenden.

C: ¿Consideras que hay más discriminación para las personas trans de parte de la sociedad en general o de la comunidad LGBT?

Z: De la comunidad LGBT hay más discriminación.

C: Y en las marchas ¿crees que sí hay más representación de símbolos gays que símbolos trans?

Z: Sí, porque muchas chicas trans no, es más te voy a decir una cosa, yo les he preguntado a muchas chicas trans: “¿tú qué eres?” y me dicen literalmente: “yo soy joto” y les digo: “no niña, tú eres una mujer trans” y me dicen que no saben qué es eso y se consideran travestis, aunque tengan pechos, vivan como mujer y piensen como mujer.

Entonces es mucha la ignorancia y en las marchas la bandera gay pues es el arcoíris que se da a notar más y la bandera trans si te fijas es muy poca porque también muchas chicas trans no saben cuál es la bandera gay y cuál es la bandera trans y a mí me preguntaba alguien: “¿y tú por qué traes una bandera diferente?” y les digo que es la bandera trans, no sé qué significa eh, yo que soy una mujer trans no sé qué significa y muchas se consideran gays en vez de chicas trans.

C: ¿Tu proceso de transición termina en algún momento con alguna cirugía o consideras que la transición nunca termina?

Z: No nunca termina, mira yo de cirugías nunca porque yo siempre he estado a gusto con mi cuerpo, nunca me quise hacer nada, los pechos que tengo son de hormona y nunca pensé ni quitarme ni ponerme nada

C: ¿Cómo es tu experiencia con las relaciones sentimentales?

Z: Mira en parejas pues la “mera” verdad sí es muy difícil, ahorita ya no porque muchos hombres ahorita buscan mejor una mujer trans, pero también depende mucho de las mujeres trans como seamos. Por ejemplo, yo tengo mi pareja, la conocí por Facebook y anteriormente tuve otras dos, uno con el que duré diez años, nomás que me engañó con una amiga mía también trans y por eso nos alejamos. Eso me pegó mucho y después de un tiempo conocí a Franco, a ese señor nunca lo conocí, pero muy buena gente y todavía tengo contacto con él. Entonces después conocí a mi pareja actual con la que, el martes de hecho, cumplimos tres años juntos, pero en cuestión de pareja también depende de cómo vivas porque él y yo vivimos una vida muy bonita, tenemos una vida normal y tenemos una aceptación tal cual somos y hay mucho respeto y yo le pregunto a él: “si yo fuera una chica prostituta ¿me habrías aceptado?” y me dice que no porque él quiere una persona bien, si quisiera a una chica que se dedique al comercio sexual pues va a buscarla. Entonces por ese lado sí se batalla poquito más, pero en mi caso nunca tuve problema.

C: ¿Ni en tu juventud?

Z: Lo que pasa es que en mi juventud yo quería puras aventuras porque como te digo, ahorita ya tengo la piel muy oscura porque como vivo por allá pegada a Lagos pues no hay sombras y se me oscureció la piel pero en su momento yo fui una persona muy bien, no me voy a alabar pero era asediada por muchos muchachillos, entonces pues yo decía que nomás pura, no tanto sexo porque no fui así, sino que lo que quería era, era muy exhibicionista para que me entiendas mejor, me gustaba que me vieran, que me dijeran cosas bonitas. Desde los 15 hasta los 22 años nunca tuve una pareja bien, ya después conocí al Saúl, pero igual también fue una vida bonita y fea a la vez porque era un muchacho drogadicto, muy guapo pero muy drogadicto, entonces nunca tuve problema en que me aceptaran.

C: ¿Pero tus parejas nunca tuvieron problema en que fueras trans?

Z: No, de hecho no ni con Hugo tampoco, de hecho a mí al principio me daba pena pero por él, porque es de Fresnillo, Zacatecas y le dije: “te vienes o te vas porque yo no voy a estar perdiendo el tiempo” y se viene y nunca pensé que se fuera a venir conmigo y desde el momento en que llega a León pues empezamos a vivir juntos, entonces me daba pena porque aquí todo mundo me conoce y no me llevaba con los muchachos pero me juntaba en una banda y me daba pena por él pero desde el primer momento en que lo conocí pues sabía que era una mujer trans y ellos siempre se han considerado hombres heterosexuales, de hecho él era casado y tiene 3 hijas, una de 18 años y 2 de secundaria y yo le preguntaba a él que por qué una mujer trans y no una mujer biológica y me platica que tuvo una experiencia muy mala con su esposa de engaño y luego tuvo otra relación con otra mujer biológica y le pasó lo mismo. Entonces después empezó a ver perfiles de mujeres trans y se empezó a “enrolar” e interesarse y se fue por esa vía y no sé si conozcas a Denisse Valverde...

C: Sí, Denisse de la Ciudad de México

Z: Sí, de hecho, yo la conocí por él porque tenía la contraseña de su Facebook y tú sabes que uno es muy “perra” entonces empecé a investigar y él platicaba mucho con Denisse y le preguntaba mucho cómo era una mujer trans y Denisse lo empezó a instruir y ya cuando me conoció pues ya fue algo muy bonito o sea él no llegó conmigo a ciegas, ya sabía el ambiente de la comunidad trans. No se había involucrado sexualmente con personas trans porque me decía que no quería una aventura, sino que quería probar teniendo una relación sentimental y hasta ahorita ya tenemos 3 años juntos, él también trabaja y tengo una vida estable, emocional, económica, tenemos una vida normal como cualquier pareja.

C: ¿Consideras que las personas trans son más sexualizadas o cosificadas por los hombres?

Z: Sí porque son más deseadas, bueno lo que yo he escuchado o que yo he sabido pues es que el hombre es muy moroso, quiere cuerpo bonito, cuerpo estético, cuerpos que no tienen en sus casas entonces se van y buscan algo, aunque paguen para tenerlas y son vistas como con morbo.

C: Sobre las inyecciones y métodos que utilizan muchas mujeres y que no son seguros, ¿qué opinas o qué experiencias conoces?

Z: Pues mira de la hormona nunca he tenido mala experiencia, lo que he tenido malas experiencias que me han contado es del aceite, pero son del aceite de comer, yo me metí aceite de comer, yo me metí aceite “Mazola” porque me lo recomendó la Andrea,

me lo recomendó “La Raja” y el aceite fue por puras recomendaciones, se te hace un cuerpo muy bonito.

C: ¿Te lo inyectabas sola?

Z: No, me lo inyectaron, yo me inyecté un litro y un litro (en cada pierna) pero yo te estoy hablando de hace muchos años. A mí lo que me hizo es que me hinchaba los pies y las calenturas y yo preguntaba que cómo me lo sacaba y me decían: “báñate con agua caliente” y sí porque las piernas siempre las traía bien grasosas, por los poros se me salió todo el aceite.

C: ¿Fue una experiencia dolorosa o te arrepientes de hacerlo?

Z: No, fíjate que yo no me arrepiento de mi vida, si volviera a nacer volvería a hacer lo mismo para poder remediar errores que tuve en la vida, porque ya a esta edad me doy cuenta de cosas que hice y pues ya no las puedo remediar, como en este caso ser una chica activista pues no sabía lo que era, todavía no lo sé al 100% verdad, pero si hubiera sabido hace 25 años pues yo ahorita fuera como Denisse Valverde porque siempre me ha gustado ese tema y si volviera a nacer sería una mujer activista al 100% o como Raúl de Colunga.

C: ¿Supiste de algunos casos de inyecciones que les fue peor?

Z: Pues casi en la mayoría les va bien, pero está el caso de la Chuya, una chica de aquí de La Joya que se le fue al pulmón, está el caso de una chica de la Jacinto López que se le fue al corazón y se murió. Esque caemos en la vanidad, yo lo único que me puse fue aceite en los labios porque yo no tenía.

C: ¿Del mismo aceite?

Z: No, según es aceite de cartílago, pero te “dan gato por liebre” y pues te ves muy bonita, pero empiezas a caer en la vanidad y te ves al espejo y dices: “me hace falta aquí”, “me hace falta acá” entonces caen en la vanidad y es donde yo lo veo mal porque cuando ya se ven muy feas es cuando quieren reaccionar y ya no se puede. Yo nunca caí en la exageración, si caes en la exageración te vas a ver mal.

C: ¿Consideras que las personas cisgénero son privilegiadas?

Z: No, yo creo que no, todos somos iguales.

C: ¿Encuentras alguna relación entre la religión y la lgbtfofia?

Z: Yo creo que a veces la religión católica no está peleada con la comunidad LGBTTTI, más bien nosotras estamos peleadas con la religión por no acatar la reglas. Donde yo vivo fui coordinadora general de jefa de catequistas y me acerqué a la iglesia como 6 o 7

meses y me aceptaron tal cual, el padre habló conmigo y me dijo que no estaba en contra de mi pero si quería ser catequista debía empezar por mi casa y me preguntó si tomaba, fumaba o andaba de disoluta y ahí me di cuenta que la iglesia sí te acepta, no al 100% porque ya ves que la familia es primero y que la base y todo pero yo pienso que si te acercas a la iglesia pues no te discrimina, solo que a veces la comunidad está criticada porque llevamos exceso de drogas, prostitución y todo ese tema la gente piensa que somos de lo peor pero en lo personal siento que la iglesia no está peleada con la comunidad. Sí he recibido insultos, específicamente de un padre en misa, pero de ahí en más nada.

Metas a futuro

C: ¿Cuál es tu sueño individual?

Z: Estudiar Ciencias de la comunicación, ya acabé la secundaria ahorita voy a empezar la preparatoria el mes que entra, entonces ese es mi sueño tener una carrera fija, aunque ya tuviera la edad grande, pero tener una carrera.

También lograr mi cartilla rosa, que es donde acredita mi verdadera identidad, la estoy tramitando en la Ciudad de México, Denisse Valverde me está ayudando, pero sí es un proceso largo, ya tengo un año y tenemos que meter otro amparo y si lo quiero hacer aquí me sale bien caro. Gloria Chuyita me hablaba de un abogado que cobraba 10,000 pesos y mejor me esperé a que en la Ciudad me la den. Aquí el proceso es largo en cuestión de cambiar el seguro, hacienda, el Infonavit y todos mis papeles, el INE sí es rápido nomas llevas tu acta y los papeles que te piden y te la dan bien rápido.

C: ¿Crees que la prostitución es un factor que se repite en la vida de muchas mujeres trans?

Z: Sí, por el miedo a no encontrar un trabajo digno, también al dinero fácil porque a mí me comentaba Marianita de León: “lo que tú ganas en un mes yo lo gano en una semana” y le digo que sí, pero yo tengo un trabajo digno, también si te atacan pues tú te defiendes, pero a veces también por la cuestión económica de que ganas más dinero, trabajas menos y vives con una mejor calidad de vida. Yo le digo a muchas que trabajen de adornadoras.

C: Respecto a los asesinatos que se dan y que muchos de ellos son a personas trans que trabajan de prostitutas ¿a qué crees que se deba esto?

Z: Mira, cuentan que con la Cristal que te conté venía huyendo de Reynosa porque a veces son muy rateras y les gusta hurtar y yo ya sabía la historia de la Cristal. Entonces en una ocasión conocí a un ingeniero civil de Irapuato y vino a “cotorrear” a “La

Madame” y veníamos por la Nissan y venían unos fulanos con unas 10 chicas trans y llegan y nos rodean y le dicen a una: “eres tú” y con unos palos venían a pelear y dijo: “este puto me robó una cadena y no es mía” y la chava le dijo que no era ella, que la que buscaba la encontraba en el hotel “Los Pinos” y era la Cristal. También las chicas que trabajan en eso a veces tienen la culpa porque hay unas que les gusta robar, la Cristal hace poquito la mataron bien feo porque le robó a un fulano entonces a veces eso atribuye a que también las violenten y deriva en que los hombres creen que todas somos así y nos etiquetan de la misma manera. Te digo que también hay mujeres trans buenas, con carreras como con Chuyita que ya es enfermera, la comunidad ya está abierta a los estudios y anteriormente no era así.



Entrevista realizada el día jueves 3 de octubre de 2019 en la casa de nuestra informante en Juan Valle.

Nombre: Sandra Ivanna Araujo Camacho

Edad: 38 años

Vida personal

Criss: ¿A qué te dedicas?

Sandra: Al sexoservicio.

C: ¿De dónde eres?

S: Del Estado de México, pero tengo radicando toda mi vida aquí en León, gto.

C: ¿Te autoidentificas como una persona trans?

S: Sí, claro.

C: ¿Qué es para ti ser una persona trans?

S: Una persona trans para mi es desenvolverme como lo que yo siempre sentí por dentro, ser mujer, vivir como una mujer.

C: ¿Conoces la diferencia entre transgénero y transexual?

S: Claro, transgénero es toda la persona que dejamos atrás nuestro género de que no es lo que tenemos en la parte sexual sino lo que sentimos y transexual es aquel que llega a hacer toda su transformación en cirugía plástica como vaginoplastía y muchas cosas más.

C: ¿Cómo fue tu proceso para salir del clóset como persona trans?

S: Primero pues fue muy difícil porque mi familia no aceptaba que yo me vistiera de mujer, a ellos se les hacía muy difícil, yo pienso que porque soy el único hombre en mi casa y se les hizo muy difícil más que nada a mi papá porque es un hombre muy fuerte muy recio y él no aceptaba que yo me vistiera de mujer hasta que me salí de mi casa y decidí vestirme de mujer y hasta que mis padres me buscaron.

C: ¿Tuviste una confusión entre considerarte gay o trans?

S: No, yo desde que empecé, empecé a vestirme de mujer nunca anduve vestido de gay o sea normal “meneado” no.

C: ¿Desde cuándo te diste cuenta que tu identidad de género no concordaba con tu sexo biológico?

S: Desde la primaria, tuve muchos problemas por eso. Ya ahorita no recuerdo tanto, pero empezaba a tener problemas porque los niños me decían que era niña y cosas así.

C: ¿Quiénes fueron las primeras personas en enterarse de tu sentir y cómo fue el proceso de aceptación o rechazo?

S: Fueron unos amigos que yo le conté, obvio me aceptaron, siempre fui muy “católico” y en esa temporada era muy de confesarme y fui al templo y el padre me dijo que le tenía que decir a mi mamá y le comenté a mi mamá. Fueron las primeras personas que supieron todo de mí.

C: ¿Todas te aceptaron o alguien te rechazó?

S: Sí pues todos me aceptaron y mi mamá solamente me decía: “no digas nada yo voy a hablar con tu papá” pero pues mis amigos eran gays y pues me aceptaban.

C: ¿Recibiste apoyo de tu familia y/o amigos?

S: De mis amigos sí, incluso fueron los que me tendieron más la mano. Mi mamá, soy “el” más grande de mi casa, mi mamá me decía que me aceptaba como yo quisiera estar, pero obvio siempre estaba la fortaleza de mi padre que era el que manejaba toda la casa y él no aceptó de primero que yo anduviera “vestido” y yo me tuve que salir de mi casa como a los 12 o 13 años.

C: ¿Fue difícil para ti aceptar tu identidad de género?

S: No, para mí no fue nada difícil de hecho en cuanto yo hablé con el padre dije: “tengo que vivir como yo quiero ser” y no, no fue difícil.

C: ¿Qué más te dijo el padre cuando hablaste con él?

S: Que hablara con mis papás porque estaba muy “chiquilla” y me dijo: “habla con tus papás y ellos te van saber aceptar y arreglar lo que traes ahorita.

C: ¿Quién o cómo te orientaste para comenzar tu transición?

S: Todas mis amigas con las que yo empecé todo esto, todas eran trans porque todas se vestían de mujer y pues ya ahí entre “bolita y bolita” pues que te recomiendo esta hormona, que te recomiendo estas pastillas, que ponte esto que ponte el otro y mi primer tratamiento hormonal fue a base de lo que decían mis amigas.

C: ¿Y esto te causó algún daño?

S: Sí, tuve un problema en un seno porque yo miraba que me crecían con las hormonas y pues yo pensaba que entre más me pusiera más me iban a crecer y un seno me “tronó” y tuve muchos problemas.

C: ¿Y actualmente recibes una dosis de hormonas?

S: Sí ahorita estoy en tratamiento hormonal bajo endocrinólogo en una institución pública y sí me la están dando, pero ya bajo reglas médicas.

C: ¿Y hasta cuando fue que pudiste acudir a un endocrinólogo?

S: Hasta hace dos años que cambié mi identidad, mi documentación porque yo acudí desde hace mucho tiempo porque me decían que podía acudir y me decían que ahí no era clínica de belleza, que era para urgencias y cosas de enfermedades y no me lo dieron y ahorita que cambié mi identidad luego luego me lo aceptaron.

C: ¿Entonces antes de eso estabas con las hormonas que te dijeran tus amigas?

S: Todo era a base de lo que mis amigas o gente que me decía: “esta te hace más, esta te hace menos, aquí no te pongas esta, engordas más” y cosas así.

Discriminación

C: ¿Tienes problema en que la gente te pregunte cómo se dirigen a ti, si como hombre o mujer?

S: Sí todavía, todavía hoy en día he tenido muchos problemas con eso porque incluso en un trabajo, ahorita que he conseguido trabajos, traigo mi gafete con mi nombre y todavía me hablan de él, no con mi nombre de antes porque no lo saben, pero sí como: “oyes mijo esque tú no vas allá porque no eres mujer” y a pesar de que legalmente ya sea mujer todavía se refieren a mí como hombre en ocasiones.

C: ¿Consideras que hay mucha ignorancia respecto a la transexualidad?

S: Sí hasta en una misma porque muchas piensan que por el hecho de traer pelucas son transexuales o son transgénero o muchas cosas que van a base de la mal orientación que tienen de todo esto.

C: ¿Alguna vez recibiste o alguien te recomendó una terapia psicología o de conversión?

S: No, fíjate que entré a trabajar hace poquito a un corporativo y ahí me decían que, si estaba “seguro” de lo que era, a pesar de que ya tengo años en esto y que me podían dar terapia psicológica pero solamente esa vez me comentaron.

Y fíjate que tres amigas mías que se acercaron a la religión, llegaron a desorientarme porque ellas pensaban que todo esto es a base mental o de la sociedad y es más ellas dejaron de ser transexuales y supuestamente ya son “heterosexuales” gracias a la religión y había temporaditas que me revolvían y decía yo: “estoy mal y toda mi vida estuve mal” y sí llegué a platicar con psicólogos pero son con los mismos que he estado, estuve en el centro de rehabilitación por adicciones y pues con ellos pero sí he hablado con psicólogos sobre lo mío.

C: ¿Cómo es para ti la aceptación social que recibes como trans? ¿Te aceptan?

S: No, la gente que te acepta es la gente que está a tu alrededor a la gente que sabe que te molesta porque te hablen de mujer, no la gente con la que tienes que convivir en un trabajo, en una convivencia, en una reunión o algo porque hay gente que a pesar de que sabe que estás más al lado femenino y que te sientes más cómodo como gente femenina, todos se refieren a ti como masculino y esa es la gente que te hace sentir incómoda ante todo y que prefiere ser retirada. Incluso hay muchas trans que somos muy cohibidas en el día, las que nos dedicamos al sexoservicio, porque la gente es muy de atacarnos con el logotipo de él.

C: Desde tu perspectiva ¿Has sufrido discriminación?

S: Uy pues sí desde “chiquilla” y ahorita muchísimo más de que hay más revuelo en esto de las orientaciones y que se ven más en la tele, ahorita hay más discriminación ante nosotras las transexuales porque de repente pienso que es mejor andar de hombre, aunque te veas muy amanerado, pero es mejor andar de hombre que de mujer.

C: ¿En qué has sentido más la discriminación de las personas?

S: En que así seas muy femenina o puedes ser muy masculina pero tú apariencia te gusta andar femenina, todavía hay gente que se refiere a ti como él o sea que no te respetan tu género, el que tu estas representado, no el que eres, bueno el que sí soy porque soy femenina pero no te lo respetan y si te etiquetaron como masculino tienes que ser así ya toda tu vida y es lo que la sociedad no entiende.

C: ¿Sufres algún acto discriminatorio con frecuencia?

S: Sí y ahorita más que cambié mi identidad yo pensé que iba a ser más fácil moverme ante la sociedad como mujer y que ya no tendría problemas porque en sí lo que te caracteriza son tus papeles, sabes que si te llamas Sandra vas a ser Sandra, si te llamas Carlos vas a ser Carlos y no, me dicen Sandra pero hay “palabritas” que te siguen diciendo como hombre o que si dicen: “los hombres van para acá” y a pesar de que saben que te llamas Sandra me dicen: “tú vas para allá” y pues como que te cohíbes.

Tampoco nos quieren dar trabajo porque en ocasiones no les importa el que seas trans, pero siempre te dicen: “después le marcamos” y ya no te dan el trabajo o la entrada a la escuela, porque he intentado volver a la escuela, pero he tenido problemas con eso.

C: ¿Te han negado un empleo o te han rechazado en alguna institución de salud o institución pública?

S: El empleo, ahorita le he batallado muchísimo, incluso los empleos que he podido conseguir son nada más de limpieza porque son los que no te piden estudios, tengo hasta el tercer semestre de preparatoria, pero para cambiarlos es un proceso bien largo y ahorita nada más tengo cambiado lo que es primaria entonces no puedo conseguir un trabajo más “elevadito” porque como quien dice “nomas” tengo primaria.

C: ¿Y para cambiar tus estudios?

S: Tienes que abrir un juicio y aquí en Guanajuato es mucho muy pesado y es muy caro aparte.

C: ¿Y si no hubieras hecho el cambio de identidad legal era más sencillo que te contrataran?

S: Lo que pasa es que yo empecé en esto de ser primero travesti y después transgénero desde muy “chico” entonces yo nunca tuve un trabajo en una empresa, siempre fui desde “chico” sexoservicio. Entonces ahorita que tengo una edad más adulta y más madura fue que decidí dejar ya todo eso porque pues ya estoy vieja y he buscado trabajos y me ha costado mucho trabajo conseguirlos.

C: ¿Crees que la transfobia es un problema grave y recurrente en la sociedad?

S: Sí muchísimo, te lo digo yo porque he andado en el sexoservicio y me han pasado muchos accidentes, hay gente que va alcoholizada y que igual son riesgos que uno toma y de repente no te checan que eres transexual, que eres homosexual, que eres lo que seas. Pero te suben y ya cuando te dicen: “desnúdate” pues tú dices mi voz no va de acuerdo a mujer y yo pienso que ya todos saben a lo que van y empieza el: “por qué no me dijiste” y empieza todo esto de la homofobia, la transfobia y todo eso.

C: Con tu trabajo en el sexoservicio ¿has tenido riesgos muy graves o violentos?

S: Sí, he tenido muchísimos la mayoría es porque no les digo que soy transexual, que porque no les digo qué soy antes de meterme al motel con ellos.

Por ejemplo, a mí no me gusta trabajar donde hay muchas chicas trans, yo me voy a lugares donde hay más mujeres (cis) para que sea menos “batalloso” porque también en nuestra comunidad somos muy cabronas que entre nosotros mismas nos “tiramos” y el trabajo es muy difícil, entonces le busco por otros lados y me dicen: “entonces por qué estás ahí si no dejan entrar mujeres (trans)”.

C: Las zonas que me mencionas donde hay más trans, ¿cuáles son?

S: Lo que es acá en el libramiento por Morelos, en Parque Hidalgo, Zona Centro y todas esas zonas la mayoría son mujeres trans y ahí los “viejos” pues ya te suben y ya saben directamente a lo que van porque es muy raro que encuentres a una mujer (cis) en esos lugares.

C: Y por comentarios o tu propia experiencia, ¿crees que los hombres buscan más mujeres trans que mujeres cisgénero?

S: Sí porque te digo que yo trabajo más en lugares de mujeres (cis) y sí prefieren, de hecho, si saben que hay una trans hasta se esperan.

C: ¿Y has preguntado o pensado por qué?

S: La mayoría de los hombres dice que por experimentar cosas nuevas y que te gana el morbo de ver qué era estar con una chica trans, pero pues yo digo que por “cochinada de ellos”.

C: ¿Conoces o has conocido a alguna persona trans que ha sido violentada o incluso asesinada en las calles?

S: Sí hace como dos años mataron una amiga mía, le cortaron la yugular y ahorita está desaparecida otra chica trans, tiene dos años y medio de desaparecida de aquí de León, gto. la chica tiene 19 años y aún no han encontrado su cuerpo ni saben si está viva ni nada. La última vez que la vimos se subió con un cliente y ya no regresó.

C: He escuchado mucho de casos donde se suben con clientes y desaparecen

S: Fíjate que ahorita hasta la venta y la trata de transexuales está muy grande eh, porque nos han llegado rumores de que a ella la tienen trabajando en otro lugar pero que sí está viviendo bien pero esclavizada al comercio sexual.

C: ¿Y crees que ustedes como personas trans que se dedican al sexoservicio tienen más riesgo que otras mujeres cis?

S: Lo que pasa es que por ejemplo, una es más fácil porque dices: “trabajo para mí y no tengo nadie quien me vea” o sea, tu familia y tu familia lo acepta o te sales de tu casa y no te importa si lo acepta y la mayoría de mujeres (cis) pues tiene hijos y sí es más difícil para ellas aceptar la prostitución que a uno por lo que diga la familia, los hijos o conseguirse una pareja

C: ¿Cuáles son los insultos que recibes con mayor frecuencia?

S: “Joto”, “adiós puto”, “ira ahí va el joto” pues casi son más de “joto”.

C: ¿Te han violentado por ser trans?

S: Sí pues de repente no falta quien, aunque estés parada en tu lugar de trabajo te avienta cosas, te gasean, te avientan el carro.

C: ¿A ti te ha pasado?

S: Sí, de hecho, la otra semana, traigo mis pies quemados, pasó una persona y aventó solvente y nos quemó a tres chicas y sin hacer nada solo llegó y aventó y más cuando una se dedica al sexoservicio que es la madrugada y estás en lugares parada.

C: ¿Te han golpeado?

S: Sí, muchas veces porque igual una no se deja y tú le pudiste haberle dicho a ese hombre cosas o no le pudiste haber dado el servicio que quedaste y regresan a cobrárselas. También hay violencia entre nosotras mismas como mujeres trans porque de repente son muy tus amigas y de repente puedes tener suerte ya sea en la prostitución o de tener un hombre a tu lado o para hacer cosas y ellas hacen cosas para “desmadrarte” o para sacarte del lugar donde estés trabajando o para que ya no te pares o para verte mal. A mí me “desmadraron” mi cara una amiga trans.

C: ¿Qué te hizo?

S: Te meten cosas que te dicen que son productos buenos y al final te dañan.

C: Sobre estos productos, ¿consideras que son riesgosos? Por ejemplo, las inyecciones

S: Yo pienso que todo producto, aunque vayas con un cirujano certificado, todo lo que te metes fuera de tu persona es peligroso. Porque hay cirujanos que te pueden poner implantes y te pueden caer mal, pero hay productos buenos, por ejemplo, ahorita hay biopolímeros que salen muy bien e incluso no hacen mucho daño. Pero ellas de repente

le revuelven cosas por un producto para sacarles más dinero, lo rebajan con otras cosas o les meten otra cosa y no te lo dicen y pues ya es cuando te empiezas a tratar y ya sea al instante o después de tiempo vas viendo las consecuencias.

C: He escuchado comúnmente de las mujeres trans que se inyectan las piernas, ¿tú lo has intentado?

S: Sí, yo lo intenté hace como 15 años en la Ciudad de México me puse aceite de cocina y duré 22 días en coma, no recuerdo bien hasta que yo desperté y sí despiertas con una ausencia muy grande que si quedas como “ido” varios días

C: ¿Conoces casos de otras chicas en la misma situación?

S: Sí, dos amigas mías fallecieron por biopolímero, incluso Janeth, no sé si conociste a Janeth, ahorita acaba de fallecer hace como dos meses, una activista de la comunidad ella se inyectó aceite mineral hace muchos años y ahorita de grande le hizo daño.

C: ¿Qué les pasa?

S: Se te encapsula y se te hacen negras y duras y se te van haciendo accesos y empieza a pudrirse todo lo que traes que no es tuyo.

C: ¿Es muy caro este procedimiento?

S: Si te metes cosas buenas no, te digo que no es tanto lo caro, hay veces que el producto sale barato sino las chicas que llevan ventaja o ven que te ves bien de una forma y tratan de dañarte y hay veces que hasta te regalan el producto nomas con que les des cierta cantidad por inyectarte, pero nada más para hacerte maldades. Aquí es mucho la maldad para, se puede decir que para las “mata bellas” (risas).

C: ¿Consideras que es más sano recurrir a las hormonas que a los otros procedimientos?

S: Sí, las hormonas fíjate que son muy buenas, siempre y cuando estés con un endocrinólogo sino pues tienen sus consecuencias como es una castración química entonces tus genitales siguen estando ahí y entonces llega un momento en que tus genitales quieren saber qué hacen ahí y empiezan los daños de la hormona si te las metes por estarte metiendo hormonas.

C: ¿Conoces casos en los que les hayan caído mal las hormonas que no les hayan recetado algún médico?

S: Sí a varias chicas, te da como un tipo trombosis si te pones mucha hormona. Se te cae el pelo, adelgazas. Todo tiene consecuencias.

C: ¿Para ti fue difícil encontrar un endocrinólogo aquí en León?

S: Sí, antes no querían atenderte y te decían que no era clínica de belleza y no te lo daban las instituciones públicas y ahorita tengo mi endocrinólogo en el seguro y sí fue desde un inicio que llegué y le dije que quería mi cambio hormonal porque mi apariencia siempre ha sido esta y quiero aparentarla y me dijo: “sabes que va a ser difícil porque también hay una edad en la que tienes que empezar, es mejor antes de la adolescencia para que tus cambios no sean tan bruscos como cuando ya los das después”.

C: ¿Te has sentido vulnerable en la calle por ser trans?

S: Sí porque sabes que si vas a un lado el hecho de que noten que eres trans luego luego vas a saber que serás “rechazado”, entonces es por eso que a veces es mejor estar muy “aislado” de todo.

Yo me he sentido muy aislada porque sabes que si te invitan a una fiesta o una reunión y te dicen: “nomás no te vayas vestida de tal forma o no vayas a llegar provocativa o te comportas” o sea que ya te van diciendo todo lo que vas a hacer en la fiesta, entonces es mejor estar “alejado” de todo.

C: ¿Cuándo te han violentado en la calle te defiendes?

S: Pues es que también si es de niños ni para qué tomarlos en cuenta incluso si son vecinos o gente que conoces yo soy de las que va con sus padres: “sabe qué, pasa esto con su hijo y yo nunca le he faltado al respeto y los he respetado” y trato de hablar con sus papás y cuando son gente con la que tú sabes que vas a poder sí soy muy de reclamarles.

C: Sobre las redadas que se cometían contra la comunidad LGBT, ¿tienes alguna experiencia?

S: Sí cuando yo empecé fijate que llegaban las redadas: “ya llegó el operativo” y se metían al hotel y a los cuartos porque antes trabajaba en los hoteles clásicos de aquí de León y se metían y nos sacaban del cuarto y si nos encerrábamos adentro gaseaban abajo del cuarto y quebraban los vidrios y gaseaban hasta que salíamos.

C: ¿A ti te pasó todo eso?

S: Sí cuando yo empecé en el 94 o 95 fue cuando yo empecé en todo esto, todavía era menor de edad y era de cada ocho días o a veces hasta dos veces a la semana y 48 horas detenidas y ahí nos teníamos que estar a fuerzas porque no tenías multa.

También llegaban a los bares y ahí agarraban a 2 o 3 y las que alcanzaban a correr e irse pues ya “fregaban” pero era de “corretearte” pero llegaban hasta 2 o 3 patrullas como con unos diez o veinte y a “trepar” a todas las que alcanzaban a llevar.

C: ¿Y hasta cuando dejó de pasar eso?

S: Fíjate que ya tiene como un año que ya no, de hecho, ya no nos dicen nada en la calle. Pero apenas hace un año que ya no nos molestan, no falta quien te asuste de que si no me das para el café no te dejo trabajar y todo eso, pero ya la patrulla ya te ve en la calle y ya no te llevan, antes eran las 11 y por andar vestida de mujer te llevaban que por incitar el deseo carnal en vía pública o por enseñar tus partes nobles. Pero sí antes después de las 11 ya no podías andar en la calle.

De hecho, la otra semana empezaron otra vez que estaba el operativo en el parque y se ve la patrulla y tienes que correr a esconderte y ya que pasa la patrulla pues ya te vuelves a salir de donde te escondes y ya a seguir trabajando.

C: ¿Pero esto solo ocurre con las chicas que se dedican al sexoservicio o también pasa con las demás chicas trans?

S: No porque hay veces que, por ejemplo, cuando vives en zona centro casi todas las chicas que nos dedicamos al sexoservicio hemos vivido en los hoteles de prostitución de zona centro y en la noche que no sales a trabajar sales y aunque estés toda desarreglada y sales a comprar de cenar te “trepan” porque piensan que estás trabajando. Después de tales horas: “¿qué haces en la calle?” entonces te digo que después de un horario ya no puedes andar en la calle en zona centro, aunque expliques y demuestres y todo, te llevan.

C: ¿Y los hoteles o moteles te contratan para trabajar ahí o cómo funciona eso en el sexoservicio?

S: Los hoteles donde yo trabajo creo que tienen un permiso donde te dejan parar a chicas trans y ahí pues tienes que pagar cada cuarto que te metas tienes que pagar cierta cantidad, pero no nos cobra nada la encargada por pararnos ahí sino por cada cuarto que te vas haciendo.

C: ¿Y tú tienes que pagar el cuarto del dinero que estás cobrándole a la persona?

S: Sí o tú le cobras una cantidad al cliente y le dices: “yo te cobro tanto más a parte el cuarto” o cobras la cantidad cerrada y del dinero que te pagan ya pagas la habitación.

C: ¿Y la policía también se lleva a las mujeres cisgénero que se dedican al sexoservicio o solo a las trans?

S: No a ellas también, pero si es mucho mucho muy difícil que a ellas se las lleven, es como más permitido, fíjate que como que ya tienen a las que andan más con nosotras porque siempre andan dos o tres mujeres (cis) con nosotras y como que dicen: “esta anda mucho con ellos y a esa llévensela y a las otras no” pero sí es muy raro que se lleven a una mujer (cis).

C: ¿Y crees que esto también sea un acto de transfobia de ellos?

S: Sí, de hecho, porque a las mujeres (cis) no se las llevan ni en los operativos se las llevaron.

C: Y por ejemplo una informante me comentó sobre los policías que abusaban sexualmente de muchas mujeres trans

S: *Esque fíjate que eso es más como acá las que andamos en la calle, de repente que no hay nada en la tele y nos salimos a caminar a la calle o para trabajar, más las que vivimos en hoteles o las que salimos fuera de nuestras casas que no estamos con nuestros padres pues tenemos que sacar lo de la comida, lo del hotel, lavanderías, todo lo del diario y sí de repente te dicen: “te dejo trabajar toda la noche pero pues vamos acá”.*

C: ¿Y a ti te ha pasado?

S: *Sí pues casi siempre (risas) ya es como que ya sabes cuál turno es el que vas a dejar hacerte algo para que te dejen trabajar.*

C: ¿Qué opinión tienes de las personas que violentan o agreden a personas LGBT?

S: *Pues fíjate que yo pienso que no es cosa de ellos y no los critico sino es culpa de toda la comunidad, de toda la gente más bien porque si alguien ve que está ofendiendo a una persona de la comunidad y si tú aceptas por qué no vas a defender a esa persona y así va a ir la gente hasta avergonzándose de ofender a una persona de la comunidad y sería más diferente todo esto, pero en vez de que te defiendan la sociedad, se burlan y hasta le siguen el “cantito” al viejo o a la persona que está ofendiendo.*

C: ¿A qué crees que se deba que haya tanta transfobia?

S: *Pues vuelvo a lo mismo, si alguien ve que están ofendiendo o incluso cuando alguien ve que están agrediendo a alguien, a una persona trans en vez de ayudarlo o lo dejan que lo agredan y se van o no dicen nada y es por lo que la gente dice: “pues de todos modos no van a decir nada, eres joto” o si llega la seguridad pública y le dices: “sabe qué, este me hizo esto y esto” y te dicen: “algo le has de haber hecho y ya camínale sino quieres que te lleve” y no te hacen caso.*

C: Y con las mujeres trans que son asesinadas, ¿crees que sea porque se dedican al sexoservicio?

S: Mira aquí hay muchas cuestiones, hay mucha gente transexual que sí es asesinada por injusticias pero también habemos muchas mujeres transexuales, hablo de todas no de una en específico, que también somos, se puede decir delincuentes, llegas a robar, llegas a hacerle cosas también a los hombres pero es por lo mismo que no nos dan la oportunidad de salir adelante, no te dan trabajo, no tienes derechos, no tienes voz ni voto, no tienes nada, entonces ¿cuál es tú única forma de vivir si no es andando en la calle en la madrugada? La mayoría de las chicas trans son gente que andamos en la calle, que no tenemos una solvencia económica ni un apoyo de nadie. Entonces imagínate, son las tres de la mañana, no tienes nada de dinero, debes una semana de hotel, no tienes para comer y se te presenta la ocasión de robar ¿qué haces? Pues robas y sí la mayoría son asesinadas por robar, por cosas que delinque uno.

C: ¿Pero sí conoces chicas que hayan sido asesinadas y que no se dediquen al sexoservicio?

S: Sí claro, muchas son por el marido que, porque ya lo quieren dejar, más ahí es como de relación de amor, casi a todas las mata el marido.

C: ¿Crees que la mayoría de mujeres trans se dedican al sexoservicio porque no hay oportunidades laborales?

S: Sí de hecho si te fijas, tiene poquito que ya hay dos o tres transexuales que están en cargos públicos, pero antes no le daban oportunidad a nadie, ni de escuela porque yo cuando estaba en primero de secundaria le mandaron a hablar a mi mamá que porque yo estaba muy “ladino” y ya no me dejaron entrar a la escuela, me tuve que cambiar de secundaria y ya iba “maquillado” y ya usaba hormona y me corrieron y me tuvieron que cambiar. Entonces la mayoría de chicas trans empieza a verse afeminado desde chico y llegas a la secundaria y tienes muchos problemas y te sales y no tienes la oportunidad y ¿qué es lo primero que haces? Pues irte a las calles, es la forma que la mayoría vive y ya no falta que te consigas una amiga estilista y te enseñe a cortar el pelo porque la mayoría son estilistas o sexoservidoras.

No falta el estilista que se dedique a la prostitución pero que viva bien y que te diga: ven yo te hago el “paro”, te dejo quedar y yo te enseño y te da 2 o 3 cositas y ya trabajas unos 2 o 3 meses con ella, vuelves a la prostitución, vuelves a la estética y es la vida de una transexual, la mayoría.

C: ¿Y crees que ahorita siga igual con las nuevas generaciones o ya ha cambiado?

S: Pues ahorita la comunidad sí ha ganado muchas cosas, eso de cambiarte la identidad, eso de abrir paso a muchas, cosas públicas, al endocrinólogo, a que te den ya tu IMSS como mujer, todo eso está bien, pero el problema es que nada más es público porque no seguimos teniendo empleos, el simple hecho de que le digas “soy mujer trans” y no es necesario que lo digas, en mi caso yo se los comento porque mi voz no concuerda con el nombre que aparento, entonces pues de todas maneras se lo tengo que decir y ya luego luego cambia todo, la perspectiva que ya tenías el empleo y ya “mejor después te hablamos”.

C: Entonces consideras que aquí en León aún falta mucho, porque ¿has notado la diferencia entre las chicas trans de la CDMX y las de aquí de León?

S: Sí aquí en León está cerradísimo, en México sí les ayuda el gobierno incluso ya hasta hay clínicas trans donde no vives discriminado porque te digan él, tienes tu propia clínica que la pone el gobierno y te tratan como tú te sientes a gusto.

C: ¿Y por qué crees que en León aún falta?, ¿qué crees que falta?

S: Pues también que la comunidad se ponga a pedir, hay colectivos y personas que se hace llamar activista, no voy a decir nombres, como ahorita hay un partido que se acaba de abrir aquí en León de dos personas muy famosas, entonces esas personas según están luchando para la comunidad, yo tuve un problema con un chico amigo mío que está enfermo, está con diálisis, entonces yo no me puedo casar por el falto de resguardo de mi acta primigenia aquí en León, pero yo lo quería asegurar como mi cónyuge y quedaron de ayudarme y ahorita ya resulta que están ayudando para matrimonios y ellos se están enfocando más en comunidad gay y todas dicen: “ayudan a la comunidad LGBTTTTIQ” pero si te fijas León se enfoca nada más a la comunidad gay y por ver a 2 “jotillos” licenciados o que ya trabajan en el gobierno piensan que ya con eso ayudaron a la comunidad. Pero las que aquí dicen que ayudan a la comunidad LGBTTTT, no es cierto.

C: ¿Has tenido otro empleo además del sexoservicio?

S: Ahorita que me acabo de cambiar el nombre hace dos años he conseguido 3 trabajos. Conseguí uno en un callcenter muy famoso y ahí sí me aceptaron, no hubo problema de nada ni con el baño, pero yo me sentía muy incómoda porque mi voz no concuerda con el nombre que daba en mis llamadas y me decían que no había problema porque yo estaban haciendo mi trabajo y ese corporativo sí ayuda mucho a la comunidad y me decían que así me dijeran mil cosas, yo estaba haciendo mi trabajo, el problema es que ahí ganas por comisión y es lógico que yo no iba a ganar nunca porque nunca me iban a pagar. Fue el primer lugar donde me sentí muy a gusto y no duré por lo que te digo, por

mi voz. Los otros empleos han sido de limpieza y no hubo problema de nada, pero eran hasta Purísima del Rincón o sea era muy lejos y aquí en León los que sí te apoyan son de 700 pesos a la semana y tienes que pagar 200 de camión, imagínate con cuanto quedas a la semana y trabajas 9 o 10 horas al día.

Y en el que sí me discriminaron fue porque sí entré con mis papeles y sí me decían Sandra, pero no me dejaban entrar al baño y me tenía que meter al de los hombres, que porque había quejas de las mujeres y duré como 4 o 5 meses trabajando en esa fábrica.

Relación de la transexualidad con otros temas

C: ¿Cómo ves tú la aceptación del movimiento trans en la comunidad LGBT?

S: Los gays dicen que “por la “meneada” no tenemos derechos” porque somos muy escandalosas o porque queremos andar vestidas todo el día o porque nos vestimos muy provocativas en el día y mil cosas, entonces somos la comunidad que nos dejan muy al fondo y nunca van a ver por nosotros porque no conviene ante la sociedad por todo el “despapaye” también hay que reconocer que hacemos muchos “despapayes” entonces ayudan muchísimo más a la comunidad gay.

C: ¿Y en las marchas ves la diferencia de la presencia de símbolos gay y trans?

S: Sí de ahorita que está la chica esta de Guanajuato en eso de los movimientos y que ha apoyado a las trans porque es una chica transexual es cuando se ha visto la bandera transexual en las marchas porque si acaso tiene uno o dos años viéndose la bandera trans y hasta nosotras teníamos que llevar las de colores pero tiene como 2 años que empezaron con eso de llevar la bandera trans y si te fijas, nomás son dos carros alegóricos donde va la reina transexual y donde van las cinco reinas que andan vestidas y las demás son puros de carros gays y es muy raro que haya una trans en las juntas que hay con los activistas de la diversidad sexual, ellos hablan por nosotras, deciden por nosotras y apoyaron las bodas pero de gente gay.

C: ¿Tu proceso de transición termina en algún momento con alguna cirugía o consideras que la transición nunca termina?

S: No eso no termina porque la envidia aquí es muy grande y sigues haciéndote las cirugías que vas viendo que te van haciendo falta, la hormona te va cambiando, no va siendo lo mismo, tus facciones van siendo diferentes, igual yo digo que también hay sentido de vanidad porque una transexual nunca va querer verse viejita y si sale algo nuevo pues a ver que sale con eso.

C: ¿Qué opinas de las mujeres trans que quieren pasar desapercibidas, crees que es una meta que muchas o todas desean alcanzar?

S: Ese es un problema de todas y es por lo que nunca hemos sido visibles, si te fijas son cinco transexuales que se ven como el “joto vestido” y son diez que parecen mujer, entonces ellas nunca quieren andar con una que sí parece hombre vestido de mujer, porque le van a notar lo “joto” pero sin embargo quiere los mismos derechos que la que sale a la calle y soporta todos los insultos y soporta todas las discriminaciones y la mayoría de las chicas que hemos andado en el activismo, porque sí he estado en grupos activistas, que logramos hacer algo ante la comunidad, después ellas son las que gozan entonces yo las veo como egoístas porque solo piensan en ellas y no en la comunidad.

A mí no me gustaría pasar desapercibida, me encanta que me noten, me gusta lo extravagante, no de andar muy exuberante pero sí me gusta que me noten que soy transexual, es más, me encanta que me lo pregunten tengo mucho el orgullo trans.

C: ¿Cómo es tu experiencia con las relaciones sentimentales?

S: Fíjate que solo he tenido una experiencia, tuve mi primera experiencia sentimental cuando iba a cumplir 15 años, me junté con una persona que tenía 14 años. Nos juntamos y toda una relación bien porque hasta a mí me robó, me fui con él y mi mamá fue por mí y decidimos vivir juntos y todo bien, él tuvo unos problemas muy fuertes por los cuales yo empecé en la prostitución. Una tía de él es trans y ella manejaba la zona trans de aquellos años aquí en León y mi única forma de ayudarlo era meterme a la zona que ella trabajaba y me metí pero yo pensé que solo iba a ser al instante, porque a casi todas nos engañan eh, casi a todas las chicas trans nos engañan, es muy rara la chica trans que tenga un hombre que le ayude económicamente, la mayoría vive de ti del dinero, vivió por mí por 21 años, se puede decir que él me metió porque fue quien me indujo a todo eso y yo acepté porque estaba enamorada y duré 21 años y yo lo mantenía y vivimos como pareja 17 años. Después él conoció una mujer (cis) yo le dije a él desde que empezamos que cuando conociera a alguien me dijera y me lo dijo y a mí se me hacía muy difícil dejarlo y yo le dije: “bueno te dejo que andes con ella”.

C: ¿Y después de él ya no quisiste tener una relación?

S: Nunca más volvería, fue muy mala experiencia y yo lo ayudé mucho y nunca imaginé que, se puede decir que el me “padroteaba” y yo lo veía como algo muy normal porque él me necesitaba y sí hubo ocasiones en que él quería buscar trabajo, pero yo tenía miedo a que se fuera o conociera otra persona y era mi arma, el tenerlo en mi casa.

C: ¿Y has conocido otra historia similar a la tuya?

S: Pues la mayoría casi, más bien casi todas mis amigas. Incluso tengo dos amigas que el marido las mantiene y las ha ayudado, pero si acaso solo ellas, del marido pues él hace lo que quiere y sabe que le “pone el cuerno” pero, así como una relación estable no, nunca.

C: ¿Encuentras alguna relación entre la religión y la lgbtfobia?

S: Soy una persona muy católica y soy muy rara de asistir a la iglesia y cuando voy es porque tengo la necesidad de hablar con Dios pero nunca he hablado con un padre de ahora que yo soy trans y nunca me he acercado a un padre como aquella vez que te comenté ni nada, he conocido la religión cristiana pero sabes que no pueden ver todo esto y se les hace perverso y atroz y me revolieron bien feo y llegué a pensar en que toda mi vida estaba mal y llegué a pensar en vestirme de hombre pero sí influye mucho la religión y yo pienso que el gobierno no es así aquí por la religión.

Metas a futuro

C: ¿Cuál es tu sueño individual?

S: Pues quiero dejar la prostitución, se me hace muy difícil dejarla porque no cuento con una solvencia económica, ahorita tengo en planes abrir mi estética y poner una escuela de maquillaje, porque me gusta mucho el maquillaje y de hecho ya tengo todo lo de la estética, no la he abierto porque me faltan unas dos o tres cositas y necesito estar bien aquí o conseguir un trabajo que me dé la estabilidad, el problema es ese de no tener las oportunidades y a veces una misma se las cierra por no tener horarios como nunca nos han dado trabajos pues no nos acostumbramos y yo que he andado en la prostitución pues trabajo cuando yo quiero y se me hace muy difícil estar encerrada en un solo lugar.

C: ¿Consideras que la prostitución es un trabajo difícil?

S: No, claro que es muy difícil imagínate, son las 12 de la noche cuando no llevas nada y traes zapatillas o cuando tienes que estar corriendo de la patrulla o cuando tienes que estar lidiando cuando hay partidos o cuando hay bailes que hay pura gente “cagapalo” que pasan y te avientan cosas, que ya se te hace muy normal pero sí es muy difícil.

C: ¿Qué es lo más difícil?

S: Pues meterte con alguien que no te agrada porque también hay chicos que sí te quedas “fría” pero hay gente que dices “no traigo nada de dinero” y cómo porque no

traigo me voy a meter con él o llegar a hacer cosas en el sexo sin querer solo por el dinero.

C: ¿Y te costó trabajo acostumbrarte o acoplarte o sufriste mucho para acostumbrarte?

S: Mucho, mucho todavía no te acostumbras, de hecho, sí llega el momento en que haces cosas y que dices: “ay a poco eso hice por esto” yo todavía soy de las que de repente me quedo piense y piense en lo que hice y duro hasta días pensando en cómo pude hacer tantas cosas y lo llegas a hacer por el dinero, porque andas tomada o por muchas cosas. Yo en la prostitución tengo 24 años, empecé a los 14.

C: ¿Cuál ha sido la peor experiencia?

S: Fíjate que de la prostitución son muchas cosas, me han intentado matar 2 veces (muestra dos cicatrices cerca del cuello) me han cortado un dedo y muchas cosas, pero eso no se me ha hecho tan feo ni de la prostitución, fíjate que la peor experiencia que yo he tenido y la más fea que ni todo lo que me han golpeado o lo que he vivido, es que la persona que yo le entregué toda mi juventud, toda mi vida se burlara de mí, fue la peor la más fea.

C: ¿Y por qué han querido matarte?

S: Porque llega el momento en que llegas a delinquir porque no tienes empleo y un viejo me picó, de hecho, me dio en el pulmón y duré muy mala o por no decir donde están chicas que delinquen y los hombres te llegan a hacer cosas hasta que digas donde están para encontrarlas y llevarlas a matar. Casi en lo que nosotros andamos en la mayoría de las trans se mueve mucho la droga entonces de repente tú sabes muchas cosas de la droga y te preguntan y si no dices te pegan hasta que digas dónde la venden, cómo se consigue, dónde está y todo, sin que tú vendas, sin que tú estés en la droga, estando en ese mundo, sabes todo.

C: No sé si conozcas el dato, pero se sabe que las mujeres trans no llegan a más de los 35 años por lo mismo de la prostitución...

S: Sí fíjate que muy rara la que llegue a los cuarentas, como de los 35 o muchas mueren antes, como de los 20 a los 35 son cuando están falleciendo todas por lo que se meten o porque las matan porque fíjate que es muy raro que haya chicas trans muriendo de VIH.

C: ¿Qué es lo que tú me podrías decir que es lo más difícil de ser una mujer trans?

S: Yo creo que es lo sentimental porque toda persona necesita algo para impulsarse, a parte de tu sueño que ya lo tienes porque ese lo traes en impulso desde que empiezas a quererlo hacer, pero el motor de hacer las cosas, claro por mí, pero él está conmigo y es

muy raro que una chica trans tenga algo estable sentimentalmente y casi la mayoría de las chicas trans muere sola.

Yo tengo 2 hermanas y les digo que yo no soportaría tener un sobrino trans, me costaría mucho aceptarlo o ayudarlo y es por todo lo que he vivido no porque no lo quiera sino por todo lo que yo he batallado se me haría mucho muy difícil el apoyar a una gente trans.

C: ¿Crees que la prostitución sea un factor recurrente en muchas chicas trans?

S: Sí porque tú te acercas a una amiga y aunque no te prostituyas y tienes problemas en tu casa te dicen que te salgas y dices: “luego qué voy a hacer” y te dicen: “pues nos vamos a “talonear” y así” o no falta quien se acerca y te dice, yo me quiero parar donde tú te paras y obvio es juventud y dices, “pues tú vente”.

C: ¿Consideras que las mujeres trans que se dedican a la prostitución es por necesidad?

S: Sí, es por necesidad, nadie lo hace por gusto porque de todas las que conozco es porque se salen de sus casas y no tienen donde vivir entonces es obvio que tienen que sacar para su hotel o para el lugar donde les están prestando, pero todas por necesidad, nunca por gusto. Las estilistas salen a prostituirse que, porque quieren, pero es porque ya deben algo o tienen que pagar algo, entonces es la forma más fácil de sacar el dinero.

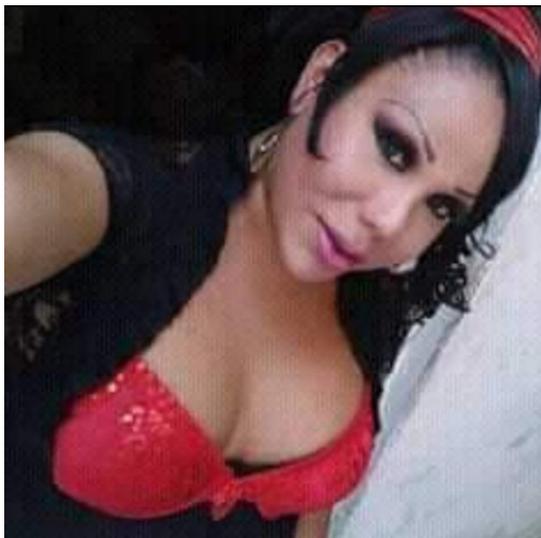
Por eso no nos ayudan nunca, por ejemplo si alguien que dijo soy gay y su familia lo corre pues se le cierra el mundo y las trans se visten de mujer y andas en la calle y te resuelves la vida tú sola, no buscas una institución para que te ayude, es por eso que nos dejan muy atrás, no ha habido una chica trans que diga: “no tengo dónde vivir y no me quiero prostituir, por favor ayúdame” por eso hay muchos suicidios de chicos homosexuales porque se les cierra el mundo y no se quieren prostituir y las chicas trans lo más fácil es andar en la prostitución y resuelves todo tus problemas al instante, conoces lo que es el dinero y te desvives.

C: ¿Qué le dirías a tu yo joven que aún no comienza su transición?

S: Que investigues, si quieres ser mujer transexual sigue tus estudios, nunca los dejes y si no es el momento indicado de empezar a ser trans pues hasta que ya tengas tu patrimonio para empezar a ser quien eres. Fíjate que nunca entendí a muchas artistas que se acababan de “destapar”, gente muy grande de edad y decía “viejillos ridículos” y ahorita que ya estoy en una edad más adulta digo: “hubiera terminado mis estudios, hubiera tenido algo con qué defenderme” pero me dejé llevar por lo bonito que me hablaban.

C: Entonces ¿si tú hubieras podido elegir, hubieras salido del clóset más grande?

S: Sí más grande claro, no lo hubiera hecho de niña y de arrepentirme de algo, solo me arrepiento de haber creído en alguien y dejar todo, no fue tanto el decidir ser trans tan joven, mi problema fue haber creído en alguien.



Entrevista realizada el día viernes 29 de noviembre de 2019 en la casa de nuestra informante en San Juan Bosco.

Nombre: Alexa Jazmín Cruz San Nicolás (Lluvia)

Edad: 37 años

Vida personal

Criss: ¿A qué te dedicas?

Alexa: Ahorita cuido a una señora que es esposa del dueño de aquí (su cuarto donde habita) que está enferma de cáncer.

C: ¿De dónde eres?

A: De Pachuca, Hidalgo.

C: ¿Y cómo llegaste a León?

A: Por trabajo.

C: ¿Te autoidentificas como una persona trans?

A: Mmmm no, como hombre.

C: ¿Qué es para ti ser una persona trans?

A: Para mí es un orgullo.

C: ¿Conoces la diferencia entre transgénero y transexual?

A: No es lo mismo, porque los que son gays que se visten de hombre son diferentes y nosotras somos "vestidas", es diferente.

C: ¿Cómo fue tu proceso para salir del closet?

A: Yo soy de nacimiento. Lo que pasa es que mi mamá murió cuando yo tenía como 5 años y mi primo abusó de mí cuando tenía como 21 años y pues no sé si me hice así o ya era de nacimiento y así crecí.

C: Nada más como dato, sí naciste así, las personas no se convierten.

¿Tuviste una confusión entre considerarte gay o trans?

A: Mmmm pues sí, porque ya me llamaba la atención desde niño.

C: ¿Por qué identificarte como hombre si tú vives como mujer?

A: Quisieron que fuera (hombre) toda mi familia, pero no, francamente nunca acepté que mi familia quisiera que cambiara, yo ya era así.

C: ¿Y ahorita por qué no puedes identificarte como chica trans?

A: Sí, sí puedo.

C: ¿Y no te gustaría más decir: soy una mujer trans?

A: Ah no, sí lo digo.

C: ¿No tendrías problema?

A: No, porque vivo sola y tenía mi pareja, pero ahorita traigo muchos problemas con él.

C: ¿Y tienes alguna confusión entre considerarte gay a una mujer trans?

A: Sí, lo que pasa es que vienen amigas mías que se dedican a la prostitución, yo también lo fui, duré 10 años, pero me retiré desde que conseguí una pareja y me dediqué a mi pareja. Que mis respetos a todos ellos porque en la calle toda la noche corren peligro porque ya lo viví.

C: ¿Quiénes fueron las primeras personas en enterarse de tu sentir y cómo fue el proceso de aceptación o rechazo?

A: Ella (señala a Galilea) nos conocemos de años.

C: ¿Recibiste apoyo de tu familia y/o amigos?

A: Me rechazó mi familia y me aceptaron todas las personas de aquí de León, mis amigas, que ella (Galilea) fue la primera que conocí y otra que ya murió, que en paz descanse.

C: ¿Quién o cómo te orientaste para comenzar una transición?

A: Ella (Galilea) nos conocimos en el antro, comenzamos a salir y ella me enseñó porque la verdad yo de aquí no conocía nada y ellas dos me enseñaron.

C: ¿Actualmente o alguna vez recibiste una dosis de hormonas?

A: No, hasta ahorita no, porque no puedo (risas).

Discriminación

C: ¿Tienes problema en que la gente te pregunte cómo se dirigen a ti, si como hombre o mujer?

A: Pues de primero sí, los chicos, porque gritan como siempre que “pinches jotos” y pues uno no hace caso y muchos como les dan importancia pues más les dicen. Pero ahorita no, todo mundo me conoce como Lluvia.

C: ¿Consideras que hay mucha ignorancia respecto a la transexualidad?

A: Sí, porque la gente es ignorante todavía, aquí en León sí. Porque discriminan y critican y no saben lo que uno vive.

C: ¿Alguna vez recibiste o alguien te recomendó una terapia psicológica?

A: Sí tengo mi psicólogo, pero ya tengo 8 meses que no voy.

C: ¿Cómo es para ti la aceptación social que recibes como trans?

A: Para mí normal, pues no me aceptan, pero mientras me acepte yo todo está bien. Siempre me critican que, porque soy “joto”, que, porque me drogo, pero pues no me la compran, pero cómo no vienen y me dicen, ¿ya comiste? o ¿cómo estás?

C: Desde tu perspectiva ¿Has sufrido discriminación?

A: Sí, de donde soy de Pachuca Hidalgo lo viví. Siempre me discriminaban, me decían de cosas y hasta mi propia familia, por eso me salí de mi casa porque nunca me aceptaron

C: ¿Y cómo ves la vida aquí en León?

A: Uy de maravilla y más con estas (señala otras dos chicas que se integraron a la charla).

C: ¿Sufres de algún acto discriminatorio con frecuencia?

A: Ahorita no.

C: ¿Te han negado un empleo o te han rechazado en alguna institución de salud o institución pública?

A: Hasta eso no, gracias a Dios no, pero ahora por “huevoona” que no he querido trabajar, pero siempre he ido y me han contratado, pero sí he tenido suerte.

C: ¿Crees que la transfobia es un problema grave y recurrente en la sociedad?

A: Antes sí, ahorita como que ya aceptan porque ya en muchas fábricas nos aceptan porque somos más comprensibles y responsables.

C: ¿Conoces o has conocido a alguna persona trans que ha sido violentada o incluso asesinada en las calles?

A: No.

Mónica y Galilea: ¿Segura?

A: No.

Galilea: ¿Alguna chica que hayan matado?

A: Ah no sí pero no he visto.

Mónica: Pero sí has conocido.

A: Ah sí, sí he conocido. A Luisa Fernanda la mató su pareja y a Diana Troncoso también la mató su pareja, de ellas dos, conocidas conocidas sí nomás ellas.

C: ¿Cuáles son los insultos que recibes con mayor frecuencia?

A: Ahorita ninguno, puros halagos (risas).

C: ¿Te han violentado por ser trans?

A: Antes sí, cuando trabajaba en la prostitución recibía muchos insultos y maltratos.

C: ¿Te llegaron a golpear?

A: Como tres veces, fueron clientes.

C: ¿Me podrías contar por qué fue o ya es más personal?

A: Por machistas me imagino, por homofóbicos.

C: ¿Te has sentido vulnerable en la calle por ser trans?

A: No, me siento más orgullosa.

C: ¿Qué opinión tienes de las personas que violentan o agreden a personas LGBT?

A: Pues para mi está mal porque deberían de aceptarnos, todos somos iguales.

C: ¿A qué crees que se deba que haya tanta transfobia?

A: Por ignorantes.

Relación de la transexualidad con otros temas

C: ¿Cómo ves tú la aceptación del movimiento trans en la comunidad LGBT?

A: Pues ahorita yo digo que sí nos aceptan, antes no porque eran más reservados y ahorita ya está muy libre todo esto.

C: ¿Tu proceso de transición termina en algún momento con alguna cirugía o consideras que la transición nunca termina?

A: Hasta ahorita nunca he pensado, sí quiero, pero no puedo. Me gustaría tener la de aquí (señala su pecho) inyectada pues no porque me voy a poner de nervios, de por sí.

C: ¿Nunca te recomendaron que te inyectaras el aceite?

A: No, porque me hace daño. Lo que pasa es que como tengo una enfermedad, mi doctor y nutrióloga me dijeron que no era recomendable para mí eso, ni ponerme hormonas ni nada de eso, por eso no lo hago.

C: ¿Cómo es tu experiencia con las relaciones sentimentales?

A: Ay pues ahorita mal, ahorita estoy mal.

C: ¿Tienes alguna pareja estable?

A: Sí.

C: ¿Antes tuviste parejas estables?

A: Sí, pero nunca me había pasado esto, me la pasaba bien a gusto, nunca tuve ningún problema, nunca me habían golpeado y esta vez pues sí.

C: ¿Crees que la violencia de pareja es más frecuente con las chicas trans?

A: Pues ahorita nunca he sabido de nada de mis amigas, a lo mejor ahorita me pasó esto a lo mejor por las drogas, porque de primero tuve una relación bien, estable y me la pasaba a gusto con él, me trataba bien y ahora ya no.

C: ¿Nunca batallaste por tener pareja o alguna vez te discriminaron?

A: Hasta eso no.

C: ¿Encuentras alguna relación entre la religión y la lgbtfobia?

A: Sí, lo que pasa es que mi pareja es de otra religión y yo de otra, él es cristiano y yo soy dizque católica, bueno creyente, porque no voy a misa.

C: ¿Y crees que aquí en León por haber un gran número de católicos hay más discriminación hacia ustedes?

A: Sí, porque no nos aceptan. Una vecina mía me dice “se van a ir al infierno” y yo le digo: se va a ir usted al infierno porque a usted la encontró su esposo con otro, usted sí se va a ir al infierno, nosotras no. Solo por parte de ella porque como son cristianos también, siempre nos critican.

C: ¿Crees que la violencia que han sufrido las chicas trans en la calle es por el hecho de ser trans?

A: Sí porque a lo mejor no van a permitir a ninguno de ellos en su familia, pero tarde o temprano pueden alguien igual en la familia.

C: ¿Crees que es más frecuente que las mujeres trans se dediquen a la prostitución?

A: Sí, porque ya lo viví. Yo siempre fui directa, nunca eché mentiras que era mujer, como una amiga que conozco de aquí abajo, siempre decía que era mujer y sí había más golpes por echar mentiras, mejor decir la verdad.

C: ¿Cuánto tiempo duraste en la prostitución?

A: Aquí 9 años y en México 10.

C: ¿Y por qué saliste de eso?

A: Porque me pasaron tres cosas: la primera la “corretiza” que nos dieron en el Cerro Gordo, unos clientes de otra amiga que ya murió, andaba dormido el chico y lo hizo enojar y ahí la llevamos nosotras.

La otra fue en el Mirador que también nos correataron y la tercera me llevaron dos chicos de aquí del Bara amenazándome con arma blanca y uno me dijo: “tráeme a la Galilea” y desde ahí me retiré de la prostitución. Me dio mucho miedo y me decían: “tómame tu última cerveza porque hasta aquí llegaste” y me soltaron porque les dije que les iba a llevar a ella (Galilea) pero pues cuando.

C: ¿Y por qué querían a Galilea?

A: Pues por algo, es que a los hombres les gusta vengarse, solamente ella sabe.

C: ¿Cuál fue la peor cosa que te sucedió en la prostitución?

A: Fue esa y de ahí me retiré, mejor nomás me iba a fiestas y es cuando conocí a esta persona con la que andaba.

C: ¿A qué edad comenzaste en el sexoservicio?

A: Allá en México a los 15 años.

C: ¿Alguien te metió o tú sola?

A: Sola.

C: ¿Fue difícil?

A: No, porque conocí dos chicas en México de Tacubaya y me enseñaron y aquí llegué sin conocer nada y conocí una chica gay, trans (corrige) de Peñitas y me empezó a llevar al antro de "La Madame" y ahí empecé a conocer a varios y de ahí me desplazé más. Pero ahorita ya me retiré, solamente lo hago por gusto y porque quiero y nunca me han tratado mal.

C: ¿Crees que las chicas trans que se dedican al sexo servicio es porque no les ofrecen algún otro empleo?

A: No, es porque ya les gusta, porque trabajo sí nos lo dan, pero pues ya les gusta, y porque quieren, ahorita ya no me llama la atención.

C: ¿Podrías decir que la mayoría de chicas trans que conoces se dedican al sexoservicio?

A: Sí, la mayoría.

C: ¿Hay relación entre el ser una chica trans y la drogadicción?

A: Yo caí bien fácil, de primera vez me la dieron a probar y dije "hasta aquí" y no, me seguí y ya tengo 4 años drogándome, pero me siento a gusto.

C: ¿Por qué?

A: Porque me olvido de mis problemas, de todo. Pero hasta eso no me he dejado caer porque sigo trabajando.

C: ¿Has pensado o querido salir de las drogas?

A: Lo he querido y mi pareja me lo propuso una vez, que lo hiciéramos, pero no quise.

C: ¿Tus parejas han tenido problema en que te drogues?

A: Nunca había tenido ese problema, es la primera vez. Esque antes yo no me drogaba y he tenido parejas y me la he llevado muy bien pero ahora ya no, tengo muchos problemas.

C: ¿Y son problemas económicos o de qué?

A: De insultos, de discriminación. Me saca lo que era yo antes.

C: ¿Cuánto tiempo llevas con esta persona?

A: Un año.

C: ¿Y él siempre supo que eras una chica trans?

A: Sí y fui una apuesta eh, pero pues no se les hizo esa apuesta porque él me comprendió y se enamoró más.

C: ¿Y por qué crees que hasta ahorita está sacando cosas de tu pasado?

A: Siempre me saca eso y yo le digo que olvide el pasado y viva el presente y por chismes se cree cosas y por eso cuando le reclamo llegó hasta el extremo de pegarme.

C: ¿Y qué haces cuando él te golpea?

A: Ahorita fue la primera vez y como me dicen ellas (Mónica y Galilea) “ahorita fue eso y si tú lo permites lo va a volver a hacer”.

C: ¿Crees que las demás chicas trans también caen más fácilmente en las drogas?

A: Sí, porque todas las que vienen conmigo todas nos drogamos.

C: ¿Y todas lo hacen por algún problema?

A: A lo mejor, es diferente problema, yo no puedo juzgarlas. A lo mejor lo hice por gusto la primera vez porque no sabía, era una ignorante, me lo dieron a probar y caí.

C: ¿Quién te lo dio a probar?

A: Mi pareja.

C: ¿Ves alguna relación entre el VIH y el ser mujer trans?

A: Sí, yo tengo eso (VIH).

C: ¿Cuándo te lo diagnosticaron?

A: Como once años y tenía doce años sin saber.

Galilea: O sea que cuando se lo diagnosticaron ya tenía doce años que tenía el VIH, pero no sabía.

A: Y me tocó un doctor “culerísimo”.

C: ¿Por qué?

A: Dijo que éramos unas puerkas, que nos revolcábamos hasta con los albañiles, que por eso nos pasaba lo que nos pasaba.

C: ¿Pero eso te lo dijo el doctor a ti?

A: A ellas (Galilea y Mónica) y a mí. Es un médico del Hospital General, el doctor Fernández y dijo: “y ya ve preparando todo porque tu amigo ya no pasa de esa noche” y en frente de mí.

C: ¿Alguna vez pensaste en denunciar a este doctor?

A: No, porque me fui más “pa’ arriba”, y no se me olvida.

Galilea: Y ya después vimos al doctor “joteando” en la calzada.

C: ¿Sigue trabajando?

A: Sí, pero ya lo cambiaron al Seguro de la T-21.

C: ¿Consideras que los insultos te han hecho más fuerte?

A: Para mí sí, porque siempre he estado sola, nunca tuve cariño ni nada de familia, he sido siempre así y puros golpes.

C: ¿Cómo es para ti vivir con VIH?

A: Normal, de primero no lo aceptaba, me quería morir, me dio depresión, no es fácil.

C: ¿Llegaste a pensar en el suicidio?

A: Sí, cuando me lo dijeron, pero no.

C: ¿Tomas algún medicamento?

A: Te voy a ser sincera, tengo 8 meses que no lo tomo, sí tomaba, pero ya tengo ocho meses que no tomo nada, ni psicólogo ni tratamiento, ni nutrióloga ni nada.

C: ¿Cuándo te diagnostican con VIH qué te dan?

A: Te dan terapia psicológica y dietas y pastillas “Atripla” que tomaba diario, son 30 capsulas para cada mes.

C: ¿Te causaban algún efecto secundario?

A: De primero me mareaba muchísimo, ya después no y ya iba bien pero ahorita no he tomado y el lunes voy a ir a ver qué me dicen.

C: ¿Y por qué no tomaste tratamiento todos estos meses?

A: Porque agarré la droga.

C: ¿Tu pareja sabe que tienes VIH?

A: Él sabe, hasta él me acompañaba. No he tenido relaciones sexuales con él, me ha dicho, pero me da pena y necesito más tiempo y me da miedo, no de contagiarlo porque ya me explicaron mucho de cómo cuidarme y cómo se contagia.

C: ¿Te han discriminado por tu enfermedad?

A: Sí, lo he oído, pero yo los ignoro, yo sé que eso no se contagia nada más porque sí, que, porque tomamos del mismo vaso, a mí ya me lo explicó el médico.

Metas a futuro

C: ¿Cuál es tu sueño individual?

A: Pues ahorita ninguno, lo que he llegado pues ya lo he logrado, mi familia no me aceptó y he logrado vivir sola y he logrado salir adelante sola.

C: ¿No has tenido contacto con tu familia?

A: No, ya tengo 16 años que no y ya no planeo volver ni de broma.

C: ¿Cuáles son los trabajos que has tenido además del sexoservicio?

A: Trabajaba en el aseo, pero ya en la noche me cambiaba en la casa de otras amigas y me iba (al sexoservicio) y después mi familia me preguntaba que por qué tenía más dinero y decía que me quedaba horas extras.

C: ¿En un futuro te ves con una pareja o familia?

A: A lo mejor sí.

C: ¿Crees que el abuso sexual es algo común en las chicas trans?

A: Para mí sí, porque fue un trauma, siempre lo tenía en mente y tuve que ir con un psicólogo para olvidarme porque cuando tuve otra vez relaciones, me daba miedo y el chico con el que tuve relaciones me preguntaba por qué tenía miedo y temblaba.

C: ¿Alguna vez alguien se enteró de lo que te pasó?

A: Mi familia sí, pero nunca me creyeron.

C: ¿En la prostitución no les sucede el abuso sexual con frecuencia con clientes?

A: No, si hay “cabrones” que son bien “culeritos” pero uno los sabe manejar, yo siempre fui astuta con eso. Hay muchas que cuando les toca mala suerte las golpean, porque a veces robamos y gracias a Dios no me pasó nada y lo hice también. A la “gitana” la mataron por un golpe, las demás han sido sus parejas.

Galilea: Hay una de Acapulco que mataron y descuartizaron porque dicen los “fulanos” que ella les robó mucho dinero.

C: ¿Pero creen que a todas las chicas que asesinan que se dedican al sexoservicio es por robo o por otra cosa?

G: También por transfobia o crimen pasional, puede haber de todo.

Mónica: Pues como la Mariana, ¿si se enteraron? Que se la llevaron a CEPOL por estar en la vía pública con el marido y en el periódico dice que todavía en la patrulla siguieron su romance.

C: ¿Y ven alguna diferencia entre generaciones de mujeres trans?

M: Pues yo he visto que las generaciones más grandes todas se dedican a la prostitución y en las generaciones de ahorita, de mi generación, también conozco que andan en eso, pero hay otras que se dedican a su trabajo y todo sanamente.

G: Lo que pasa es que las generaciones anteriores abrimos camino a las nuevas de ahora, las chicas de antes empezamos a sembrar y las de ahora disfrutan lo que ya se sembró, por decir ahorita ya las aceptan en los bordados, en las fábricas, en el zapato y anteriormente no las aceptaban, por eso muchas chicas ahora ya tienen trabajo, las de ahora ya lo hacen por gusto.

C: ¿Cuántos años tienes tú Mónica?

M: Yo 21 años.

